

La Razón 12 Septre 1929

APOLO Barcelona

En el popular teatro del Paralelo, actuará una notable compañía de zarzuela a base del tenor Emilio Vendrell.

Dicha compañía está próxima a emprender una tournée con las obras de Pepe Serrano, "Los claveles" y "Los de Aragón", pero antes de dejar Barcelona, quieren despedirse de su público, habiéndose organizado un corto número de funciones.

Hoy se presentará la compañía, bajo la dirección artística del maestro Serrano.

Forman parte de la compañía, la cual está dirigida por Anselmo Fernández y los maestros Francisco Palos y Emilio Blanes, las primeras triples cantantes, Amparo Romo y Amparo Alarcón, la primera triple cómica Trini Avelli, la primera actriz de carácter María Zaldívar, el primer actor Alberto López, el tenor cómico, Antonio Garrido, el tenor Cavallieri, los barítonos José Parera y Bernardino Ponseti, y los actores José Company, Miguel García y Alfredo Mitret.

blaciones: el 26 de este mes en el Apolo, de Valencia; el 4 de noviembre, en Palma de Mallorca; después hará Alicante, Murcia, Albacete, Jaén, y después Andalucía y norte de África.

—Que después regresa a Valencia, para estrenar la nueva obra del maestro Serrano «La Dolorosa».

—Que el sábado de Gloria presenta la compañía otra vez en Barcelona y estrena también «La Dolorosa».

—Que algunos de los elementos que lleva son Amparo Alarcón, Amparo Romo, Anselmo Fernández, primer actor y director; Alberto López, Antonio Garrido, y de triple cómica Trini Avelli.

La Publicitat 12 Septre

APOLO Barcelona 1929

Tournée Emili Vendrell amb els grans èxits del mestre Serrano Los de Aragón i Los claveles

Emili Vendrell, l'eminent tenor, abans d'emprendre una llarga tournée a base dels grans èxits del mestre Serrano, "Los de Aragón" i "Los claveles", donarà dotze úniques funcions, tarda i nit, en aquest popular teatre.

La presentació de la companyia, sota la direcció artística del mestre Josep Serrano, serà demà, divendres, dia 13, tarda i nit.

Formen part de la companyia, la qual serà dirigida pel primer actor i director Anselm Fernández i els mestres Francesc Palos i Emili Blay, les primeres triples cantants Amparo Romo i Amparo Alarcón; la primera triple cómica Trini Avell, la primera actriu de caràcter Maria Zaldívar; el primer actor Albert López, el tenor còmic Antoni Garrido, el tenor Filomeno Cavallieri, els barítons Josep Parera i Bernardí Ponseti, i els actors Josep Company, Miquel García i Alfred Mitret.

El cartell, a la tarda, el formaran les populars sarsueles "La reina mora" i el sainet de grandios èxit, de Sevilla i Carreño, música del mestre Serrano, "Los claveles".

Emili Vendrell cantarà, a la tarda, "Los claveles", i a la nit, "Los de Aragón" i "Los claveles".

El Diluvio 13 Septre 1929

TEATRO APOLO

Hoy, tarde y noche,

LOS CLAVELES

por

EMILIO VENDRELL

TEATRO APOLO

Compañía lírica. — Dirección artística del maestro

JOSE SERRANO

Tournée:

EMILIO VENDRELL

Hoy, viernes, tarde, a las cinco. — BUTACAS A 3 PTAS. — ASIENTOS A 2 PTAS. — DEBUT DE LA COMPAÑIA. — 1.º

LA REINA MORA

por AMPARO ALARCON, TRINI AVELLI, MARIA ZALDIVAR, ANSELMO FERNANDEZ, ALBERTO LOPEZ, JOSE PARERA y MIGUEL GARCIA. — 2.º El éxito cumbre del año, de SEVILLA y CARREÑO y maestro JOSE SERRANO

LOS CLAVELES

formidable creación del eminente tenor

EMILIO VENDRELL

AMPARO ROMO, TRINI AVELLI, MARIA ZALDIVAR, ANSELMO FERNANDEZ, ALBERTO LOPEZ, ANTONIO GARRIDO. — Noche, a las diez y media. — BUTACAS A 3 PTAS. — ASIENTOS A 2 PTAS.

LOS DE ARAGON

LOS CLAVELES

ambas obras cantadas por el eminente cantante

EMILIO VENDRELL

TEATRO APOLO

Todos los días, tarde y noche

Emilio Vendrell

Los de Aragón y Los claveles

Noche 13 Seple 1929

TEATRO APOLO

Compañía Lírica. Dirección artística del maestro JOSE SERRANO
---:---:---: Tournee EMILIO VENDRELL ---:---:---:
Hoy, viernes, tarde a las 5. Butacas a 3 Ptas. Asientos a 2 Ptas. DEBUT DE LA COMPAÑIA. 1.º
---:---:---: LA REINA MORA ---:---:---:
2.º El éxito cumbre del año, de SEVILLA y CARREÑO y maestro JOSE SERRANO

LOS CLAVELES

formidable creación del eminente tenor

EMILIO VENDRELL

Noche a las 10 y media
Butacas a 3 Ptas. Asientos a 2 Ptas.

LOS DE ARAGON

— y —

LOS CLAVELES

ambas obras cantadas por el eminente cantante

EMILIO VENDRELL

La Nación del teatro Apolo. 1929

Hace mal el empresario de la compañía que ha de actuar en el teatro Apolo en suponer en nosotros una intención aviesa al publicar los comentarios que se refieren a su actuación en dicho teatro. Nos limitamos, con toda imparcialidad, a recoger los rumores que circulan entre las gentes de teatros, y casi todos ellos perfectamente comprobados.

De que se comenten sus viajes y la composición de su compañía no somos nosotros los responsables.

El rumor de ahora, basado en su reciente gran amistad o admiración con Emilio Vendrell. ¿Tendremos nosotros la culpa?

Pues dicen que el llamarle en Barcelona único y verdadero "divo"—tenor—, quiere decir algo. (madrid)

Boja Oficial 23-IX-29

Apolo. — Contando como base con «Los claveles» y «Los de Aragón», con el eminente y popular Vendrell por intérprete, el público responde y llena el teatro, prodigando los aplausos.

Las Noticias 14-IX-29

Teatro Apolo. — Emilio Vendrell es una vez más el idolo predilecto del Paralelo y nada mejor lo atestigua que los llenos que se registran en Apolo interpretando el gracioso sainete «Los Claveles».

Juntamente con Emilio Vendrell triunfan en dicha obra los celebradísimos artistas Amparo Romo, Trini Aveli, María Zaldívar, Anselmo Fernández, Alberto López y Antonio Garrido.

La Noche 16 Seple 1929

APOLO. — Emilio Vendrell nuevamente triunfador. — Emilio Vendrell es una vez más el idolo predilecto del Paralelo.

Realmente el gran cantante, por su depurado arte, continúa y seguirá siendo el artista preferido del público.

Siempre se decía que a los tenores se le tenía que perdonar su falta de recursos escénicos a cambio de que cantaran bien. A Emilio Vendrell no será esto, y la mejor prueba es la magistral interpretación que hace en el estupendo sainete de Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano «Los Claveles».

Y nada mejor lo atestigua que los llenos que se registran en Apolo con el gracioso sainete.

Juntamente con Emilio Vendrell triunfan en «Los Claveles» los celebradísimos artistas Amparo Romo, Trini Aveli, María Zaldívar, Anselmo Fernández, Alberto López y Antonio Garrido.

«El Noticiero»

EN EL APOLO 14-IX-29

«Tournee» Emilio Vendrell con las obras del maestro Serrano, «Los de Aragón» y «Los claveles» : : : : : :

Emilio Vendrell, antes de emprender una larga tournee a base de los grandes éxitos del maestro Serrano, «Los de Aragón» y «Los claveles» darán doce funciones tarde y noche, en el Apolo.

La presentación de la compañía, bajo la dirección artística del maestro José Serrano, será el próximo viernes.

Forman parte de la compañía, la cual estará dirigida por Anselmo Fernández y los maestros Francisco Palos y Emilio Blanes, las primeras tiple cantantes, Amparo Romo y Amparo Alarcón, la primera tiple cómica, Trini Aveli, la primera actriz de carácter, María Zaldívar, el primer actor Alberto López, el tenor cómico Antonio Garrido, el tenor Cavallieri, los barítonos José Pa-

rera y Bernardino Ponseti, y los actores José Campany, Miguel García y Alfredo Mitret.

El cartel por la tarde lo formarán las populares zarzuelas «La reina mora» y «Los claveles», por Emilio Vendrell y por la noche «Los de Aragón» y «Los claveles». Ambas por Emilio Vendrell.

Teatro APOLO

COMPANIA DE ZARZUELA

bajo la dirección artística del maestro

JOSÉ SERRANO

(Tournée EMILIO VENDRELL)

Primer actor y director

ANSELMO FERNANDEZ

Viernes 27 de septiembre 1929

a las 10'30 noche

Inauguración de la Temporada

1.º La zarzuela de Juan José Lorente, música del maestro Serrano.

LOS DE ARAGON

REPARTO

Gloria.	Amparo Alarcón
Pilara.	Teresa Mas
Belén.	Trini Avelli
Igaacia.	Elisa Escrivá
Doncella.	Teresa González
Agustín.	Emilio Vendrell
Señor Dionisio.	Alberto López
Releñe.	Anselmo Fernández
Luis.	Miguel García
Manolo.	Bernardino Ponsetti
Colás el Tablones.	Miguel Company
Francisco.	Francisco Villar
An onio.	José Giménez
Can arero.	J. Mariscal
In-pector.	Carlos Doti
Castador.	José Parera
Rondador 1.º	J. Mitret
Idem 2.º	J. Martí

2.º ESTRENO

del sainete en un acto, dividido en tres cuadros, libro de Fernández Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano,

LOS CLAVELES

Extraordinario éxito en Madrid y Barcelona
La orquesta será dirigida por el maestro

José Serrano

REPARTO

Rosa.	Amparo Romo
Jacinta.	Trini Avelli
Seña Remedios.	María Zaldivar
Paca.	Elisa Escrivá
Una señorita.	Teresa González
Una obrera.	Celsa Bofill
Otra.	Teresa Mas
Señor Evaristo.	Anselmo Fernández
Señor Bienvenido.	Alberto López
Goro.	Antonio Garrido
Fernando.	Emilio Vendrell
Braulio.	Miguel Company
Un amigo.	Alfredo Mitret
Un camarero.	Miguel García
Un oficinista.	J. Martí
Un obrero.	José Giménez
Otro.	Carlos Doti
Don Facundo.	J. Mariscal

PRECIOS

	Pesetas
Palco platea con cinco entradas.	25
Idem principal con ídem.	20
Butaca de patio con entrada.	5
Idem piso pral. fila 1.ª, con ídem.	5
Idem íd. íd., fila 2.ª, con ídem.	4
Delantera de patio con ídem.	3 50
Idem de tertulia, con ídem.	3
Asiento de tertulia con ídem.	2 50
Preferencia numerada, con ídem.	2 50
Entrada general.	1

La Valencia APOLO

Compañía lírica
del maestro **JOSE SERRANO**

Tournée **EMILIO VENDRELL**

Debut de la compañía

Hoy viernes, a las 10'30 noche.

Los de Aragón

Por Amparo Alarcón y Emilio Vendrell

ESTRENO del sainete en un acto, libro de Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano.

LOS CLAVELES

Tomando parte Amparo Romo, Trini Avelli, María Zaldivar, Elisa Escribá, etcétera, etcétera, **EMILIO VENDRELL**, Anselmo Fernández, Alberto López, Antonio Garrido, Company, Mitret, García, etcétera.

Clamoroso éxito en Madrid y Barcelona

La orquesta será dirigida por el

Maestro **SERRANO**

La «tournée» de Emilio
Vendrell

Hoy, debuta en Valencia, la compañía lírica del maestro José Serrano, en la que figuran Emilio Vendrell, José Parera, Alberto López, las tiples Trini Avelli, Amparo Romo y Amparo Alarcón.

Las Provincias APOLO

Compañía lírica del maestro
JOSE SERRANO

Tournée: **EMILIO VENDRELL**

Debut de la compañía

Hoy viernes, a las 10'30 noche
1.º

Los de Aragón

Por Amparo Alarcón y Emilio Vendrell

2.º ESTRENO del sainete en un acto, libro de Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano.

LOS CLAVELES

Tomando parte Amparo Romo, Trini Avelli, María Zaldivar, Elisa Escribá, etc., etc., **EMILIO VENDRELL**, Anselmo Fernández, Alberto López, Antonio Garrido, Company, Mitret, García, etc., etc.

Clamoroso éxito en Madrid y Barcelona

La orquesta será dirigida por el
maestro **SERRANO**

Las Provincias Crónica teatral

28 Setiembre 1929.
APOLO

Estrenóse ayer el sainete, en un acto y tres cuadros, «Los claveles», letra de Fernández Sevilla y Carreño, música de Serrano.

Se acabó la representación pasada las dos de la mañana. Dos horas de sainete no permiten dar una reseña como desearíamos. Y no es que la obra sea muy larga, no, sino que la música fué tan aplaudida y Serrano tan complaciente, que casi todos los números de la partitura se oyeron tres veces. Y como alguno se volvía a tocar luego, como intermedio, y era también repetido, se oía... cinco veces.

El libro tiene aciertos de sainete y teatralidad hecha con acierto. El asunto representa, como siempre, dos enamorados que se dan ojos, para reconciliarse al fin, y otros dos enamorados, inocentes y humildes, que también han de ser felices al último. Ello, complicado con el hombre de mala intención, que corteja a la hembra de otro y pone un lío de hijos bien de sainete madrileño, y da ocasión al esperado castigo del mal intencionado.

El triunfo fué, sobre todo, de Serrano. Ovaciones desde que apareció ante el atril a dirigir; ovaciones a cada número; ovaciones al final... Fué una de entusiasmo como ya es costumbre, dado el número infinito de incondicionales que tiene el maestro.

Digamos que su obra es lindísima, y que en ella hay números con esa gracia, esa fluidez y ligereza de que sólo Serrano tiene hoy el secreto, entre los compositores de zarzuelas. Cuando vemos las apoteosis que se hacen a ciertos «zarzuelómetros» del día, no podemos menos de considerar la musa fácil, distinguida, amena, de Serrano, como cosa de un mérito aparte en el género y de difícil alcance. Serrano hace, ciertamente, concesiones al gusto del público, pero en ellas no hay nunca la pesadez ni la chabacanería con que otros músicos nos obsequian y además nos quieren hacer creer que son obras geniales esas.

Anoche, por ejemplo, hubo un momento que tenía la elegancia y la inspiración de los mejores momentos de Serrano: hacemos referencia al delicioso coro de las perfumistas, que está al comienzo de la obra; recuerda las mejores inspiraciones de su autor.

Apenas hay tiempo para decir que la interpretación fué muy justa, acertada y cuidada, dando un conjunto primoroso.

Amparo Romo lució su voz y su estilo. Trini Avelli, muy bien. La Zaldivar dibujó primorosamente su tipo. Anselmo Fernández, como siempre, inenarrable en su cómico papel. Alberto López, no menos bien en su tipo difícil. Garrido, muy en carácter.

Párrafo aparte para el gran Vendrell, que siempre es el maestro. Y todos en general muy acertados.

El éxito se afirmó... desde antes de comenzar.

TEATRO APOLO

Valencia 28 Setiembre 1929.

Con extraordinario éxito y un formidable llenazo, se estrena "Los Claveles"



Amparito Alarcón, hermosa tiple valenciana, que ayer obtuvo un merecido éxito cantando «Los de Aragón», y a la que había grandes deseos de oír en nuestra ciudad, para ovacionarla.

Expectación existía en nuestra ciudad por conocer la última obra musicada por el maestro Serrano y buena prueba de ello es el formidable lleno registrado anoche en el teatro Apolo, por frente a cuyas taquillas desfilaron cientos de personas sin poder alcanzar la entrada, desde mucho tiempo an-

poquillo de mostaza, dándole sabor, sin que en ningún instante pueda sentir molestia alguna el paladar más delicado.

El achulado personaje de la «Señal Remedios», el clásico fresco del «Señor Bienvenido», el ingenuo «Señor Everisto», la pareja de infelices enamorados a cuyas relaciones carga la principal parte del enredo escénico, y por último, la mocita juncal, ávida por exhibir su belleza y dar achares, que cae en sus propias redes ante el galán que pretendiera sojuzgar esclavizándole a sus encantos, con el tipo de este «Fernando», simpático por demás, trazado como los anteriormente citados personajes de un sólo trazo, sin vacilación de ningún género.

Repitámoslo: el acierto fué completo y por ello el éxito no se hizo esperar. Un éxito franco y clamoroso, refrendado anoche por el público de Valencia, que sabe apreciar lo bueno y dar el premio merecido.

En los tres cuadros, los espectadores se mantuvieron prontos a celebrar el ingenio de los libretistas, dándose en esta obra el caso de despertar la parte literaria tanto o más interés que la parte musical, lo contrario de lo que constituye hoy por hoy la característica primordial de nuestro género lírico, faltar la mayor parte de las veces de las galanuras del ingenio, que desaparecen para dar lugar a las procacidades investigadoras de los más bajos instintos, a las que sirve, como es lógico, una música ramplona, indigna siempre del beneplácito con que se la acoge y más aún de la popularidad que se la imprime.

En «Los Claveles», hay un verdadero libro, un sainete que por sí sólo, sin el aditamento de la partitura, hubiera triunfado plenamente, y éste es, a nuestro juicio, el mejor de los elogios que pudiéramos tributar a sus autores.

LA PARTITURA.

El maestro José Serrano, ignoramos la intención que tuvo al escribir la partitura de «Los claveles»; lo que sí es digno de señalar es que en ella, aquellas melodías trabajadas por el compositor con singular cariño, resueltas cuidadosamente, para de nuevo enzarzar temas melódicos, encanto del oído y campo apropiado para la inspiración y el sentimiento, aquellos números musicales de «La canción del olvido» tan celebrados no aparecen, dando paso en cambio a unos números de indudable belleza, más distintos en su factura—no en la instrumentación—a los que todos recordamos con deleite haber aplaudido numerosas veces al maestro Serrano.

A nuestro juicio, en esta obra seducido por la gracia del argumento, el compositor pretendió renovarse, hacer música de tan altos vuelos como la del género lírico que pudiéramos llamar clásico y en este empeño, sin prodigarse, trazó unos números cortos en su desarrollo, de los que nos gustó sobremedera la romanza del tiple del cuadro segundo, a la que dió un enorme valor la interpretación magistral de Amparo Romo.

Tras una entrada al modo de «El Santo de la Isidra», Serrano compone un coro de factura delicada, jugando las voces de modo perfecto y de efecto seguro, número con el que se inició la serie de repeticiones de que fué objeto la partitura y que se interpretó de manera irreprochable.

A este número, sigue un duetto cómico, gracioso y espontáneo de trazado, muy bien representado por tenor y tiple cómica, que igualmente merecieron el honor del bis.

Finaliza este primer cuadro un dúo, que se aplaudió.



La protagonista de «Los Claveles», Amparo Romo, que una vez más demostró su extraordinaria valía y el mucho arte que atesora.

tes de que comenzara la función. Con tan brillante aspecto en el teatro, se levantó el telón, interpretándose «Los de Aragón», que se aplaudió, llegando el instante del máximo interés cuando tras el descanso apareció el maestro don José Serrano en el patio de butacas, empuñando la batuta, sonando los primeros acordes de «Los claveles».

Anticipemos que el público escuchó con sumo agrado la obra, que las ovaciones fueron clamorosas, que se repitieron todos los números de la partitura, alguno de ellos tres veces, que se levantaron infinidad de veces los telones de los dos primeros cuadros y no digamos cuál sería la ovación al finalizar la obra, en que José Serrano habló desde el proscenio en valenciano, agradeciendo los aplausos.

Elio dicho, quebrantando la costumbre de hablar del éxito luego de haber comentado la obra, vamos a dedicar unas palabras a ésta, que bien lo merece.

EL LIBRO.

Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño, autores ya sancionados por el público de toda España en obras como «La del Soto del Parral», «La Capitana» y otras, clasificaron su obra «Los Claveles» como sainete madrileño en un acto y tres cuadros, en prosa, concediendo un segundo lugar a la música de José Serrano, algo como si el maestro hubiera realizado tan sólo una silustraciones musicales.

Como sainete, Sevilla y Carreño acertaron plenamente. Con un argumento ingenioso, siguiendo a la par la nota sentimental y la cómica en una justa medida, prepararon los tres cuadros, demostrando un perfecto conocimiento de los recursos escénicos, manejando los personajes con habilidad suma, disponiendo con todo cuidado los finales para arrancar al espectador, primeramente el interés, luego la carcajada y finalmente el aplauso a su labor.

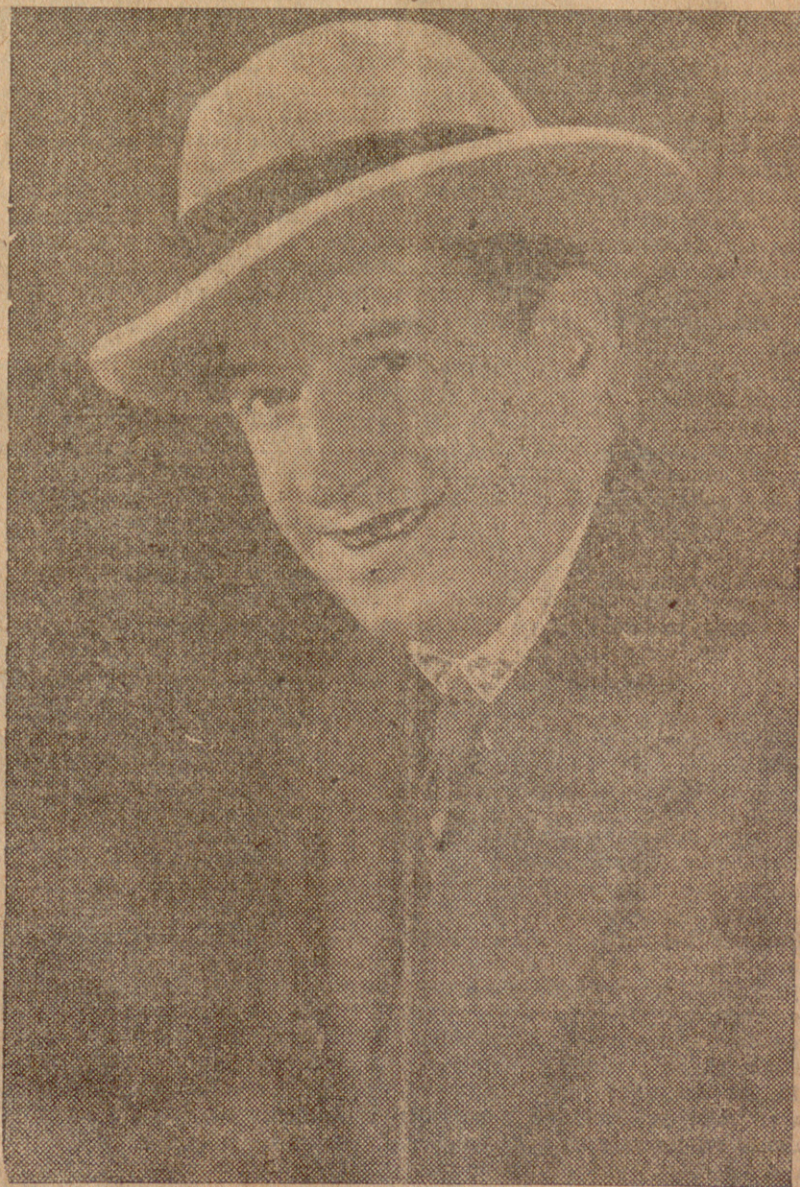
Sin perder por un instante el casticismo del lenguaje, crearon unos tipos de mano maestra, abundando el chiste de buena ley y hasta salpicando la obra con un



Trini Avelli, tiple cómica de gran belleza y simpatía, que anoche hizo su presentación en el Apolo.

En el segundo cuadro, el maestro José Serrano compuso la página más interesante de la obra: la romanza de tiple, número de gran valentía, que constituirá el escollo de «Los claveles» para muchas cantantes, ya que para su interpretación se necesitan condiciones que no todas poseen.

Ayer fué el número «bomba», el



Emilio Vendrell, principal figura de la compañía que actúa en Apolo.

continuación
de la aclamaciones, el que arrancó al público murmullos de aprobación primero; más tarde, de entusiasmo, repitiéndose tres veces, siempre incansable su intérprete, Amparo Romo, que a cada versión se superó a sí misma.

Una romanza de Vendrell, con recitados en el tercer cuadro y un dúo, esa es toda la labor realizada por el maestro en la obra, que supo a poco, aún cuando justificó las ovaciones tributadas.

LA INTERPRETACION.

Muy bien de voz Emilio Vendrell, tomó parte en las dos obras de la noche, ovacionándose en todas sus intervenciones, repitiendo también su romanza-recitado.

A la tiple cómica Trini Avelli, digamos que se la llamó a escena en un mutis del primer cuadro, y con ello se dará una impresión de su trabajo en la noche de ayer, ajustada siempre a su personaje, formando digna pareja con Antonio Garrido, tenor cómico al que deseáramos ver en otras obras, para poder juzgarle. Anoche estuvo muy oportuno. Añádase que Trini Avelli posee una deliciosa voz de un timbre encantador, que maneja en los cantables admirablemente. ¡Una tiple cómica en nuestros tiempos con voz y sabiendo cantar! Imaginen nuestros lectores la satisfacción del público al observar el fenómeno.

Bien María Zaldívar y no digamos Alberto López, con Anselmo Fernández, actores de una insuperable vis cómica, que anoche hicieron las delicias de los espectadores.

De propósito dejamos para final hablar de Amparo Romo. Para nosotros, en «Los claveles», Amparo Romo tiene una obra donde puede patentizar una vez más la cantidad de tiple que es. Lo bien que dice, lo más enormemente bien que canta, el brio y la pasión que pone en las frases singularmente en esa romanza del cuadro segundo, cuyo principal mérito le corresponde, ya que difícilmente podrá encontrarse una mujer que mejor encarne el tipo que plasmaron sobre la escena los autores, ni una cantante que con más arte floree la partitura. Repitámoslo: más de la mitad de las ovaciones de anoche al número y aún algo más, le corresponden por derecho propio.

No terminaremos estas líneas, sin hacer un ruego. Nos referimos a lo que indudablemente obedece a una orden dada y es la práctica cuando actúan determinados maestros de dar toda la luz a la sala interrumpiendo la representación de la obra apenas se inicia un aplauso por débil que sea, coaccionando con la luz al público, que se ve precisado a definir su actitud ante el aplauso, a la vez que una desconsideración para los intérpretes que sobre la escena presencian el caso olvidados

ros de cofre

la censura

TEATROS

El Mascarilla
28. Setiembre 1929
Apolo

Estreno de «Los Claveles»

—¡Eh! ¡eeeh! ¡Zagalejo! ¿Qué pasa en Sueca?

—En Sueca no pasa nada, porque está toda aquí en el teatro. Y si alguien se quedó allí, está espiritualmente aquí también.

—¿Y qué te parecen estos claveles de Serrano?

—Que huelen a canela, incienso y mirra.

—Mirra lo que dices.

—¿Ya empezamos con chistecitos? Pues, no, no. Chistecitos no, que la cosa es muy seria.

—¿Cómo sería? Si tiene la gracia por arrobas.

—Pero la música...

—Eso es lo serio y lo grande y el oro fino.

—¿A tí que te parece, Zagalejo?

—¿Quieres que te dé mi opinión sincera? Pues escucha y no pierdas detalle.

—No te extiendas mucho que son las dos y media de la madrugada.

—Pues ves anotando:

Apenas asomó Serrano para dirigir la orquesta le tributaron la primera ovación. Empieza la representación. Nos encontramos en la fábrica de perfumes Los Claveles. Un grupo de operarias canta una cancióncita que produce el primer alboroto. Y eso que son, como diría un «guerrero» cualquiera, cuatro compases.

Y empieza el libro, en el que campea un diálogo fácil, natural, rebozante de gracia. Esos Carreño y Sevilla son dos «tostadillos» escribiendo; pero, mi amigo, lo hacen tan requetebién, que ya tutean a Arniches.

—¿A don Carlos?

—Al propio don Carlos, porque el libro de «Los Claveles» está a la altura de «El santo de la Isidra». Cuento no te digo más.

—¿Cómo que no me dices más? ¡Si todavía no me has dicho nada! Sigue, sigue.

—Bueno; pues añadiré que el asunto y los tipos y el ambiente son madrilenísimos y que, como dicen en la cabecera del Rastro, les chorrera la gracia, y que todo cuanto allí pasa y cuanto dicen fué celebrado por el público con aplausos y carcajadas.

—Y de la música, ¿qué quieres que me apunte?

—Todo cuanto anotes será poco. Serrano es el maestro de las dulces melodías, de la inspiración soberana y dominadora. Bast. un diseño, la iniciación de un tema, para que haga sentir, adueñándose del público.

Un detalle:

A mi lado había una señora que en el momento del dueto del cuadro primero oí que le decía a su marido: «Limpíate, Mariano, que se te está cayendo la baba de gusto.»

—Eso me pasaba a mí también; y a muchos. Aquello es una filigrana musical, Zagalejo; aquello es una preciosidad.

—¿Pues y el dúo, y la romanza de tenor del último cuadro, que es la quintaesencia de un bolero?

—¿Y dónde pondremos la romanza de tiple?

—En lo más alto; donde esté lo mejor de lo mejor, y lo más español de toda la música española. Yo me entusiasmé como todo el público y las palmas de las manos me echaban chispas aplaudiendo. Pocas veces se han oído ovaciones más grandes que la que anoche oyeron el maestro Serrano y Amparo Romo en esa bellísima romanza. Tres veces se cantó, y aun supo a poco.

También se repitió la romanza de tenor, el dueto cómico y los intermedios, que al recordar los temas de los cantables, producían nuevas manifestaciones de entusiasmo.

Terminó la representación, que duró dos horas, sin el menor cansancio del público, y el maestro subió a escena entre vítores y aclamaciones, viéndose obligado a pronunciar breves palabras, diciendo: «Yo no sé hablar; sólo sé hacer música. Agradezco vuestros aplausos, que me sueñan mejor que ningunos, porque en donde yo quiero que gusten mis obras es en mi tierra.»

Más ovaciones, más entusiasmo y el delirio apoteósico.

Con el maestro compartieron el exitazo Amparo Romo, que estuvo colosal en la Rosa, y que cantó y dijo la romanza de manera insuperable; Trini Avelli, muy bien en la Jacinta; María Zaldívar, una característica de la buena escuela; Anselmo Fernández, estupendo Evaristo; Emilio Vendrell, gran artista y exquisito cantante; Alberto López, acertadísimo en el Bienvenido; Antonio Garrido, que interpretó admirablemente el Goro.

No hay que olvidar a los demás, que realizaron una labor artística digna de todo encomio.

—¿Y nada más?

—Como no quieras que te cuente un cuento.

—Hombr!, podrías decirme algo de «Los de Aragón».

—Anoche lo interesante era «Los Claveles»; pero no estará de más que digamos que «Los de Aragón», con que dió comienzo el espectáculo, obtuvo una interpretación irreproachable y que fueron aplaudidos Amparo Alarcón, que hizo una Gloria «angelical»; Vendrell y Anselmo Fernández, que estuvo graciosísimo. Para terminar: ¿te parece bien que demos un viva Sueca?

—Uno y diez y veinte se merece ese pueblo que nos da arroces tan buenos y hombres como Bernat y Baldoví y el maestro Serrano.

¡Hip! ¡hip! ¡hip!

—¡Hurra!

MASCARILLA.

Grandioso éxito de "Los claveles"

El éxito que alcanzaron anoche los autores de "Los claveles" estaba descontado. Lo esperábamos. Vino el triunfo rotundo y clamoroso. Vino con todo el aparato de grandiosidad que se da en Valencia a las obras afortunadas del maestro Serrano, en las que el ilustre músico pone su alma de artista y la fuerza poderosa de su inspiración.

"Los claveles" es un sainete magnífico, es una obra de una encantadora sencillez, que se desliza algarazante por el cauce de la aceptación, desde que el timbre para su comienzo, suena con su repique inquietante.

El maestro Serrano soñaba desde hace algunos años con esa obra, con ese sainete sencillo y brioso a la vez y con calor de humanidad.

Lo tuvo. Llegó a sus manos. Lo escribieron Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño. Ese sainete se titulaba "Los claveles" y se desarrollaba en Madrid. ¡Magnífico! Cuando toda la crítica periodística clamaba por el género sainetesco, llegó al escenario de un teatro madrileño la obra de Sevilla y Carreño, ilustrada musicalmente por el maestro Serrano. La acogida fue de gala. Éxito de prensa y de público. Éxito sin titubeos. Había que rendirse ante la gracia del libro y ante la belleza de la música. Alborotó teatral con todas sus agradables consecuencias de llenazos imponderables. ¿Quién hablaba de la pereza de Serrano? Daba fe de su actividad y de su inspiración en "Los claveles", tras anteriores demostraciones. Lo que pasa es que Serrano no escribe música porque sí. Ha de encontrar ambiente y pasión, ha de enamorarse de las situaciones escénicas para convertirlas en musicales. Cuando logra ese encuentro, entonces sale su alma de artista, con ese brío levantino que le convierte en genial y avasallador.

Aquí está. En "Los claveles" lo demuestra. Números musicales de una factura deliciosa y entre ellos el número "bomba", el verdadero número "bomba", donde el público se entrega con la locura del entusiasmo.

Así ocurrió anoche. Así ocurrió. El desbordamiento del entusiasmo llegó a los más altos límites de lo apoteótico. Fue el momento grandioso y solemne de la representación de "Los claveles".

Esta obra se estrenaba anoche en Valencia. El teatro Apolo estaba lleno. Debutaba, además, la compañía que interpretaba la obra. Todo se unificaba para la expectación. La compañía robustecida con la veteranía y el prestigio de varios elementos, era una garantía para el mayor éxito del estreno.

Vino lo que esperábamos. El clamor del acontecimiento se difundió por la sala, desde la platea a las alturas.

Los autores de la letra de "Los claveles" afirman en esta obra su personalidad teatral. Han dado en el clavo. La fábula interesante y el diálogo es crispeante. Domina el ingenio en la frase y el acierto en los tipos. El personaje mejor definido es el de la actriz de carácter. La artista María Zaldívar lo expresó muy bien. Da gracia y vida a las escenas en las que interviene, con un sobrado dominio de su arte de actriz. Posesionada de su papel, no pierde detalle. Atenta a todos los momentos interesantes, no descuida tiempo ni ocasión para dar a sus intervenciones la consistencia de la expresión feliz, ayudada por el gesto y el ademán. Viene con ella esa carcajada general que señala el éxito resonante y tumultuoso.

Alrededor de ella giran otros personajes que mantienen las escenas retozonas. Y así va desarrollándose el sainete, sostenido por el eje de una pasión amorosa, en la que se expone un torneo de fuerzas atractivas, que se repelen aparentemente para llegar, al fin, a la conjunción. Es el recurso de ayer, de anteayer de hoy y de mañana. Aquí está la fuerza pasional de la obra. No es nueva la forma; pero no se hace vieja nunca si se explana con habilidad para intrigar al espectador.

La moza garrida madrileña que tiene la firme convicción de su poder atractivo, gracias a su labia, a su cuerpo y a su garbo. A ella no hay hombre que se le resista. Pero un día viene el frac-

so de su poder. En los torneos amorosos, si interviene el corazón, se pierde el sentido. La lucha interior viene. Se cayó la moza del alero en cuyo tejadillo se encaramó.

Hubo un mozo que le hizo "tílín", y con ese ruido. Dominó él la situación.

En esas escenas ha intervenido el músico. Y la pasión de la moza la ha expresado el maestro Serrano, con una gallardía imponderable. ¡No cabe más! Ahí está ese número "bomba" de la obra. El público se entrega al número, como la mocita a su pasión. En ese grandioso momento es donde Serrano ha puesto todo el sol de su tierra. Es una romanza que además de estar saturada de ambiente, tiene inspiración y bríos para alborotar.

Añádase a esto que Amparo Romo, la excelente cantante, la expresa a maravilla. Anoche la cantó una vez, dos veces, tres... Si hubiera sido posible, más veces la hubiese cantado. No se cansaba el público de aquella situación musical tan perfectamente definida e interpretada.

La artista compartió el éxito con el músico. Ya está hecho su mayor elogio.

El tenor Vendrell, protagonista con la Romo del torneo amoroso, sostuvo en el personaje que interpretó esa indiferencia aparente, que la psicología del tipo requiere. Tal vez esa displicencia fuera traducida en falta de pasión, para dar a algunos momentos el calor necesario a las expresiones musicales de un dúo magistralmente compuesto y a una romanza muy bella y original.

Los demás intérpretes dieron realce a los conjuntos, poniendo cada uno de aquéllos su parte personalísima, para lograr efectos y emociones que se sucedieron durante el curso de la representación escénica.

Trini Abelli, es tiple cómica desenvuelta y graciosa. Ella y el tenor cómico, Antonio Garrido, compusieron una grata pareja que deleitó a la concurrencia.

Anselmo Fernández, acusó su prosapia artística, con su vis cómica indiscutible, y Alberto López trató en todos los momentos de estar a tono con su papel.

Antes de la representación de "Los claveles" interpretóse "Los de Aragón", en la que Amparito Alarcón actuó de protagonista con felices aciertos, que el público supo ver y premiar con grandes ovaciones.

Al finalizar dicha obra, el público llamó insistentemente al maestro Serrano; pero éste se reservó para el estreno y no compareció.

Después vino la gran apoteosis con el éxito grande y definitivo de "Los claveles". Durante la representación de esta obra no cesaron las ovaciones, y al final, tuvo el maestro Serrano que pisar la escena y hablar al público. ¡No había más remedio! El maestro comenzó diciendo que no sabía hablar, pero cuanto dijo luego estuvo muy bien. ¡Hay días felices en que todo sale a pedir de boca! La enhorabuena. --E. Bonerques.

LA CRISTALERIA Y FABRICA DE LUNAS DE B. DERENZI de la plaza Porch y se ha trasladado a la calle BARCELONINA, número 10 - Teléfono 11.683

CARTELERIA

PROGRAMA PARA HOY

APOLO

A las 10'30 noche: Los de Aragón; Los claveles.

RUZAFIA

A las 10'30: La pícara molinera.

OLYMPIA

A las 5'30 y 10: Gran programa de cine.

LIRICO

A las 5'30 y 10: Gran programa de cine.

GRAN TEATRO

A las 5 y a las 10: Gran programa de cine.

COLISEUM

A las 5 y a las 9'30: Gran programa de cine.

BA-TA-CLAN

A las 4'30 y 10'30: Gran programa de variedades.

Anoche se estrenó "Los claveles" en Apolo

La correspondencia de Valencia

Y una vez más triunfó el músico de Sueca

Valencia 28 Setiembre 1929

Decíamos en nuestra página teatral del 9 de abril, bajo el anterior título:

«Los claveles».

Este nombre, tan bonito y tan primaveral, va asociado al último éxito del ilustre emperador del Perelló, quien se ha decidido a reverdecir los lauros de «La reina mora» y de tantas otras zarzuelas maravillosas.

Dicen los periódicos, que el maestro Serrano, ansioso de enfrentarse con una obra de tal naturaleza ante el público madrileño, ha puesto en la partitura de «Los claveles» todo lo bueno y lo garboso que guarda su gran musa inspiradora.

Ha compuesto algo tan excepcional, tan lleno de gracia y tan henchido de melodía, que no se puede titubear en reputar la obra como una de las mejores y de las más bellas que ha estrenado en los últimos tiempos.

La noche del estreno en Fontalba, de este sainete, cuya letra es de Carreño y Fernández Sevilla, hubo un verdadero frenesí de entusiasmo. Es imposible llevar la cuenta de las veces que se repitieron los números.

Al final de cada cuadro los autores salieron numerosas veces entre ovaciones calurosas.

Y al final de la obra fué algo grandioso, apoteósico.

El maestro Serrano, que tenía a sus lados a los señores Carreño y Sevilla, saludaba, en unión de éstos, emocionado, agradeciendo el homenaje de que eran objeto.

Después del estreno, algunos periodistas visitaron al maestro Serrano, que se mostraba satisfechísimo de la acogida que dispensó a la obra el público madrileño.

Estaba encantado de la interpretación de actores y actrices, que desde el primer momento dedicaron la mayor atención y cariño a sus papeles.

Acerca de su labor, el glorioso músico dijo que ha trabajado en la partitura con afán excepcional, ya que el libro le ofrecía con amplitud un bello campo en el casticismo madrileño, por el que sienten gran cariño y admiración.

Elogió la labor de sus colaboradores los libretistas, a los que calificó de excelentes y hábiles comediógrafos.

Anunció que en noviembre estrenará esta obra en un teatro de Valencia.

Casi estamos por pedir que adelanten la llegada de noviembre...



El aclamado autor de «Los Claveles», Pepe Serrano, retratado por Derrey

Y si no lo pedimos, es porque las prisas seguramente disgustarían a Serrano.

Aunque, bien mirado, es muy probable que este sainete «Los claveles» haya sido escrito con prisas, en unas cuantas horas...

Porque de otro modo, no hubiera sido escrito. Supongan ustedes que a Serrano se le hubiera ocurrido planearla, madurarla, prometerla muchas veces... ¿Qué hubiera pasado? ¿Que no la hubiera escrito! Y no lo decimos por «La venta de los gatos»...

Esto decíamos tal día, y las anteriores líneas podían servir muy bien de revista de «Los claveles», obra estrenada anoche en Apolo.

Pero aunque quede demostrado con estas líneas nuestras de antaño, que los señores Carreño y Sevilla, según Serrano, son unos autores como una casa, y según los señores Carreño y Sevilla el maes-

tro Serrano es el más grande de nuestros compositores, nos debemos al público y hay que contarle lo que anoche pasó en Apolo.

Los autores de la letra escribieron un libro estupendo de sainete—decían los críticos,—y el autor de «La reina mora» se ha superado a sí mismo, añadían otros, y la obra «Los claveles» fué recorriendo escenarios y escenarios de triunfo en triunfo, pero... ¿Qué pasaría en Valencia? Aquí somos más exigentes en esa materia.

Anoche en Valencia la obra alcanzó un éxito formidable, un éxito de arte y un éxito de taquilla.

Dicho ya que tenemos un sainete y una partitura que recuerda pasados éxitos, informemos a los lectores de lo ocurrido anoche en Apolo; sea ello una especie de gaceta donde la sinceridad refleje que el clamoroso éxito de la última obra de Serrano, fué un triunfo de verdad.

El teatro estaba lleno, y dicho sea de paso, como lo estará hoy y mañana y pasado, después del éxito de anoche.

Ya hablaremos de «Los de Aragón» otro día. Señalemos únicamente, y basta por hoy, decir que Amparito Alarcón triunfó en toda la línea.

Llegó el momento esperado: podíamos decir, sin equivocarnos, que la atmósfera se podía cortar, tal era el ambiente caldeado de la sala.

Hubo ovación estruendosa al aparecer el maestro Serrano en el atril; fué un conjunto de aplausos que duraron largo rato, y a partir de aquí, «Los claveles»—dos horas de representación, sin cansancio para el público,—fué adueñándose la obra del auditorio, y se rieron los chistes, se celebraron las situaciones, se repitieron hasta tres veces los números de la partitura, y cada cuadro fué una ratificación clamorosa del público valenciano, a lo ya sancionado por otros públicos...

El éxito de «Los claveles» en Valencia fué formidable. Lástima grande que no presenciáramos este triunfo los autores del libro. Si como dicen por ahí, están distanciados con el maestro Serrano, hubiera sido una noche magnífica para hacer las paces, que si el gran músico de Sueca obtuvo un éxito rotundo, ensordecedor, clamoroso, también los libretistas se llevaron lo suyo.

Terminó la obra como había empezado, con ovaciones estruendosas y discurso de Pepe Serrano. Por cierto que nuestro distinguido amigo y «puncha» el autor de la música de «Los claveles», agradeció mucho los aplausos porque venían de su tierra, pero comentó, como él sabe hacerlo, esa costumbre de hablar cuando un autor obtiene un éxito...

La interpretación fué un acierto en toda situación de «Los claveles».

Amparo Romo, la Artelli, la Zaldívar, Anselmo Fernández, Vendrell, Alberto López, Garrido, todos ellos merecieron ovaciones justas... y como ésto se va haciendo un poco largo, dejemos los elogios que merece su labor exquisita para otro día, pero vaya nuestro aplauso por anticipado.

Bien comenzó la temporada de Apolo.

Adelante, pues,

El Mercantil Valenciano

Figuras de la compañía de Apolo

Valencia 29 Setiembre 1929.



antantes del elenco que dirige el maestro Serrano. De izquierda a derecha: Amparo Romo, Amparo Alarcón y Tr
jo: Emilio Vendrell y Antonio Garrido



Pl y M
o 11.456

Diario de Valencia Crónica teatral

29 Setiembre 1929 APOLO

“Los claveles”

Con Emilio Vendrell, como figura más destacada, se presentó anteayer en Apolo una compañía de zarzuela formada por excelentes elementos que dirige un artista de tanto mérito como el primer actor Anselmo Fernández. Pero por si esto fuera poco, el maestro Serrano asume la alta dirección artística de la compañía, y anteayer, además, empuñó la batuta al frente de la orquesta, con motivo del estreno de su última producción, «Los claveles», que en Madrid y Barcelona ha obtenido un gran éxito, al cual se suma el que ha alcanzado en Valencia. Con tantos alicientes no hay que decir que el lleno en Apolo, anteayer, fué absoluto.

«Los de Aragón» sirvió para que cosecharan nutridas ovaciones Amparo Alarcón, Emilio Vendrell, Alberto López, Anselmo Fernández y los restantes intérpretes de la zarzuela y para que comenzara ya a solicitarse la presencia en escena del maestro Serrano, quien en aquel momento no se encontraba en el teatro. Y así se fué preparando el ambiente para el estreno de «Los claveles».

Apareció el maestro y se produjo la primera de las ovaciones que a la representación acompañaron.

El sainete, en un acto, de Fernández Sevilla y Carreño, está indudablemente urdido con habilidad, de modo que en sus escenas no decae el interés. Los tipos madrileños retratados tienen un trazo seguro, lo mismo el eterno fresco sinvergüenza, inevitable en el madrileñismo sainetesco que la maja que se figura enamorar y es ella quien se enamora de veras; igual la mujer perspicaz que se da cuenta de que el amigo del marido abusa de la credulidad de éste y le toma por «primos», que la parejita juvenil de novios que ve por un momento su amor imposible, pero que al fin encuentra la dicha. Como en todo sainete que se respeta, en «Los claveles», el malvado es castigado y los buenos, al final, hallan su recompensa.

Ahora, que estos buenos no siempre, y por todo son recomendables. Dejemos aparte que, tanto ellos como los otros o el otro, sueltan algún equivoco de tono bastante vivo, francamente incorrecto; pero es que, además, por la fuerza de las circunstancias que lleva el argumento, el diálogo por otra parte feliz, movido e hiperbólico, bien de sainete y bien de Madrid, resulta a veces un poco escabroso. Las alusiones, fatales, a una unión extrasacramental, fácilmente conducen a ese peligro.

El maestro Serrano ha escrito, sin duda, la partitura que a este libro convenia: una partitura graciosa, ligera, madrileñizante, con su punta, cuando es necesario, de bravura maja. Y todo esto sin meterse en honduras que ni hacen falta, ni el género solicita, y en donde a menudo suelen quebrarse las intenciones de quienes deben permanecer en otro plano musical. La musa del maestro Serrano ha respondido con fidelidad en muchos momentos de «Los claveles» el requerimiento del compositor. Por eso no faltan las melodías que legítimamente aspiran a la popularidad, con esos estribillos en que típicamente se reconocen ciertos modos peculiares de la inspiración del maestro Serrano.

En general, «Los claveles» obtienen en Apolo una buena interpretación. Ante todo es Amparo Romo quien sabe animar con un acento bravo y chulo indicadísimo su romanza—que repitió dos veces—, María Zaldivar demostró que es una excelente actriz, y Trini Avelli y Antonio Garrido, una agradable pareja cómica. Emilio Vendrell, en una parte de poco relieve, se hizo aplaudir. Y Anselmo Fernández estuvo, como siempre, oportunísimo e inteligente; no en balde es uno de los mejores actores que hoy andan por los escenarios de zarzuela.

Al caer definitivamente el telón, los aplausos duraron largo rato, y el maestro Serrano y sus intérpretes saludaron repetidas veces al público.

El Heraldillo de Madrid
Estreno de «Los claveles» en Valencia
30-IX-29

VALENCIA. — En el teatro Apolo, y con un lleno rebosante, se estrenó la zarzuela de Carreño y Sevilla, música del maestro Serrano, «Los claveles». Dirigió la orquesta el popular maestro, que fué saludado con una ovación al empuñar la batuta.

El éxito de la obra fué muy grande, y el maestro Serrano tuvo que dirigir la palabra al público al término de la obra. El telón se levantó repetidas veces, y toda la partitura fué repetida. El libro fué celebradísimo. Algunos chistes provocaron verdaderas explosiones de risa.

Al éxito entusiasta cooperaron eficazmente Amparo Romo, que cantó cuatro veces su romanza; el tenor Vendrell, que también fué aclamado; Angel Fernández, María Zaldivar y Trini Avelli, que estuvo muy graciosa.

El estreno de «Los claveles», como decimos, ha constituido un éxito clamoroso en Valencia.

APOLO Las Provincias

Reposición de «Las hilanderas»

18-X-1929

La inspirada partitura de «Las hilanderas», una de las obras de más sugestivas melodías y más atraentes bellezas del maestro Serrano, ha venido a reforzar el éxito enorme de «Los Claveles»; y así, el cartel constituye uno de los motivos de atracción artística más considerables de la actual temporada.

La representación de «Las hilanderas» constituye el éxito más notorio y unánime del gran cantante Emilio Vendrell, que destaca los valores de su «particella» con el depurado gusto, facultades excepcionales y escuela de canto insuperable de dicción y gracia, que ha hecho de su nombre uno de los más respetados en el arte lírico nacional. La romanza de salida hubo de cantarla anoche tres veces, y en el transcurso de la obra fué ovacionado por el público que, pendiente de tal maestría y de tan hermoso alarde, no ponía límite a su entusiasmo, ni después a sus elogios.

Acompañan en el éxito al señor Vendrell el gran barítono Pablo Ertoys; el señor Garrido, de tan extraordinaria vis cómica, y los señores Alarcón y Avelli.

La Compañía de Valencia TEATRALERÍAS

de Valencia

APOLO

18-X-1929

Reposición de «Las hilanderas»

El éxito de «Los claveles» ha sido tan grande, que, realmente, no necesita refuerzos el cartel.

Pero, de todos modos, nunca está de más variar la primera parte. De ahí la reposición de «Las hilanderas», que se llevó a cabo anteayer.

Esta partitura de Serrano, una de las más delicadas y sugestivas que hayan salido de la fecunda inspiración del maestro, pudo ser saboreada plenamente por el numeroso público, que no escatimó sus muestras de aprobación y de entusiasmo.

Emilio Vendrell ya hubo de repetir tres veces la romanza de salida. Luego se mantuvo a la privilegiada altura de que disfruta en el arte lírico, por su escuela de canto y por su buen gusto. Y también hay que dedicar una mención a los demás artistas que intervinieron en la representación.

El cartel de Apolo, pues, ha tenido un buen refuerzo... innecesario.

Valencia Crónica teatral

Las Provincias

APOLO 26- octubre 1929.

El beneficio de Anselmo Fernández tenía que resultar, necesariamente, una velada feliz. Teatro animado, aplausos, cordialidad, todo cuanto merecen las simpatías que el distinguido artista supo captar con su trabajo y su gracia peculiares.

No íbamos a «descubrir» ahora al famoso Anselmo Fernández, uno de los artistas más propiamente humoristas de nuestro teatro de zarzuela. Sus interpretaciones nunca rebasan el buen gusto y en su gracia natural arranca el aplauso sin forzar la nota.

Ayer se mostraron estas cualidades una vez más, y una vez más el público le aplaudió de veras, y le ovacionó y en su cuarto no faltaron los consabidos regalos propios de la ocasión.

Primeramente en el insuperable «Don Lápiz» de «Mal de amores», ya mostró Anselmo Fernández su gran his cómica.

No menos bien estuvo después en «Los Claveles», una de sus mejores creaciones.

Ni faltó un discursito, en verso, saludando a Valencia, y que fué, naturalmente, esplendísimo.

Y para fin de fiesta el gran Vendrell cantó algunas de sus canciones con el buen gusto que le caracteriza.

Fué, pues, una noche feliz de veras.

EL DE APOLO

Anselmo Fernández, el hombre de las bromas pesadas; el de los diapasones altos; el de andares jacarandosos y temibles procedimientos para las conquistas femeniles; el del vermuth en el Bar Inglés, donde tiene su punto fijo como un taxímetro con el «libre» levantado, es el elegido hoy para mostrar su estilo de director escénico.

Sobre el escenario, Anselmo es un actor cómico de los que con «sus cosas» hacen desternillar de risa al incauto espectador que tiene la osadía de someterse a su vis cómica.

Ahora como director no le conocemos y hay que desenmascararlo. ¿Dirigirá en serio Anselmo? ¿Será capaz de enfadarse y todo cuando llegue el momento? El hombre que al encontrarte en plena calle, sin importarle un rábano la gente, te abraza y te besa en ambas mejillas y te llama «vida mía», ¿será capaz de tomar algo en serio en este mundo?

—He aquí la incógnita — nos decimos parodiando a Hamlet, para ponernos en situación dramática.

Y deseosos de salir de dudas y de admirar o criticar a nuestro hombre como director, marchamos hacia el coliseo de la calle de Don Juan de Austria dispuestos a pillarle «in fraganti».

Vicentito Vidal, cargado con su máquina y sudando lo suyo, me dice al empujar la puerta trasera del teatro:

—Cuando vea Anselmo que voy a retratarle otra vez, me da una «patá» en el objetivo que nos deshace el «objetivo» de esta información.

Y temeroso empuja la puerta.

En el amplio escenario de Apolo, un grupo enorme de artistas formando cuadro ensaya una de las escenas de «Las hilanderas», de Federico Oliver y Serrano.

Miramos hacia la silla de la dirección y la hallamos vacía. ¿Dónde está Anselmo?

—El retrato de vuestra amada, señor.

—No es así — dice Anselmo —, no es así. Hay que decirlo en otro tono. Esto que le dices ahora ya le interesa. Es otra cosa. Tú tratas de atraerlo y se lo dices insinuando tu poder en la promesa.

Repite el barítono la frase y luego Anselmo va haciéndole decir otra vez sus «bocadillos», uno por uno.

Al hacer mutis el mago, advierte el director:

—Tú apréndete bien la letra, que ya te diré yo la entonación que le tienes que dar a todo.

Continúa el diálogo hasta llegar al momento del desafío, donde de nuevo interviene Anselmo:

—Tú vienes aquí, Emilio. Hacia la derecha. Al decir: «Soy español. En guardia, caballero», sacas la espada y tomas terreno para batirte. Así dejáis que al aparecer por el foro el duque de Toscano, venga a colocarse en el centro.

Y el director se ha colocado en el sitio del duque (la figura que ahora entra) y ha tomado una actitud principesca digna de Fernando Díaz de Mendoza. ¡Bravo, Anselmo!

«Caló el chapeo. Requirió la espada...»

...y pidió una taza de té a un camarero que cruza en ese momento el escenario.

—¿Té? — pregunto absorto a Vidalito —. ¿Ha pedido té?

—Té... Té... parece mentira, ¿verdad?

—Verdad. Mentira.

—¡Mentira, hombre!

—Mentira. Verdad.

—¡Y dale...!

—¡Bueno...! Que nos hemos armado un lío con la verdad de la mentira.

Mientras discutimos, la escena ha llegado al final del primer cuadro, y el duque de Toscano ha dicho:

—«Total, 80 cubiertos.»

—Sin darle importancia — observa Anselmo —; sin darle importancia:

«Total, 80 cubiertos.»

Va a comenzar el ensayo del tercer cuadro de «Las hilanderas» y nuestra paisana la tiple Amparito Alarcón no está en escena. Anselmo grita cómicamente:

—Condesa... Querida condesa... Sin par condesa... ¿Dónde estais, condesa?

Sale riendo Amparo y el maestro Palos preludia el número.

Avanza el ensayo constantemente interrumpido por el director que hace cuanto puede por pulir la obra y que la interpretación sea perfecta.

Ha pasado parte del libro y llega el dueto cómico. La señorita Avelli tampoco está en el escenario. Sin duda está muy entretenida en una partida de Parchis.

Anselmo Fernández, lejos de enfadarse y chillar, va hacia el fondo y gasta unas chirigotas a las chicas.

La Avelli aparece diciéndole en el más cerrado catalán:

—«Doncs... s'el sabem de memòria.»

Vendrell le contesta:

—«Dóna... s'ha de posá.»

—Aixís... be —; y viendo que vuelve Anselmo, añade en castellano:

—No he dicho nada.

El número comienza y el director indica:

—Le das un gran empujón. Tú zumbas de verdad, porque ya comienzas en el mesón. Garrido, el tenor cómico, protesta; pero la Avelli dice regocijada:

—Ahora me vengo de «Los Clavetes». El beso lo vas a pagar caro, Garrido.

Continúa la música y Anselmo va colocando las figuras de la evolución.

—Ahora tú quieres coger un pastelillo de la bandeja, y ella te pega cada vez que lo intentas. Te pones de rodillas. A compás metes el dedo en el plato de arroz con leche. Ahora te coge la las manos, te las pone en la espalda y tú con la boca quieres coger el jamón. Te enseña una «tajá» bien, tú le hincas el diente y al «allegreto» hacéis el mutis sin soltar el



Anselmo Fernández (X) durante el ensayo de una escena de conjunto de «Las hilanderas»

Pero de pronto oímos su voz de esala cromática que surge de entre el grupo. Está en funciones directoriales. Y afilamos el lápiz...

—Usted aquí, señorita Avelli. A la derecha. Así. Para que al entrar Emilio sea a usted a la primera que vea. Tú aquí, Alberto. Al oír la pregunta de Vendrell te adelantas y tercias en el diálogo, procurando que tu frase te pille aquí.

¡Cielos! ¡Que ensaya en serio! ¡Este no es mi Anselmo! ¡A ver... A ver...! Pero será posible?

Y la realidad me hace convencerme al fin.

Ensaya en serio y no deja pasar frase, además, como no esté bien dicha y bien entonada.

Ha vuelto a su sitio, y colocado tras la silla que hay junto a la mesa del apuntador, dice ahora a Vendrell:

—No, Emilio. Tú le dices en tono cordial al brujo: —«He de contar con vos» — y le das unas palmaditas en la espalda. Esto es muy español y tú eres un capitán españolísimo.

Emilio Vendrell, sin objetar nada, obedece repitiendo la frase.

Eso está bien. El director ha de mantener su prestigio siempre, y poco importa que sea el divo, cuando un detalle se escapa y de él depende la realidad artística, que es en el arte escénico la verdad suasoria de la realidad fingida.

El brujo hace la promesa al capitán:

Y Alberto López, el notable primer actor que hace el ventero, comenta asombrado en la frase final:

—¡Ochenta cubiertos!!

Hay luego unos minutos de descanso en los que volvemos a ver a nuestro hombre como lo conocemos. Bromea, dice chistes, se «mete» con los periodistas diciéndonos que sólo vamos a husmear y estorbar, y acaba arremetiendo contra mi pobre persona con sus plúmbeas manazas.

Fernández (le llamo así para vergarme) es un director que no se sienta jamás. Parece que tiene «el hormiguillo». Al propio tiempo que hace una observación, reemplaza a la figura y ejecuta lo que dice. No se enfada, ni grita, ni pone «cara feroce». Lo dice y lo hace todo jovial, alegre, optimista, y trata lo mismo a la eminencia que al coro. Sonriendo se impone y se hace lo que él quiere.

Cuando se da cuenta de que Vidal ha enfocado sobre él para tomar una escena que ahora se ensaya, hace una pirueta y queda en una actitud cómica que a Vendrell no le debe parecer muy bien, porque le reconviene:

—¡Pero hombre, Anselmo, que nunca has de tener formalidad...!

Compone la figura el director; se convence de que Vidal no dispara el magnesio y continúa ensayando.

Momentos después, cuando más descuidado está, queda hecha la foto. ¡Bromitas a nosotros...!

bocado. Eso es. Bueno; vamos a decirlo otra vez para fijar la evolución.

La Avelli y Garrido bordan el dueto, y Anselmo dice satisfecho:

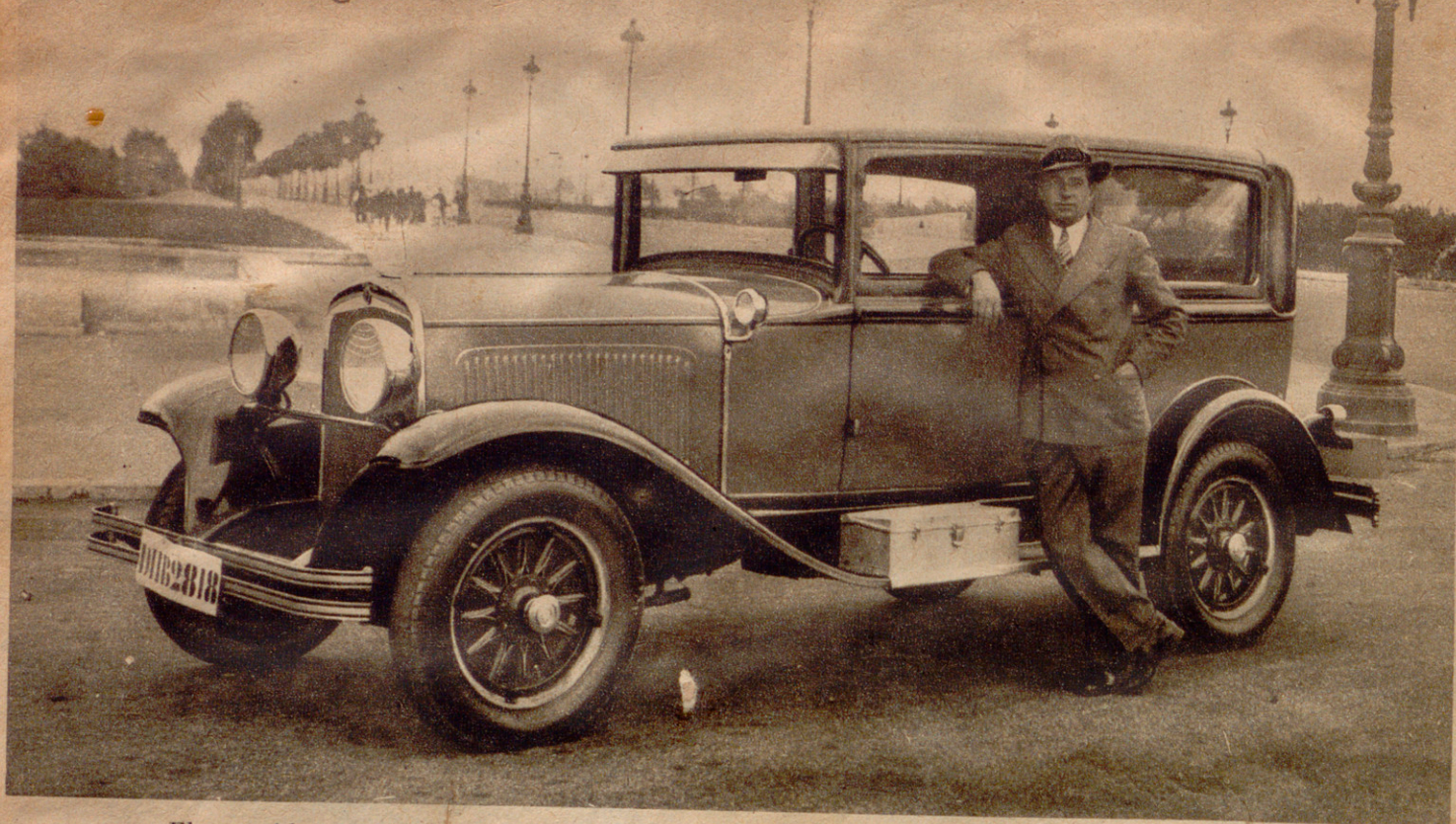
—¡Muy bien! ¡Muy bien!

Minutos después, el director de Apolo chicolea en plena calle a una de sus subtiples, que por cierto es digna, no ya del piropeo de su primer actor, sino de la admiración de toda la parte fea de la humanidad que tiene la ventaja de usar pantalones.

¿Eso es una segunda? ¡Eso es un slíping!

José María de la TORRE.

1er número gráfico de "La Vanguardia" 16 Octubre 1929



El conocido tenor Emilio Vendrell, con el Chrysler 6 c. que utilizó para sus tournés artísticas

(Fot. Vela)

TEATRO APOLO

El Pueblo - Valencia 26 Octubre 1929
Anoche, con un éxito extraordinario, celebró su beneficio, Anselmo Fernández

Queremos, aunque sea sólo por hoy, hablar en serio de Anselmo Fernández. Tantas veces ha sido evocada su figura artística en un tono familiar y chancero, poniéndola al ritmo de la vida particular de este hombre que siempre se halla en posesión de una dosis inagotable de gracia, que ya reviste hasta caracteres obligatorios hablar en broma al citar su labor escénica. Por eso hemos querido, por excepción, decir con el empleo de la máxima seriedad, que Anselmo Fernández es uno de los pocos cómicos que en España quedan y que pueden hacer rememorar siempre la época de mayor prestigio de nuestro inmortal género chico.

Incubado en aquella memorable «Catedral» matritense, ha sabido siempre Anselmo mantener el prestigio de su escuela, sin hacer concesiones a descabellados snobismos ni a las graciosas plebeyas de tan fácil acceso en el reinado de la necedad y del mal gusto.

Por eso Anselmo Fernández ha logrado conservar intangibles sus procedimientos de alta estirpe estética, que concitan a una risa franca y que emocionan cuando ha de internarse el artista en los dominios cordiales que los respectivos papeles que interpreta le asignan.

Actualmente su nombre es una garantía de acierto para las for-

maciones líricas y en todos los teatros de pro de España se le considera como uno de los privilegiados que ya han quedado en una reducidísima minoría.

En Valencia, como es natural, cuenta el notabilísimo artista con la unánime admiración, dignamente conquistada en repetidas actuaciones. Esta que ahora desarrolla, la triunfadora de «Los claveles» y demás obras del repertorio de Serrano, ha sido como el colofón de otras páginas de victoria de las que aquí hemos sido testigos. Así se explica, que anoche, con motivo de celebrar su función de beneficio, se viera el teatro completamente ocupado por un público incondicional, que le tributó su más significativo homenaje de admiración, viéndose obligado el gran artista a dirigir entre grandes ovaciones, unas palabras de gratitud y de emoción.

Escogió para esta velada inolvidable «Mal de amores» y «Los claveles», que hallaron en Anselmo Fernández un intérprete incomparable.

El tenor Vendrell cantó en su honor unas bellas canciones, y fué muy aplaudido, juntamente con el resto de la compañía, que tan eficazmente contribuyó al esplendor del beneficio del ilustre actor, a quien enviamos nuestra más cariñosa felicitación.

ENRIQUE MALBOYSSON.

El Mercurio Valencia 26 Octubre 1929
Beneficio de Anselmo Fernández

Celebró anoche su beneficio el gran cómico que figura a la cabeza de la compañía de Apolo, y el público le demostró sus simpatías acudiendo a la función en número extraordinario.

Se representó en primer lugar «El mal de amores», interpretando el beneficiado el tipo de Don Lope, al que dió verdadero relieve con su gracia insuperable. Fué aplaudido, juntamente con Amparo Romo y el barítono señor Ertorgs, que cantaron muy bien el dúo; Alberto López y la tiple y el tenor cómicos.

Luego se puso en escena «Los Claveles», que obtuvo el éxito entusiástico de siempre.

Al terminar la representación se levantó el telón en honor del beneficiado, y éste recitó una breve poesía alusiva a Valencia y a su tierra, que si no «stamos mal informados es Valladolid.

Como fin de fiesta el tenor Vendrell cantó la romanza de «Las Hilanderas», la canción titulada «Chiquita» y el «¡Ay, ay, ay!», siendo ovacionado el gran cantante.

Hoy sábado gran matinée extraordinaria, representándose los dos grandes éxitos del maestro Serrano: «Las Hilanderas» por Emilio Vendrell, y «Los Claveles» por Augusto Gonzalo.

Por la noche a las 10'15 se pondrán en escena «Las Hilanderas», el éxito de «Los Claveles» y selectas canciones por el eminente tenor Emilio Vendrell.

Mañana domingo tres funciones, a las 3'30 y 6'15 tarde y por la noche a las 10'30, despachándose hoy en contaduría para las mismas.

APOLO **VALENCIA**

COMPAÑIA DE ZARZUELA

bajo la dirección artística del maestro

JOSÉ SERRANO
 (Tournée EMILIO VENDRELL)

Primer actor y director

ANSELMO FERNANDEZ

Maestros directores de orquesta

Francisco Palos y Emilio Blay

Martes 29 de octubre de 1929

ULTIMOS DIAS

A las 6 tarde y 10 noche

BENEFICIO

del eminente tenor

EMILIO VENDRELL

1º La zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, libro de Federico Oliver, música del maestro José Serrano,

Las Hilanderas

2º El sainete en un acto, dividido en tres cuadros, libro de Fernández de Sevilla y Carreño, música del maestro José Serrano,

LOS CLAVELES

3º **CANCIONES** por

EMILIO VENDRELL

PRECIOS

Pesetas

Palco platea con cinco entradas.	25
Idem principal con ídem.	20
Butaca de patio con entrada.	5
Idem piso pral. fila 1.ª, con ídem.	5
Idem íd. íd., fila 2.ª, con ídem.	4
Delantera de patio con ídem.	3
Idem de tertulia, con ídem.	3
Asiento de tertulia, con ídem.	2 50
Preferencia numerada.	2 50
Entrada general.	1

Viernes 1.º de noviembre,

Despedida de la compañía SERRANO

Sábado 2 de noviembre,

DEBUT de la compañía titular del Teatro Apolo, de Madrid

Imp. JOSÉ PASCUAL, Jorge Juan, 15

30. Octubre 1929. APOLO

Anoche celebró su beneficio el tenor señor Vendrell y tanto en «Las hilanderas» como en «Los claveles» fué objeto de cariñosas demostraciones de simpatía, ratificando el público el concepto que tenía formado del artista.

En correspondencia

El Mercantil Valenciano
TEATROS

30 Octubre 1929
 Apolo

Beneficio del tenor Vendrell

Anoche celebró su beneficio el notable tenor señor Vendrell, viéndose el teatro concurridísimo a pesar de que no había en el cartel novedad alguna. Fué bastante el nombre del artista y las obras anunciadas para que un público tan distinguido como numeroso acudiese al teatro para reiterar al beneficiado y al maestro Serrano el testimonio de admiración que a diario les tributa. Se representó en primer lugar «Las Hilanderas», repitiendo el señor Vendrell la hermosa romanza entre aplausos calurosos. Seguidamente se puso en escena «Los Claveles», siendo también ovacionado el gran tenor, y con él Amparo Romo, Anselmo Fernández y demás intérpretes.

Finalmente el beneficiado cantó varias canciones, repitiéndose los aplausos en todas ellas.

Las Provincias
Crónica teatral

Valencia 30 Octubre 1929
 APOLO

Beneficio de Emilio Vendrell

El gran tenor, que une a la calidad más sugestiva de la voz la maestría más depurada de un arte exquisito y el encendido entusiasmo de una vocación avasalladora (avivada por una carrera de éxitos), celebró anoche, a teatro lleno, su beneficio. Bien conocido es de nuestro público este cantante, único en la escena lírica española por sus condiciones de estilo y pureza de dicción; y bien admirado es, además, por el que tiene en Emilio Vendrell su artista predilecto. Esta simpatía fervorosa que le ha acompañado, como tantas otras veces, desde el comienzo de la temporada, tuvo anoche su expresión más entusiástica y unánime, noche propicia a las explosiones cordiales y admirativas, en la que se premiaba no sólo el mérito de la labor que acababa de hacer sentir las emociones más puras, sino otras versiones artísticas y otras actuaciones que constituyen la base del prestigio de este cantante que mantiene enhiesta la bandera de la zarzuela nacional.

El señor Vendrell fué aplaudido toda la noche y con especialidad en «Las hilanderas» y en las varias canciones que cantó al final, fué objeto de ovaciones entusiásticas y obsequiado con numerosos y valiosos regalos.

La Voz Valenciana
Anoche en Apolo
Beneficio de Vendrell
30 Octubre 1929



El tenor Emilio Vendrell, figura principalísima de la compañía que actúa en Apolo, celebró anoche su beneficio.

Las simpatías que goza este artista y su gran calidad de cantante hicieron que el teatro se llenara y que el público le aplaudiera con cariño y admiración.

Cantó "Las Hilanderas" y "Los Claveles", obras de gran éxito, en las que Vendrell luce sus grandes cualidades de artista lírico.

Después cantó varias canciones entre aplausos delirantes.

Fué una noche de grandes satisfacciones para el beneficiado.

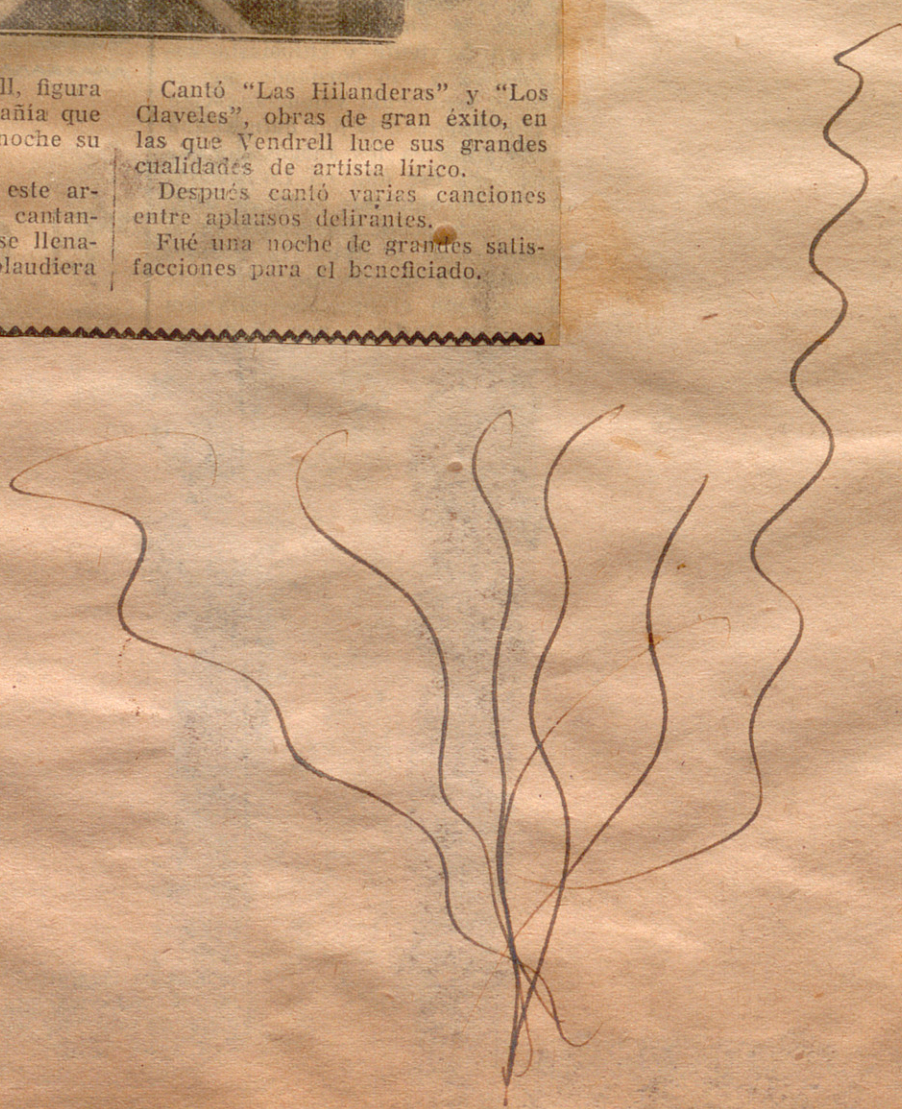
El Pueblo
Teatros
Valencia 30 Octubre 1929
TEATRO APOLO

Beneficio de Emilio Vendrell

Lamentamos muy sinceramente que los agobios de espacio nos impidan dar la debida extensión a la revista de la función que anoche se verificó en Apolo como beneficio del eminente tenor Emilio Vendrell.

Aunque no sea éste el momento oportuno para descubrir a este gran cantante, por ser de todos bien conocido, no estará de más consignar que continúa en la más absoluta posesión de sus espléndidas facultades y de la maravillosa maestría en el peculiar para emitir la voz. Por esto se explica que haya desarrollado Vendrell en la campaña que va a finalizar en este teatro una labor artística digna del más vivo encomio; y las infinitas simpatías con que cuenta en Valencia se pusieron anoche de manifiesto, llenándose el teatro de un público selecto y efusivo, que le tributó continuadas ovaciones, tanto en «Las hilanderas» y «Los claveles»—obras escogidas para su beneficio—como al finalizar unas lindísimas canciones que interpretó de un modo inimitable.

Enhorabuena al eminente cantante por el nuevo triunfo conquistado anoche.



Teatro Principal

CASTELLON

GRAN COMPANIA LIRICA

Bajo la dirección del Maestro

JOSE SERRANO
(Tournée EMILIO VENDRELL)

Primer actor y director

ANSELMO FERNANDEZ

Maestros directores y concertadores

Francisco Palos y Emilio Blay

Jueves 7 de Noviembre de 1929

Noche a las 9:45

DEBUT DE LA COMPANIA

La zarzuela de Juan José Lorente, música del maestro Serrano,

LOS DE ARAGON

= REPARTO =

Gloria, Amparo Alarcón; Pilara, Teresa Mas; Belén, Trini Avel·li; Ignacia, Elisa Escrivá; Doncella, Teresa González; Agustín, Augusto González; Señor Dionisio, Alberto López; Reloñe, Anselmo Fernández; Luis, Miguel García; Manolo, Bernardino Ponsetti; Colás el Tablones, Miguel Company; Francisco, Francisco Villar; Antonio, José Giménez; Camarero, J. Mariscal; Inspector, Carlos Doti; Cantador, José Parera; Rondador 1.º, J. Mitret; Rondador 2.º, J. Martí.

ESTRENO

del sainete en un acto, dividido en tres cuadros, libro de Fernández Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano,

LOS CLAVELES

Extraordinario éxito en Madrid y Barcelona

REPARTO.—Rosa, Amparo Romo; Jacinta, Trini Avel·li; Señal Remedios, María Zaldivar; Paca, Elisa Escrivá; Una señorita, Teresa González; Una obrera, Celsa Bofill; Otra, Teresa Mas; Señor Evaristo, Anselmo Fernández; Señor Bienvenido, Alberto López; Goro, Antonio Garrido; Fernando, Emilio Vendrell; Braulio, Miguel Company; Un amigo, Alfredo Mitret; Un camarero, Miguel García; Un oficinista, J. Martí; Un obrero, José Giménez; Otro, Carlos Doti; Don Facundo, J. Mariscal.

PRECIOS	PESETAS	Mañana a las 10 noche LAS HILANDERAS y LOS CLAVELES
Butacas de patio	5 00	
Id. piso 1.º fila 1.ª	5 00	
Id. Id. fila 2.ª	3 50	
Id. Id. filas 3.ª, 4.ª y 5.ª	2 50	
Anfiteatro fila 1.ª	2 50	
Id. filas 2.ª y 3.ª	2 25	
Banquetas piso 3.º	1 75	
Entrada de Palco	1 00	
Entrada General	1 00	

La sala estará perfumada con productos de la Droguería Central, G. Chermá, 84.

lián Carpi, haciéndole entrega de sus cartas credenciales de consul de la República de Bolivia en Castellón, para cuyo cargo fué nombrado el próximo pasado mes de Mayo.

Juan Avinent Gimenó

ABOGADO

Despacho: Mayor, 12 - 2º

El capitán Guarido

Por Real Orden de 5 del actual ha sido designado para ocupar el cargo de auxiliar de Somatenes de esta Región, con residencia en Vinaroz, el capitán de infantería don Manuel Guarido Vergara, con destino en la actualidad en la Zona de Reclutamiento y Reserva de Barcelona número 18.

M. T. Llorens

bida lección de moral inevitable en los de Arniches, en el que con gran talento rozan ciertos atrevimientos que invitan a la franca carcajada y así el público no cesó de reír en toda la noche gracias a ~~Trini Avel·li~~ *García*, la mejor tiple cómica que conocemos, que fué ovacionada en un mutis; María Zaldivar, excelente característica y Anselmo Fernández, Alberto López, también aplaudido en una de las primeras escenas y Antonio Garrido, que derrocharon la gracia en todas las situaciones cómicas de que está llena la obra.

La musa de Serrano, que no se agota, quizás porque nunca la hizo trabajar a marchas forzadas, no obstante ser larga su producción, triunfó rotundamente en esta partitura, en la que, como tiene por costumbre, resuelve con gran valentía unos pasajes, es acariciadora en otros y siempre fresca y lozana, se adueña desde los primeros compases de la voluntad del público, que no cesa de aplaudir hasta que termina la obra.

En el primer cuadro se repitieron un duetto cómico de ~~Trini Avel·li~~ *García* y Antonio Garrido, tan inspirado como bien ejecutado por esta pareja cómica, que además de su comicidad tiene voz, que no es lo corriente en tiples y tenores cómicos, y un duo de Amparo Romo, tiple de espléndida voz y depurada escuela de canto y el divo Vendrell que está espléndido de facultades.

En el segundo repitió Amparo Romo una valiente romanza, en la que puso mucho corazón y en el tercero fué muy aplaudido Vendrell en una delicada romanza con incrustaciones filosóficas recitadas que debió repetirse pues la cantó magistralmente.

La orquesta notablemente reforzada y acertadamente dirigida por el maestro Palos fué aplaudida en los dos intermedios y como el atrezzo y vestuario no dejaron nada que desear, el público salió satisfechísimo y en el entreacto hizo cola en contaduría haciendo encargos para las restantes funciones.

Una nota simpática y que conviene poner en conocimiento del público, es que la función empieza con puntualidad a la hora anunciada en los programas.

T.

EN EL PRINCIPAL

Estreno de "Los Claveles"

Con la bonita zarzuela, ya conocida de nuestro público, «Los de Aragón», se presentó anoche en el teatro Principal la brillante compañía del maestro Serrano, en la que figura como parte primera Emilio Vendrell.

El Teatro presentaba el aspecto de las grandes solemnidades; todas las localidades ocupadas por público selecto, que no regateó sus cálidas ovaciones a la ajustada compañía que toda la noche se destacó como de primera fila.

«Los de Aragón» tuvo una interpretación feliz, en un marco de presentación muy cuidado. Tanto las partes principales como los segundos papeles y los coros dieron extraordinario realce a la zarzuela.

«Los Claveles». Así se intitula la obra estrenada anoche; un verdadero sainete que recuerda las páginas brillantes de los maestros en el género y en el que el libreto y la música cautivan y seducen, habiendo logrado sus autores, con magistral acierto, salvar los escollos que presenta este difícil género.

Los señores Sevilla y Carreño han sabido arrancar a la realidad todo su sabor y condensarlo de manera admirable, con la parquedad y ligereza propia de estas obras, en los tres cuadros, en que se desenvuelve un asunto chispeante, sin estridencias de mal gusto ni efectismos exagerados.

La gracia, el fino humorismo de que está cuajada la obra, fluye espontáneo, brota del fondo, de la frase, de la posición del actor, a pesar, muchas veces, de la situación poco favorable para despertar la hilaridad.

En «Los Claveles» tenemos un sainete, todo un sainete, cortado de manera acabada y perfecta.

Es el patio de una fábrica de perfumes. Del grupo de oficiales se destaca la figura de una maestra joven, guapa, amiga de imponer a los hombres su belleza. Por aquel patio desfilan un cajero, ya señorito, una portera, su esposo y su hijo, aprendiz de contabilidad.

Dos acciones sencillas de amor, celos y achaques, desplantes, lágrimas y como enlace de ellas otra finamente cómica, naturalísima, fluída, en un diálogo fresco, del que la risa brota, no por el chiste, sino por el concierto entre la frase y la psicología de los personajes.

Los tipos están logrados de manera perfecta y acabada; son tipos definidos, claros, inconfundibles.

Gracia, mucha gracia, la cual está, en algunos puntos, oscurecida por la intencionada picardía, el desenfado con que se trata una unión extrasacramental. La frase es fresca y ligera, pero llega a ser libre, en determinados momentos, sin faltar a la corrección debida al público.

La música marcha al unísono del libro. El maestro Serrano no ha desperdiciado la ocasión que se le brindaba para dar rienda suelta a su inspiración. Hay en «Los Claveles» páginas muy inspiradas, de hondo sabor popular; es una música, viva, expresiva, que llega al alma y la remoja de sano optimismo y juventud. El color de la frase musical, está adecuadamente tonalizado; profundo y alegre madrileño campea a través de sus números y el ambiente castizo del sainete verdad fluye de continuo.

Amparo Romo creó el tipo complejo de joven moderna, con reminiscencias de chula, pero con sangre. Cantó de manera acabadísima su partícula pero donde se superó fué en la romanza, verdaderamente admirable, la que el público aplaudió, al final, con extraordinario entusiasmo, obligándola a recrearnos nuevamente con su voz fina y de suaves tonalidades dramáticas.

Adela García, hizo una Jacinta pizpireta y encantadora, que cautivó las simpatías del público. Y acertadísima también María Zaldívar en el papel de portera, tan difícil, por llevar a la exageración, pero que ella, con sus excelentes aptitudes conservó siempre dentro de la mayor justeza.

Emilio Vendrell poco tuvo a su cargo, pero se vé en él un cantante singular, que se ganará ovaciones resonantes, augurio de las cuales fueron las que ayer se le tributaron.

Fino y gracioso Antonio Garrido y chispeantes, admirables tipos Anselmo Fernández y Alberto López.

El conjunto completísimo y la orquesta... de las mejores, debido en gran parte a la excelente batuta del maestro.

¡Tenemos un sainete! Un sainete de los de pura cepa española. Y una compañía que es de lo mejorcito de estos tiempos.

El público aplaudió insistentemente al final de todos los cuadros, obligó a besar algunos números y más se besarían, si tan ligados no estuviesen a la escena.

En «Los de Aragón» sobresalieron Amparo Alarcón y Augusto González.

TEATRO PRINCIPAL
Diario de la mañana Castellón 8-21-29
**Con un lleno imponente y
un éxito grandioso, estrenó-
se anoche "Los Claveles"**

De carcajada en tres cuadros, con aplicaciones musicales, debiera titularse la obra representada anoche, y conste que en ello no empañan en nada el legítimo triunfo que han logrado los saladísimos autores de la letra Fernández Sevilla y Carreño, como asimismo ese genio levantino de la música: Serrano.

Porque el enorme gentío que llenaba nuestro coquetón y principal teatro, subrayó toda, absolutamente toda la obra, con una constante carcajada. Las situaciones cómicas, la desenvoltura de los autores, la música fácil, retozona, sensiblera, "serranista", llegaron hasta el público que siguió el curso de la obra con gran interés y beneplácito.

No es ni mucho menos una de aquellas zarzuelas de principio de siglo, en que la fantasía desbordante del levantino maestro aparecía en cualquier motivo. No es el libreto de aquellos que llenaron de emoción nuestro espíritu. Aquellas obras ¡ay! no volverán. El clasicismo, la jaranera y sana alegría de que estaban impregnadas, han desaparecido para siempre. Toda la gama de armonías, de genialísima inspiración, quedó en los primeros brotes de la gigante formación del maestro.

Hoy Serrano aparece esplendente, en fugaces trazos de la obra musicada. Pero éxito, y rotundo es también llevar a un libro henchido de gracia y de comicidad, esas dulcísimas melodías que surgen al paso del sainete; difícil es musicar una obra de ese género, como difícil es también para los letristas, matizar los amores de Rosa y Fernando—la Romo y Vendrell—entre toda la graciosa textura que rebosa en el libro.

"Los Claveles" han triunfado aquí, como en Madrid, Barcelona y Valencia. Bien es verdad que la representación dada por los actores no puede ajustarse a una más perfecta acción. Autores e intérpretes lograron anoche que el público se les entregara. Los aplausos, las ovaciones se sucedieron.

El primer cuadro—patio y talleres de la Fábrica de perfumes "Los Claveles"—es ya una revelación de la obra cómica Pepe Serrano (¡perdón maestro!) supo encajar a este gracioso mohín de los autores de la letra, unos trazos de su música, que evocaron en nosotros una deliciosa nostalgia. En este primer cuadro triunfan ruidosamente, Trinidad Avellí y Antonio Garrido—Jacinta y Goro—como también el incomparable Anselmo Fernández y Alberto López—señor Evaristo y señor Bienvenido—personajes centrales de la obra que con la saladísima María Zaldivar, en su papel de señá Remedios, comparten la ardua tarea de que el público no decaiga en celebrar la gracia del sainete.

El segundo cuadro sigue en interés y en comicidad al otro, pero es donde más pródigo y genial aparece el maestro Serrano. Rosa y Fernando—la Romo y Vendrell—dan a este cuadro una expresión vigorosa.

La zarzuela clásica aparece en este momento de "Los Claveles". Autores e intérpretes se compenetraron para hacer recordar al público primorosas obras que fueron el libro de oro de la lírica española.

El tercer cuadro es también un definitivo triunfo para todos. No puede exigirse más a un sainete que toda esa escena cómica de los conyuges, de los novios y del señor Bienvenido. También hace su aparición el maestro en un precioso dúo, de bellos matices, que llevan al público una grata impresión, con la bien timbrada voz de Emilio Vendrell y la Romo.

Al final de todos los cuadros el público obligó con sus aplausos a que se levantase el telón varias veces.

Emilio Vendrell se nos mostró con esa plenitud de facultades que posee, logrando en todas sus actuaciones el aplauso fervoroso y justo.

Con él compartieron las ovaciones, Amparo Romo, Trinidad Avellí, María Zaldivar y Elisa Escrivá.

Anselmo Fernández fué el eje gracioso de la obra como asimismo completaron la terna cómica Alberto López y Antonio Garrido.

Los demás bien, muy bien. La señorita Escrivá, González Bofil y Más y los señores Company, Mitret, García, Martí, Giménez, Doti y Mariscal.

El maestro concertador y la orquesta llevaron toda la obra estupendamente. La presentación excelente.

Antes de "Los Claveles" se representó la zarzuela de costumbres "Los de Aragón", de Lorente y Serrano.

Sobradamente conocida es esta obra que obtuvo una discreta representación anoche, distinguiéndose Amparo Alarcón, Augusto González y Anselmo Fernández.

Satisfecho estará el señor Pordomingo de la velada, como satisfecho salió el público de la actuación de la Compañía que logró un éxito enorme en la representación de la saladísima obra de Fernández Sevilla y Carreño y del maestro Serrano "Los Claveles".

¿Ve usted señor Pordomingo como no nos equivocamos al asegurarle que el público de Castellón es pródigo cuando se trata de ver cosas buenas?

Y esas cosas buenas puede usted dárselas fácilmente.

Siga así en ese plan y vaya nuestra enhorabuena por el éxito de anoche.

DERBY.

7a gracia

Teatro Principal

Provincia Nueva

Los Claveles castellón
Los de Aragón 3-XI-29

Ha demostrado nuestro público marcada preferencia por el género teatral de zarzuela, que unido a la veneración que por el maestro Serrano siente la afición, había de culminar en el magno entradón que se registró anoche en nuestro primer coliseo. Teatro lleno y artistas cuyo nombre es garantía de éxito, es algo difícil de reunir en nuestros días pero mayor dificultad es conseguir el comentario unánimemente favorable para la obra, intérpretes y empresa.

Fernández Sevilla y Carreño, han escrito un sainete con todas las de la ley. Gracia por tonelada, tipos escénicos hábilmente trazados y facilidad en el desarrollo.

Escrita la obra con mayor amplitud, es una media divertidísima. Las situaciones cómicas se suceden manteniendo al público en constante hilaridad.

Encajados de forma impecable los amores de Rosa y Fernando para dar a la obra matices de «formalidad», no pierde un momento su carácter neto del sainete de nuestros mejores tiempos.

El maestro Serrano, ha escrito para esta obra una partitura finísima e impecable como todas las suyas.

No tiene las notas vibrantes de sus primeras producciones, pero quedan suplidas por el inagotable manantial de su inspiración portentosa.

El dueto cómico del cuadro primero, sencillo y picaresco, fué repetido muy justamente, pero donde el maestro triunfa, donde consigue atraerse al público incondicionalmente es en el duo de Rosa y Fernando finalizando el primer cuadro y en la romanza de Rosa del segundo. De corte fino y sabor típico las frases de la chula desechada y majestuosas, la rítmica del galán vispadío en el duo, una preciosa página que ha conseguido la popularidad en poco tiempo. La romanza, villante y de idida. Merecieron los honores de la repetición ante los persistentes aplausos del público.

La interpretación constituye un éxito franco de los artistas que componen esta agrupación

Amparo Romo posee una vez extensa y consiguió en todo momento resaltar el difícil papel de Rosa. La obra encaja perfectamente en sus facultades y difícilmente se encontrará otra cantante para esta obra que la iguale.

Adela García, muy bien en su ingenua interpretación de Jacinta.

Emilio Vendrell cuyas facultades y escuela de canto sigue marcha ascendente, nos demostró cuanto vale en el duo del cuadro primero. En todo lo que tiene en la obra para cantar, pues su original recitado con estribillo del cuadro tercero, no interesó.

Sencillamente admirables Anselmo Fernández y Alberto López. ¿A qué buscar adjetivos para ellos? Por algo son quienes son y ello basta.

Muy bien María Zaldivar, Garrido y cuantos tomaron parte en la obra.

El maestro Paños, trabajador en toda la noche y con provecho.

En fin, una obra para verse más de una vez y que esperamos llene algunas veces el teatro.

En primer término se puso en escena la zarzuela «Los de Aragón».

Aunque la obra es conocida de nuestro público, justo es consignar que en su interpretación cosecharon muchos aplausos Amparo Alarcón y Agustín González, que cantaron mucho gusto sus partes, algunos de cuyos números repitieron.

Muy bien Anselmo Fernández, Alberto López y Miguel Company

Para hoy «Las Hilanderas», por Emilio Vendrell y «Los Claveles»

mercantil de Valencia
9-XI-29

«LOS CLAVELES» EN CASTELLÓN

En el teatro Principal de Castellón ha debutado la compañía Vendrell con el estreno de la hermosa obra «Los Claveles».

El público, que llenaba totalmente el teatro, aplaudió con entusiasmo todos los números de la bella partitura del maestro Serrano, haciéndolos repetir entre ovaciones calurosas, y celebró con francas carcajadas los muchos chistes y las escenas cómicas que tanto abundan en el libro de los señores Carreño y Sevilla.

Anoche se representó por segunda vez la citada obra, y el éxito fué tan clamoroso o más, si cabe, que en la noche del estreno.

El empresario don Salvador Pordomingo fué felicitado por el acierto en contratar a tan notable compañía y por haber dado a conocer «Los Claveles» en aquel teatro.

El señor Pordomingo quiere acreditar el teatro Principal de Castellón, como ha acreditado el de Valencia, haciendo pasar por aquel escenario las mejores compañías y los más extraordinarios espectáculos.

Al efecto, ya tiene contratada, entre otras, la compañía Bonafé, que debutará el próximo día 12.

Realmente es digna de aplauso la labor que en favor del arte y la cultura realiza el señor Pordomingo, que es hoy uno de los más acreditados y populares empresarios de España.

Diario de la mañana TEATRO PRINCIPAL Castellón 9-XI-29 LA FUNCION DE ANOCHE

Decíamos ayer que «Los Claveles» no pertenecen al género clásico de la española escuela de fin y principio de siglo, y hoy, después de verla por segunda vez, nos afirmamos en tal aserto. Letra y música se han metido en el público, pero no llegarán al alma del pueblo como las anteriores.

La representación de anoche confirmó todo esto. El público siguió celebrando las graciosas escenas de que está henchida la obra y aplaudió los interyecciones de la enorme tiple cómica Trini Avelli y de Antonio Garrido, especialmente el dueto del primer cuadro.

Amparo Romo, la Zaldivar, Vendrell, Fernández y López estuvieron mucho mejor que la noche del debut. Se superaron todos y con ellas las demás notables partes de la compañía.

De «Las Hilanderas» hicieron una creación Amparito Alarcón, en su romanza de «La gondoiera» y en su duo con Vendrell, quien antes culminó en la canción «Amores».

El cuadro segundo fué irreproachable. El bajo Hertogs, en su papel de Tarello, obtuvo un éxito colosal.

Los demás, muy bien.

La orquesta ajustada.

DERBY.

EN EL PRINCIPAL

Estreno de "Las Hilanderas"

Año de 1796. En los estados del gran duque de Toscana. El capitán Fabricio, italiano jactancioso, se ha enamorado de la condesa Angélica, a la cual piensa rendir con sus artes de Don Juan, que él juzga invencibles. Pero la condesa está casada secretamente con el español don Leandro de Válor. Se casó por poderes y, en realidad, no conoce a su esposo, al que amó cuando era casi una niña. Para darse a conocer a la condesa él cantará una canción de España, que aprendieron juntos. Cierta hechicera, valiéndose de sus brujerías, enseña la canción al capitán italiano, el cual se presenta en el castillo de Angélica, fingiéndose el marido. Ella no cae en el engaño. Su alarmado pudor la salva. Y el capitán Fabricio se ve sometido al castigo vergonzoso de todo el que entra en aquella fortaleza con intenciones traidoras. Será encerrado, se le vestirá con una saya de mujer y tendrá que hilar para ganarse el sustento. Llega, por fin, don Leandro, se sincera con su esposa, que le había creído desleal al ver que otro hombre conocía la canción que ella le enseñara, y todo termina en paz y con la nota cómica de verse en el fondo a don Fabricio y su criado, vestidos de hilanderas.

He aquí el argumento de «Las Hilanderas», que, con todos los honores de estreno, subió anoche a las tablas del Principal.

Un verdadero cuento de hadas. En un ambiente exótico, romántico, de galeón y hechicería, se desarrollan los tres cuadros en que se halla dividido el acto único. Uniformes, lujo y castillos dan a la obra un sabor clásico de siglo diez y ocho, donde no falta la aventura de amor y las espadas que se desnudan por el honor de una dama.

El lenguaje de los personajes es ampuloso y retorcido, no faltando ribetes

de inexactitud histórica, los cuales no pretendemos señalar como defecto, toda vez que el triunfo de la obra no queda por ellos empañado. Hay algunas escenas de rebuscado artificio, que resaltan sobre el fondo del desarrollo escénico, debido a la disposición en que Federico Oliver las colocó. En cambio hay otras muy bien logradas, verdaderos aciertos teatrales. El diálogo resulta un tanto duro, dada la afectación de las frases, pero el conjunto en general está bien urdido.

La obra es limpia y tiene indiscutibles matices de perfección.

La música es, a nuestro juicio, muy superior al libro; de más acabada unidad. En una línea melódica, de la que ni un instante se aparta la inspiración fresca y jugosa del gran maestro levantino, pone suavidades y dulzuras magistrales en los variados números que integran la zarzuela. El público subyugado por la fantasía luminosa de Serrano, que a torrentes fluye, aplaudió entusiasmado.

Pero donde la obra se eleva a una gran altura es en el cuadro segundo, todo un número de clásico sabor medievo, mágico retazo de ópera engarzado a una maravillosa escena en la cueva del nigromante.

En el cuadro tercero la barcarola canta la flexibilidad, la exquisitez de la dicción musical, dominada por Serrano con un acierto insuperable.

Esta es la obra. La interpretación no regateamos en afirmar que ha sido magistral.

Toda la compañía se superó. La señora Alarcón hizo alarde de su hermosa voz y excelente escuela.

El señor Vendrell fué anoche el tenor de grandes facultades y actor de voluntad. Cantó con exquisito gusto la lindísima romanza del cuadro primero, bisándola ante las prolongadas ovaciones que premiaron su labor de cantante. Repitió también la canción primorosa del cuadro segundo que dijo con gran temperamento.

La señora Alarcón recibió aplausos fervorosos del público al finalizar la barcarola. Lamentamos que esta parte no haya sido bisada, pues bien lo mereció la delicadeza con que fué ejecutada.

Y un hechicero consumado pero más todavía un cantante singular, de voz agradabilísima y magnífica fué el barítono señor Hertogs.

Un trio de grandes facultades.

La presentación muy depurada y el vestuario acorde con la riqueza que la obra exigía. Un claro triunfo de la Compañía al que el público respondió con aclamaciones entusiastas.

Un nuevo éxito la representación de «Los Claveles». Cada noche gusta más, debido no sólo a la obra sino en gran parte a las artistas Amparo Romo, Adela García y María Zaldivar, de finísimo temperamento artístico. Estas dos últimas se superaron anoche.

El dueto cómico López y Fernández insuperables. ¡Vaya artístas! El señor Garrido muy acertado y el conjunto muy bueno.

Amparo Romo bisó la romanza del segundo cuadro, que canta de manera soberana, poniendo los delicados matices de su fina voz a disposición de su exquisita sensibilidad.

Tourné Vendrell

«Las Hilanderas»

La segunda actuación de la compañía que dirige el maestro Serrano, no obstante tener lugar en un día muerto como lo es el viernes, llegó a los linderos del lleno y esto merece registrarse en nuestros anales del teatro, porque es muy corriente, que satisficísimo el público de la primera actuación de una compañía, se reserve después del debut; es un fenómeno inexplicable que hemos visto comprobado repetidas veces y que ayer por fortuna no tuvo lugar; estaba el teatro alentador, bien es verdad que al éxito de «Los claveles» en su estreno, se unía el interés de representarse la zarzuela con un cuadro de ópera del maestro Serrano «Las Hilanderas».

No era estreno lo que pudiéramos llamar *capo laboro* de Serrano, pero dejó tan grato recuerdo cuando se estrenó, que quizás fué el mayor aliciente de la función, a pesar de lo que habían gustado «Los claveles» la noche anterior y a fe que el público no salió defraudado y lo demostró haciendo repetir la mayor parte de los números.

El divo Vendrell encarnando el Don Fernando de Valor, obtuvo un éxito personal, bien es verdad que matizó su participación como él sabe hacerlo; Amparito Alarcón, deslumbrante de belleza, cantó con mucho gusto la suya, y el Pablo Hertogs se reveló como un barítono de altos vuelos en el papel del brujo y esultó que el segundo cuadro, que es el nervio de la obra, cantado por Vendrell y Hertogs, nos hizo creer que estábamos oyendo ópera. Aunque fué acertadísima la interpretación dada por todos los actores a sus respectivos papeles no la detallamos porque nos ocurre la duda de si merece que lo hagamos el libro de Oliver.

«Los claveles» representada en segundo lugar obtuvo el mismo éxito de la noche anterior, si es que no consiguió aumentarlo, pues aún nos gustó más en la segunda representación que en la primera, ya que es obra que gusta más cuantas más veces se oye y como habríamos de repetir lo que digimos al hacer la reseña de la noche anterior, a ella nos remitimos, no sin hacer una rectificación referente a la tiple cómica. De cuanto digimos respecto a su labor no tenemos que quitar ni un tilde, pero hemos de hacer constar, para que a cada cual correspondan sus éxitos, que no es Trini Avelli, sino Adela García. Recordábamos la actuación de Trini Avelli en la compañía de Marcos Redondo más que su fisonomía, y la excelente labor de Adela García y el figurar el nombre de Trini Avelli en el reparto de las dos obras, pudo confundirnos, confusión que hubiera sido imposible si Adela García no lo hiciese tan bien como lo demuestran todas las noches las ovaciones que recibe.

El público salió satisficísimo y hay que augurar tantos llenos como representaciones quedan de tan excelente compañía.

Teatro Principal

La Provincia Nueva

Lao Hilanderas 9-XI-29
Los Claveles

Con una magnífica entrada, prueba evidente de la clara visión de nuestro público, que no regatea su concurso a los espectáculos de positivo valor artístico, hizo su segunda presentación la compañía maestro Serrano.

Había verdaderos deseos de admirar nuevamente «Las Hilanderas» estrenada en las postrimerías de la temporada de 1927-1928, antes que el inspirado maestro se decidiera a llevarla al teatro Favon de Madrid, donde tan clamoroso éxito alcanzó.

Fueron aplaudidos todos los números colorosamente y en especial el cuadro segundo de la obra. Este número, sencillamente patentoso, viene a resultar cortiso para el público apesar de sus veinte minutos de música verdad.

Añadamos a esto que Vendrell y Hertog son sus interpretes y llegaremos al máximo de perfección. Muy bien el primero durante toda la obra, dijo su canción de la Alhambra con tal maestría que obligó su repetición.

Hertog debutaba anoche en esta obra y confesemos que su voz nos ha sorprendido agradablemente. Escrita su parte en registro bajo, emite las notas con voz suave y llena. Se le aplaudió con justicia y esperamos verle en otras obras para dedicarle el cumplido elogio que merece.

Muy bien las señoritas Alarcón y García y los señores López, Garrido y Company.

Pusieron en segundo término el saladísimo sainete «Los Claveles» que como en su primera presentación alcanzó una interpretación irreproachable.

Triunfaron nuevamente la señorita Romo y Vendrell y se impusieron esas dos figuras que se llaman Anselmo Fernández y Alberto López secundados por la señorita García y señorita Zaldivar.

El público rió durante toda la obra y aplaudió calurosamente.

Hoy «La Reina Mora», y «Los Claveles» y acto de concierto por Emilio Vendrell.

TEATRO PRINCIPAL

Despedida de la compañía Vendrell

«La Reina Mora», «El mal de amores», «Las Hilanderas» y «Los Claveles»

Obligados por la índole del número del lunes a condensar en corta crónica, la reseña de las acertadísimas versiones que de las obras anotadas, todas del maestro Serrano, nos dió la compañía lírica que anoche se despidió de nosotros, cumpliríamos si digésemos que el público llenó el teatro varias veces, aplaudió mucho y salió satisfechísimo, pero no sería justo silenciar que en «La Reina Mora», delicioso sainete andaluz de los hermanos Quintero, se distinguieron, sobre todo en el dúo del segundo cuadro, Amparo Alarcón y Pablo Hertogs, así como Adela García—la triple cómica que pudimos confundir con Trini Avelli—en la canción de los pájaros y que Anselmo Fernández sacó gran partido al papel de Don Nué, lo mismo que Alberto López y Miguel García a los suyos de Miguel Angel y Cotufa, respectivamente.

Que «El mal de amores», deliciosa página poética y musical de la misma razón social que «La Reina Mora», fué sencillamente bordada por las dos Amparos de la compañía, Romo y Alarcón, Adela García y Pablo Hertogs, Anselmo Fernández—un Don Lápi innimitable—, Alberto López y Antonio Garrido.

Que en «Las Hilanderas», repetida el domingo por la tarde, consiguieron el mismo triunfo que en la primera representación el divo Vendrell y Hertogs, lo mismo que Amparo Alarcón.

Que «Los Claveles» que hemos visto cinco veces y volveríamos a verla cinco más, sin cansancio, fué todas las noches una cosecha de aplausos para sus intérpretes todos, haciendo constar que el tenor Augusto Gonzalo, que en la sesión de tarde sustituyó a Vendrell, consiguió un triunfo personal, no obstante lo comprometido de su empeño.

Y que la orquesta hábilmente dirigida, unas veces por el maestro

tro Palos y otras por el maestro Blay, estuvo siempre a la altura de los cantantes.

Con añadir que el divo Vendrell, vió premiadas con ovaciones de las de gala las canzonetas «Chiquita», «¡Ay, ay, ay!» y «Princesita» con que nos obsequió desde el sábado, al final de cada representación, pondríamos el punto final, pero queremos hacer constar nuestro deseo de que tan excelente formación no tarde en volver a visitarnos, para poder seguir deleitando con las producciones del genial músico valenciano, que es su director artístico, algunas, como «La infanta de los bucles de oro», «La casa blanca», «Moros y Cristianos», «Noche de Reyes», etc., etc., estrenos para la actual generación.

Ahora a reírnos hasta desquijarnos con la compañía Bonafé, que debuta mañana con «El orgullo de Albacete» cuyo papel de Correa estrenó el actor que nombre a la compañía en la media de Madrid, dándole fama de que goza.

y de toda la compañía

El sainete en un acto, dividido en villa y Carreño, música del maestro

CLAVELES

García, María Zaldivar, Augusto, Antonio Garrido y Alberto

el eminente tenor

EMILIO VENDRELL

Noche a las 10

LA COMPAÑIA

el maestro Serrano,

EL MAL DE AMORES

Alarcón, Adela García y los señores Pablo Hertogs, Alberto López, las partes de la Compañía

dividido en tres cuadros, libro de Fernando del maestro Serrano,

LOS CLAVELES

Exito inmenso de Amparo Romo y EMILIO VENDRELL

3.º Acto de concierto por el divo tenor EMILIO VENDRELL

PRECIOS.—Butacas de patio, 5 pesetas, Butacas piso 1.º fila 1.ª, 5; Butacas piso 1.º fila, 2.ª, 3.ª, 50; Butacas piso 1.º, filas 3.ª, 4.ª y 5.ª, 2.50; Anfiteatro fila 1.ª, 2.50; Anfiteatro filas 2.ª y 3.ª, 2.25; Banquetas piso 3.º, 1.75; Entrada de Palco, 1; Entrada General, 1.

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. arcia

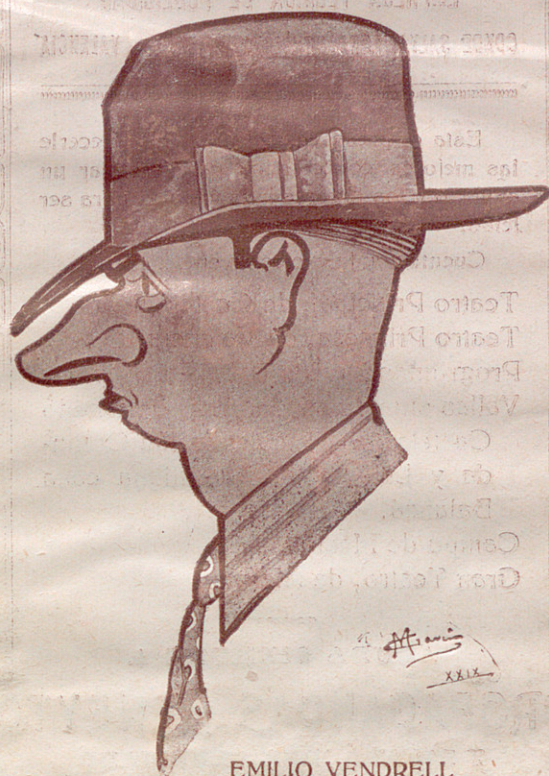
XXIV

FRANCISCO PALOS

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL

Director artístico: Maestro Serrano



M. arcia

XXIV

EMILIO VENDRELL

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL

Director artístico: Maestro Serrano



AMPARO ROMO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. arcia

XXIV

AMPARITO ALARCÓN

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. arcia

XXIX

ALBERTO LÓPEZ

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL

Director artístico: Maestro Serrano



M. arcia

XXIX

ANSELMO FERNÁNDEZ

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. arcia

XXIX

TRINI AVELLI

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. arcia

XXIX

ANTONIO GARRIDO

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. Zaldívar

XXIX

MARÍA ZALDÍVAR

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



P. Hertogs

XXIX

PABLO HERTOGS

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL

Director artístico: Maestro Serrano

COMPañÍA: EMILIO VENDRELL



M. García

XXIX

MIGUEL GARCÍA

DIRECTOR ARTÍSTICO: MAESTRO SERRANO



A. Gonzalo

XXIX

AUGUSTO GONZALO

Diario de La mañana

La función de anoche

Castellón - 10-XI-29

En la velada de ayer saboreamos las exquisiteces de la magistral zarzuela "La reina mora", muy bien representada por la compañía Serrano-Vendrell Fernández.

Siguió a esta obra la de turno, "Los Claveles".

Una y otra merecieron calurosos aplausos del numeroso público que llenaba el teatro.

Vendrell nos ofreció un fin de fiesta, matizando delicada y sentimentalmente las populares canciones "Chiquita", "Ay, ay, ay" y "Muñequita".

Fué ovacionado cariñosamente.

Diario de Castellón



10-XI-29.

En el Principal

«LA REINA MORA» Y «LOS CLAVELES»

«La Reina Mora», esa maravilla de zarzuela de Serrano y los Quintero, fué repuesta anoche en el Principal, alcanzando un señalado éxito la interpretación, por la compañía de Serrano.

Hemos de reprochar a Amelino Fernández el uso y abuso de licencias cómicas, contraproducentes, que el público toleró, en un exceso de indulgencia.

El auditorio exteriorizó su agrado, ovacionando a los artistas.

A continuación se repitieron «Los Claveles», y como las anteriores veladas, triunfó plenamente el lindo sainete y sus intérpretes.

Como final de fiesta, Emilio Vendrell cantó magníficamente «Chiquita», el «Ay, ay, ay!» y «Princesita».



TEATRO PRINCIPAL

CASTELLÓN

GRAN COMPAÑÍA LIRICA

Bajo la Dirección
Artística del

MAESTRO D. JOSE SERRANO



4

U
N
I
C
O
S

D
I
A
S

4

Tournée EMILIO VENDRELL

ELENCO ARTISTICO

MAESTROS DIRECTORES
Francisco Palos - Emilio Blay

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR
Anselmo Fernández

PRIMERAS TIPLAS
Amparo Romo - Amparo Alarcón

PRIMERA TIPLA CÓMICA
Trini Avelli

PRIMERA ACTRIZ DE CARACTER
María Zaldívar

BAILARINA
Celia Bofill

SEGUNDAS TIPLAS
Elisa Escribá = Teresa Más = María T. González
Lolita Pérez = Lorenza Elvira = María Carrera

TENORES
Emilio Vendrell - Agustín Gonzalo

TENOR CÓMICO
Antonio Garrido

BARÍTONOS
Pablo Hertogs - Bernardino Poncet

PRIMER ACTOR
Alberto López

ACTORES
Miguel García = Miguel Company
Pablo García = Florencio Marical = Carlos Dotty
Francisco E. Martí = Alfredo Mitri = José Giménez
Francisco Villar

Repertorio y Estrenos

LOS CLAVELES - LAS HILANDERAS - LA
REINA MORA - LA MALA SOMBRA - LA
ALEGRIA DEL BATALLON - GENTE SE-
RIA - LOS DE ARAGON - MAL DE AMO-
RES y demás repertorio del Maestro Serrano

APUNTADORES
José Navarro - Guillermo Martínez

REPRESENTANTE DE LA COMPAÑIA

Pablo G. Bofill

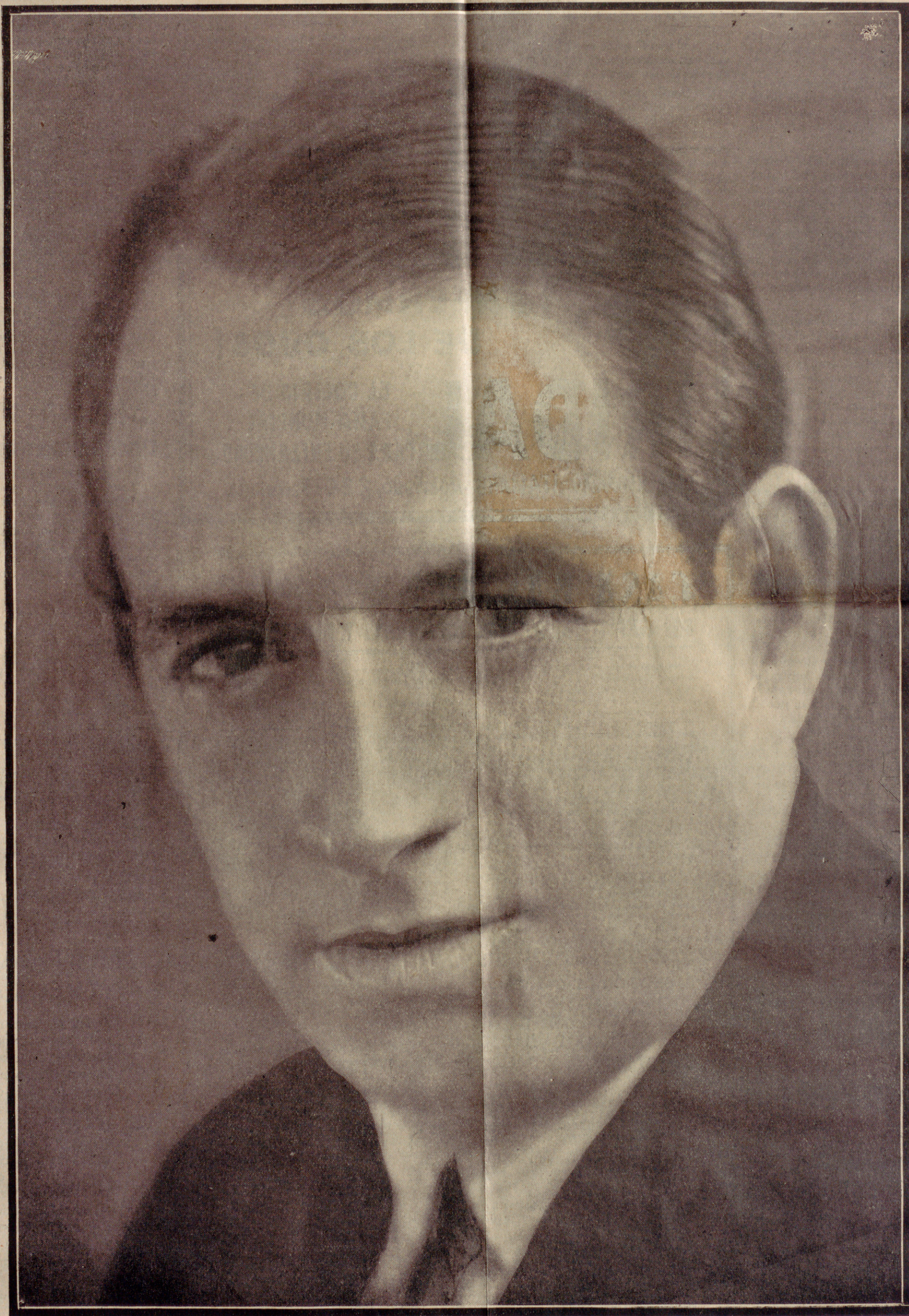
Año 1 - Número 7

APARECE TODOS LOS JUEVES

7 noviembre 1929

CARTELES

REVISTA GRAFICA Y LITERARIA DE ESPECTACULOS Y ACTUALIDADES - Director: FERNANDO PINTADO



EMILIO VENDRELL

Uno de los artistas favoritos del público de Barcelona

20 cst.

Gaceta de Gandía

PUBLICACION
GRATUITA DEL

Teatro Serrano

Gandía 14 Noviembre de 1929

)—(

Núm. 15

SERRANO

TELEFONO 24

HOY

1 -- Los de Aragón

2 -- Los Claveles

3 -- Concierto por

EMILIO VENDRELL

El Maestro Serrano

dirigirá la orquesta

EN

LOS CLAVELES

Gran éxito

Lo fué anoche, completísimo, la presentación de la compañía lírica Serrano-Vendrell-Alselmo Fernández.

Comenzó bajo halagüeños auspicios bisándose el número de salida del tenor en LAS HILANDE-RAS, que valió al Sr. Vendrell dos ovaciones. El cuadro musical del nigromántico produjo el mismo grandioso efecto de siempre. -El Sr. Hertogs lo cantó y lo hizo de manera brillantísima. -Amparo Alarcón obtuvo calurosísimos aplausos en el tercer cuadro.

"Los Claveles" confirmaron su éxito enorme de todas partes. Un sainete perfecto. Con asunto ni manido ni trivial. Y la gracia, limpia, a borbotones. No cesó el público de reír. Pero no se atribuya todo el mérito a los autores, en el caso presente por lo menos. La labor de la compañía puso a la obra en las nubes. El gran actor que es Anselmo Fernández se adueñó con solo salir a escena del ánimo del público y lo tuvo pendiente de sus palabras y sus menores gestos durante toda la representación, haciéndonos pasar una hora jocundísima. No se puede componer más acertadamente el tipo del señor Evaristo. Le hizo digna pareja el ya popularísimo entre nosotros Alberto López con su creación del señor Bienvenido. Adela García y Antonio Garrido dibujaron asimismo sus simpáticos papeles, repitiendo el dueto del primer cuadro entre el general regocijo. Y

magnífica estuvo en su *señá Remedios* magnífica de gracia y de brío. -María Zaldívar.

La partitura de Pepe Serrano, una figulina. Trabajo de orfebre. Cosa rica y acabada. Tiene un gran defecto: sabe a poco. Pero, el benedictina, la chartreuse, los licores exquisitos, se beben a grandes tragos, al "gallet". Se beben sorbitos. Y qué efecto explosivo el suyo... poco después.

El número cómico ¿qué músico lo hace más gracioso? Y cual es el autor que saca, con sólo unos compases, al público del ambiente de risa en que se halla para meterlo de lleno en una situación de sincero sentimiento dramático?

Amparo Romo cantó y repitió tan patética escena, verdaderamente lírica, con pena desesperada y desgarrada. ¡Qué gusto, que le quisieran a uno así!

Para un Cellini, otro. Para una romanza, originalísima de factura, prodigio de inspiración fina, la más fina interpretación. Vendrell deja en el corazón de los espectadores delicadísima huella al cantar sus enamoradas invectivas a las mujeres. Les dice horrores... Pero tan bellamente dichos que hasta a ellas mismas... les suenan bien.

Lá holgazanería de Pepe Serrano

Uno de tantos tópicos que se complace en inventar la malevolencia - el "virri" - y repite luego la idiotez. ¿Cómo puede llamarse poco trabajador al hombre que en 25 años estrenó más de 50 obras, casi todas con éxito tremendo, inolvidable, duradero? Si Serrano, con esa

producción puede pasar por indolente, ¿que se dirá de Mascagni, el ilustre autor de "Cavallería rusticana", cuya labor en toda su dilatada vida se reduce a tres o cuatro óperas? Exijir jornada de trabajo al artista creador es una de tantas aberraciones a que nos lleva un egoísmo delirante. Todo Cristo tiene la sagrada obligación de trabajar... para hacernos la vida más cómoda, fácil o placentera a los demás. -Es como mandar imperiosamente: -Eh, caballero rosál, produzca usted más rosas y más de prisa, porque a mi me deleita su perfume. -Tú, abeja tenaz, llena pronto los panales, que no me falte tu rica miel. - Gallinita ponedora, si no pones con más frecuencia te retorceremos el pezcuezo... Arbol que no das fruto, sírvame tu leña...

Es mucha servidumbre la que le impone la endiosada raza humana a toda la naturaleza viva, y muerta. -A ver, ese musiquete cuyas melodías me llevan el alma de inefables efluvios, ¿qué hace que no las suelta a caño libre en mi obsequio? Y se inyecta al músico con la más honrada convicción y... la equivocación más lamentable. Por el delito de haber acertado a hacer lo que saben hacer muy pocos se les exige que repitan la suerte. Y se les

desprecia si no colman nuestro capricho como no se les despreciaría si no hubieran hecho lo que hicieron, causando nuestro efímero entusiasmo.

—Bah, Fulanito está ya agotado...

A lo mejor el Fulanito de que se habla es, pongo por caso, Benavente o los Quinetos. Si, que vergüenza, agotados después de no haber escrito casi nada... Ciento, ciento cincuenta comedias. Una miseria.

Y es que porque sabemos que Lope de Vega escribió comedias a centenares; y lo mismo Calderón; y porque ahora han realizado el mismo milagro los ya citados y Arniches, y Muñoz Seca, y García Álvarez, y algo antes Vital Aza, Ramos Carrión, etc. los españoles hemos llegado a creer que labor tan enorme es cosa corriente. Pues no lo es sino en España. En los demás países no se les exige a sus ingenios esa superproducción como una cosecha que no tienen el derecho de esquivarnos.

Serrano trabaja, y mucho. Y trabaja bien y siempre. Y siempre bien. De sus manos sale su labor primorosamente cincelada, pulida, embellecida. No es un picapedrero de la música; ni un destajista del Arte. Dejemos que lo realice a su antojo... que vendrá a ser a conciencia.

¿Porqué dudarlo?

Donde se encuentra el

ATWATER-KENT

abajo los de
más aparatos
de radio

Los vende la casa mejor surtida en lámparas.

M. PANI-GUA DE VARGAS - Primo Rivera, 57 Gandia

TEATRO CERVANTES

ALBACETE

¡ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO!

Gran Compañía Lírica

bajo la dirección artística del maestro

JOSE SERRANO

TOURNEE

EMILIO VENDRELL

5 ÚNICAS FUNCIONES, 5

DEBUT

el Miércoles 20 de Noviembre de 1929

ESTRENO DE

LOS CLAVELES

Música del Maestro SERRANO

ELENCO ARTÍSTICO

MAESTROS DIRECTORES: **Francisco Palos y Emilio Blay**

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR: **Anselmo Fernández**

PRIMERAS TIPILES

AMPARO ROMO * Amparo Alarcón

PRIMERAS TIPILES CÓMICAS

Trini Aveli * * Adela García

PRIMERA ACTRIZ DE CARÁCTER

María Zaldívar

BAILARINA

Celia Bofill

SEGUNDAS TIPILES

Elisa Escribá * * Teresa Más * * María T. González
Lolita Pérez * * Lorenza Elvira * * María Carrera
* * * Manolita Quesada * * Antonia Romero * * *

APUNTADORES: José Navarro y Guillermo Martínez

TENOR

EMILIO VENDRELL

OTRO TENOR

Agustín Gonzalo * * Antonio Garrido

TENOR CÓMICO

BARÍTONOS

Pablo Hertogs * * * Bernardino Ponceti

PRIMER ACTOR: Alberto López

ACTORES

Miguel García * * Miguel Company * * Pablo García
Florencio Marical * Carlos Doty * Francisco E. Martí
* Alfredo Mitri * José Giménez * Francisco Villar *

REPRESENTANTE DE LA COMPAÑÍA: Pablo G. Bofill

ESTRENOS

Los Claveles - Las Hilanderas
* * * **Los de Aragón** * * * *

Tres grandes éxitos del maestro SERRANO

REPERTORIO

La Reina Mora * * **La alegría del batallón**
* **La mala sombra** * * * **Mal de amores** *
La mazorca roja * * **La venda en los ojos**

y demás repertorio del maestro SERRANO

21-XI-29.

Debut de la compañía lírica del maestro Serrano

Gacetilla

Anoche debutó en el coliseo de la calle Mayor una buena formación lírica, nominalmente dirigida por el maestro Serrano. En primer lugar se repuso la hermosa zarzuela de los Quintero y el aludido compositor, «La reina mora», que por su esmerada interpretación logró muchos aplausos y el honor de ser lisados algunos números de tan bellísima partitura. Después fueron estrenados «Los Claveles» un gracioso sainete de costumbres madrileñas, de los afamados libretistas Sevilla y Carreño y musicado también por el maestro Serrano. La obra, por su libro entretenido y su música, breve pero graciosa, agradable y limpia, fué excelentemente acogida por el público que llenaba la sala, y no cesó un momento de aplaudir.

Se repitieron un alegre y jugoso dueto cómico, que con sin igual gracejo cantaron la Avelli y el señor Garrido, el número final del primer cuadro y las romanzas de tiple y tenor que como el corto duo, fueron marco de lucimiento para la señora Romo y el señor Vendrell, muy notable pareja de cantantes.

Diálogo

Terminada la función, en un café cualquiera, el siguiente diálogo en que dos personajes hablan bastante y un tercero bien poco. Los que charlan por los codos, el reporter y un amigo. El otro, un espectador indeterminado, compañero casual de mesa.

—Tiene gracia Anselmo Fernández ¿verdad?

—Mucha; el Evaristo de «Los Claveles» lo interpreta muy bien. Es un estudio acertado de aquellos madrileños típicos, y ya casi agotados.

—Y qué tal esta obra?

—A mí me gustó en extremo. Como sainete lírico, una cosa «seria». plena de comicidad.

—Mucho libreto y poca música.

—Un sainete y no una zarzuela. Pero no negarás que las gotas musicales son dignas de Serrano.

—Y quien dice lo contrario. El motivo lírico de la obra es marca de fábrica. El dueto cómico una pochez de gracia y la romanza de triple una cosa bien y bien. Bien por el maestro y bien por la triple señora Romo, que hubo de repetirla entre aplausos.

—Breve papel el de Vendrell, menos mal que al final cantó con insu-

perables limpieza y maestría: «Chiquitá» y el «Ay, ay, ay!».

—¿Que era lo primero que representaron?

—¡«La Reina mora»! señor.

—Es que como llegué tarde, no me di cuenta.

—Pero oír a usted cantar a la Alarcón, que hizo una Coralillo magnífica.

—Sí, pero... Con «Los Claveles» si que me reí de lo lindo.

—En verdad que dando vueltas a un chiste manoseado, Sevilla y Carreño han constituido un buen sainete.

—Y que cuando se encuentran interpuestos van ajustados por su donaire, como María Zaldivar, —que merece los honores del aparte— Alberto López y los ya citados, el éxito es seguro.

—Quiere decirse que te gustó la Compañía.

—Mucho. Es muy completa y disciplinada, haciendo cada cual el papel que le cuadra y así salen bien las cosas.

—Y si se presenta la escena bien y la orquesta puede cumplir como en el caso presente, quiere decirse.

—Quiere decirse que hasta mañana a la noche en el mismo lugar y en la misma butaca.

M. y C.

Para hoy, «El mal de amores» y estreno de la zarzuela de gran éxito, letra de Federico Oliver y música del maestro Serrano, «Las Hilanderas», obra en la que destacan notablemente el tenor Vendrell y demás partes de la compañía.

Diario de Albacete Teatro Cervantes

21-XI-29. Anoche debutó en este teatro la notable compañía lírica que dirige el maestro Serrano.

El público albacentense que tan fervientes predilecciones tiene por la zarzuela llenó totalmente todas las localidades del coliseo.

La compañía resultó excelente en conjunto, distinguiéndose las tiples Amparo Alarcón y Amparo Romo, la tiple cómica Trini Avelli y la característica María Zaldivar. Bien el barítono Pablo Hertogs, tenor Vendrell, tenor cómico Antonio Garrido y los primeros actores Anselmo Fernández y Alberto López.

«Los Claveles» gustaron, repitiéndose el dúo de tenor y tiple del final del primer cuadro, la romanza de tiple del segundo y la de tenor del siguiente.

Después de terminar la función, el tenor Vendrell cantó el «Ayayay» compuesto para Fleta y otra canción titulada «Chiquitá».

Esta noche, segunda de abono se pondrán en escena las zarzuelas «Mal de Amores» y «Las hilanderas», del maestro Serrano, esta última estreno, con letra de Federico Oliver.

Del Diario de Albacete Teatro Cervantes

22-XI-29. La función segunda de abono constituyó un nuevo éxito para la tournée Emilio Vendrell.

El público sigue otorgando su asistencia al Teatro Cervantes, en el que hubo anoche una buena entrada.

La actuación de Emilio Vendrell, fué sencillamente colosal. Con él compartieron los aplausos la tiple Amparo Alarcón y el barítono Bernardino Ponsetti.

Esta noche, tercera de abono «Las hilanderas» y el estreno de «Los de Aragón».

Jueves de 21 Noviembre de 1929

Defensor de Albacete

TEATRO CERVANTES

Defensor de Albacete

22-XI-29-

Triunfal estreno de "Las Hilanderas"

Anoche, en segunda función de abono y con una muy buena entrada, se estrenó una meritísima zarzuela en un acto y tres cuadros titulada «Las Hilanderas». La colaboración Federico Oliver—José Serrano era garantía del triunfo rotundo, y así fué. Las severas galas literarias de aquel, al tomar el vistoso ropaje lírico de este, dieron el acorde perfecto, multicolor y agradabilísimo de la belleza artística, siempre cortejada por el éxito.

El celebrado autor de «Los semidioses» escribió un libreto rico en motivos, sobrio en su exposición, sugerente en el desarrollo y normalmente agradable en el desenlace. Nada hay extemporáneo en la hermosa fábula del capitán español que caso por poderes con la bella dama italiana, y al que un sortilegio roba la consigna amorosa del talismán—canción que abrirá las puertas del palacio de la esposa soñada sin conocerla.

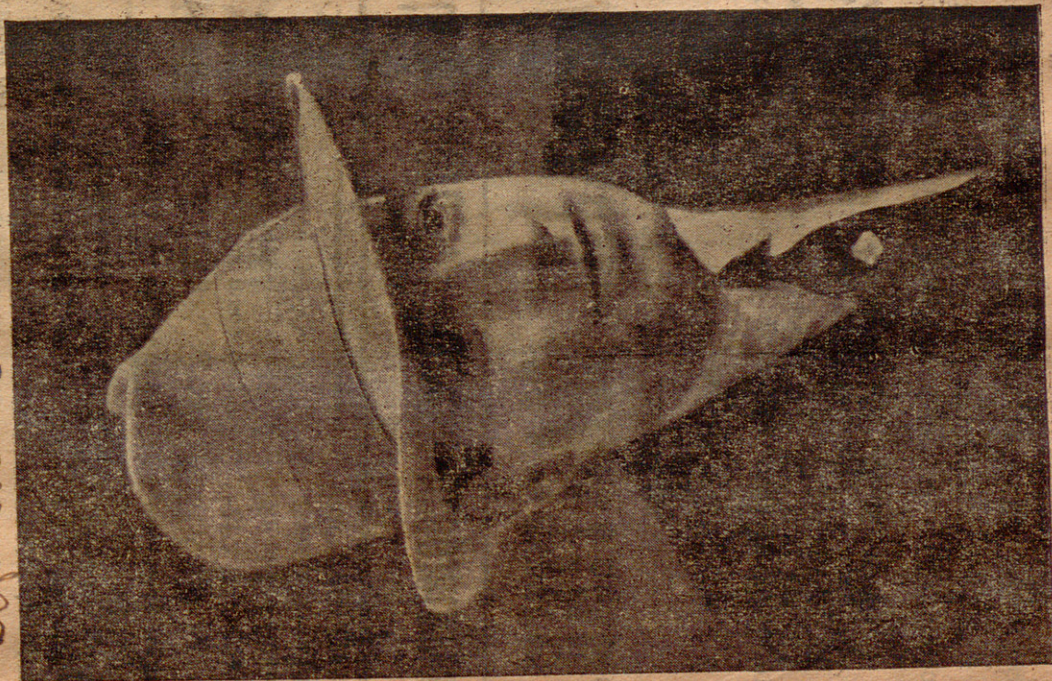
El servicio de las armas lleva a Italia al español y en un hostal, al hacer tertulia con otros militares extranjeros, nace la apuesta de rendir de amor a la hermosa. Al conjuro de un mago, el rival—también capitán—gana la consigna secreta y canta la endecha franqueando el castillo, pero descubierta la superchería capitán y ordenanza son condenados a vestir de mujeres e hilar la rueca, traza en que aparecen cuando suena de nuevo la canción clave esta vez entonada por el aguardado esposo.

muy bien y que ante insistentes aplausos hubo de repetir.

El segundo cuadro de la gruta del brujo—de libro, de una limpieza sana, sin trucos ni excentricidades—es en conjunto una admirable página lírica de baritono y tenor, majestuosa en el conjuro a Satán y armónica, dulce, en la canción de «rosa mañanera» (delicioso motivo lírico de Las Hilanderas) Todo este cuadro produjo explosivo entusiasmo en el auditorio, repitiendo Vendrell la canción, y aun sonaron más aplausos para premiar la labor de éste, y del baritono señor Hertogs que como actor y cantante obtuvo un señalado triunfo.

Una romanza de triple cantada muy bien por Amparo Alarcón, un alegre y gracioso dueto cómico en que la Aveli y Antonio Garrido lucieron su acreditada maestría y el breve y ajustadísimo duo de triple y tenor número hermoso en verdad, constituyen el tercer cuadro y dan fin a «Las Hilanderas» que el público paladeó con delectación y aplaudió insistentemente, levantándose la cortina varias veces en honor de tan notables intérpretes.

En primer lugar del programa, se representó la zarzuelita quinteriana, musicada también por Serrano, «El mal de amores», siendo muy ovacionadas las señoras Romo, Alarcón y Aveli y los señores Anselmo Fernández y Alberto López—tan graciosos como siempre—y el baritono señor



El notable tenor Emilio Vendrell, figura preeminente de la Compañía lírica del maestro Serrano que con tanto éxito actúa en el Teatro Cervantes.

Las tres gracias, o el espectador de anfiteatro,
Anselmo Fernández y la boina de "Picatorres"(Reportaje con plumazos críticos de la 3.^a de abono)1.^a gracia

Es muy lícito, saludable y recomendado divertirse, pero hay que saberlo hacer. Mil veces he reparado en que los teatros y plazas de toros son el estimulante de esos extemporáneos chuscos que, por no entender una jota, pretenden reirse produciendo la carcajada en los demás; y de los mil casos, lo menos novecientos han hecho el ridículo, por no saber ser oportunos y carecer de la gracia ingénita precisa. Anoche, entre el público que casi llenaba la sala del Cervantes había un espectador de tal índole. Se sentaba en anfiteatro, y sin duda, había pedido al etílico inspiración jocosa. Y sucedió esto:

En el escenario triunfaba la bellísima zarzuela «Las Hilanderas». Vendrell había realzado, con su acostumbrada brillantez —dueña de todos los aplausos— las bellezas líricas de la obra; estábamos en el tercer cuadro, y tras la romanza, que la señora Alarcón había bordado, suena el toque de ánimas. Convencionalismos de teatro: martilleo sobre el trozo de raíz suspendido. Y el espectador de anfiteatro soltó su primer «golpe»: ¿Donde es el fuego? Cuatro risas, cincuenta siseos y primer ridículo.

Segundo golpe, también en falso, aunque aquí más atinado, por la insulsez burda del libreto de «Los de Aragón». Un maño de chascarrillo

ble y deslabazada contextura dramática, muy inocente y de baturrada barata.

Solo la gracia chispeante del buen cómico Anselmo Fernández, podía sacar partido a un tipo episódico burdo como «Releñe», produciendo con solo aquellos ¡Val! ¡Val! ¡Val!, la general carcajada. El gran Anselmo, rey del «morcilleo» explosivo, el admirable Anselmo, distinto en cada personaje, hizo anoche un buen servicio al autor de la letra de «Los de Aragón».

En cambio, el maestro Serrano se destapó en ofrenda a la tierra de la Pilarica, y ha hecho una partitura en tiempo de jota casi toda ella, hermosa porque sí. En el primer cuadro una romanza bélica que fué repetida. El magnífico duo con coros interiores del tercer cuadro, cantado con su acostumbrada maestría por Vendrell,—que repitió su parte—y la Alarcón, y las jotas de final del cuarto cuadro y obra, de los mismos tiple y tenor, suenan—por el alma que llevan—más que a labor de compositor, a homenaje de un valenciano a Aragón. Toda la partitura fué aplaudidísima en justicia.

Ultima gracia

En el segundo cuadro. Con la ronda de cantadores, aparecen los guitarristas, y entre ellos el castizo «Picatorres». «Picatorres», es un honrado barbero, que al dejar la vacía sabe cojer la guitarra y encaminarse con su orquesta a



VENDRELL

baturro, pide a la cupletera arrepentida que cante una cancioncica del tablado escénico, en el propio porche de sus familiares, a los que vuelve implorante. Y se pone terco; «ti doy trainta riales» «ti doy cuarenta» y tres ofertas más. La voz desde el anfiteatro: ¡Dale noventa y acabamos antes! Algunas risas, y a otra cosa sin más consecuencias.

Sepa el ocurrente del anfiteatro, que para representar el papelito que anoche intentó, se necesita más «salero»; la voz anónima ha de salir en el momento oportuno y puesto que la cara no se vé, el tono ha de llevar, a más de la intención, el valor plástico del gesto que se adivina. Es decir que el etílico si no se tiene ingenio, solo produce la cansina verborrea.

2.^a gracia

Lo dije al estrenarse y lo repito hoy. En «Las Hilanderas» compositor y libretista echaron el resto. Bello libreto bellísima partitura. Al representar «Los de Aragón» junto a aquella obra, el libretista aragonés no podía quedar bien. Juan José Lorente quiso hacer una zarzuela con un manoseado asunto, y el resultado fué una obra de ende-

amenizar un «mataero», o solemnizar una apertura de añejas tinajas. Anoche «Picatorres» apareció con una blusilla corta y una boina digna de un comentario de Valle Inclán. ¡Vaya boina pintoresca, de corto vuelo para la cabeza del menudo y regordete guitarrista! ¡Y como se reía, a buen gusto, el bombero que con pudoroso temor ocupó el extremo de la platea izquierda!

Pero «Picatorres» tocó su guitarra con la maestría de siempre, y destacó en la ronda, que, con el cantador José Parera fué muy aplaudido y hubo de repetir su parte.

Dos frases

Pasillo; humo y comentarios. Dice uno: Vaya convencionalismo teatral, el duo en la propia Iglesia del Pilar. Y añade el otro: Sí, pero vaya tenor cantando. No lo dicen, pero se oye: ¡Viva Vendrell!

M. y C.

Esta noche, «La Alegría del Bata llón» y segunda representación de «Los de Aragón», gran triunfo del eminente tenor Emilio Vendrell, que al final cantará un acto de concierto.

¡Convénzase V!

Cuando tanto se habla de

VENDRELL

y cuando con

VENDRELL

se llenan los teatros de España, es porque

VENDRELL

es indiscutiblemente el gran tenor de zarzuela de esta época, admirado por los públicos.

¡Aprécielo usted!

personalmente, acudiendo al

Teatro Castelar

el próximo jueves. Actuación UNICA, con la compañía del maestro SERRANO,

... ¡y adquiera con tiempo sus localidades!

TIP. MODERNA. - ELDA

Teatro Castelar.-Elda

EMPRESA MAESTRE

ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO
para el jueves 28 de Noviembre de 1929 :-:

UNICA ACTUACION
de la gran compañía lírica de los teatros Fontalba,
Madrid, Lírico, de Barcelona y Apolo, de Valencia
bajo la dirección artística del maestro

José Serrano

en la que figura el eminente tenor divo

Emilio Vendrell

LISTA DE LA COMPAÑÍA

Maestros directores y concertadores

FRANCISCO PALOS y EMILIO BLAY

Primer actor y director

ANSELMO FERNÁNDEZ

Primeras tipleas

IPARO ROMO - Amparo Alarcón

Primera actriz de carácter

María Zaldívar

Primeras tipleas cómicas

TRINI AVELLI - Adela García

Ballarina

Celia Bofill

Segundas tipleas

sa Escribá - Teresa Más - María T. González - Lolita Pérez - Lorenza
Elvira - María Carrera - Manolita Quesada - Antonia Romero

Tenor

EMILIO VENDRELL

Otro tenor

Agustín Gonzalo

Barítonos

iblo Hertogs - Bernardino Ponceti

Actores

guel García - Miguel Company - Pablo García - Florencio Marical - Carlos
otty - Francisco E. Martí - Alfredo Mitri - José Giménez - Francisco Villar

Apuntadores

José Navarro y Guillermo Martínez

Representante de la Compañía; Pablo G. Bofill

corado, Sastrería, Zapatería, Armería, Peluquería y Atrezzo: Propiedad
de la Compañía.—Repertorio: Todo el del maestro SERRANO

Abono para dos únicas funciones. - TARDE Y NOCHE

A LAS 6 DE LA TARDE

1.º MAL DE AMORES

Por las principales partes de la compañía

2.º Las Hilanderas

Cantada por el tenor EMILIO VENDRELL

A LAS 10 DE LA NOCHE

1.º LOS DE ARAGÓN

Por las principales partes de la compañía y tenor AGUSTÍN GONZALO

2.º Los Claveles

EL ÉXITO CUMBRE DE LA TEMPORADA

Cantado por el divo EMILIO VENDRELL

PRECIOS

	ABONO	TARDE	NOCHE
Plateas con 6 entradas	60'00	35'00	40'00
Palcos » » »	45'00	25'00	30'00
Butacas de orquesta	7'00	4'00	5'00
» fila 1.ª a la 23	7'00	4'00	5'00
» » 24 » » 27	6'00	3'50	4'50
» entresuelo 1.ª fila	7'00	4'00	5'00
» » 2.ª y 3.ª »	6'00	3'50	4'50
» » 4.ª »	5'00	3'00	4'00
Entrada General	3'00	2'00	2'00

Venta de localidades de abono en los sitios de costumbre

La Empresa Maestre hace notar al público su buen deseo de corresponder al constante favor del mismo, para lo cual, no omite sacrificio alguno con tal de dar a conocer en Elda a todas las grandes figuras de nuestro teatro actual, con el doble atractivo de poder presentar Compañías completas de los principales teatros de España, lo que hacemos confiados en que también esta vez sabrá apreciar el público el sacrificio que esto supone, y corresponderá cual siempre lo hizo.

TIP. MODERNA. - ELDA

del diario de Albacete, - 28- Novbre 1929.
PANTALLA DE "EL DIARIO,"



Principales partes de la compañía lírica del maestro Serrano que con tan gran éxito ha actuado recientemente en el Teatro Cervantes. (Apuntes de Mateos).

Alicante



Teatro Principal

Gran Compañía
Lírica

Bajo la dirección artística del maestro

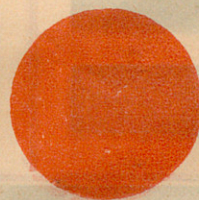
JOSE SERRANO

TOURNEE

del eminente tenor

Emilio Vendrell

DEBUT: Sábado 30 de Noviembre 1929



ELENCO ARTISTICO

Maestros directores y concertadores

Francisco Palos y Emilio Blay

Primer actor y director

Anselmo Fernàndez

Tiples

Amparo Romo y Amparo Alarcón

Tiple cómica

Trini Aveli

Característica

María Zaldívar

Segundas tipes

Elisa Eseribá, Celia Bofill (Bailarina), Teresa Mas, María Teresa González, Lola Pérez,
Lorenza Elvira, María Carrera, Anita García, Antonia Romero, Clotilde Peris
y Juanita Delgado

Tenor

EMILIO VENDRELL

Otro tenor

Augusto Gonzalo

Primer actor

Alberto López

Tenor cómico

Antonio Garrido

Barítonos

Pablo Ertogs y Bernardino Ponsetti

Actores

Miguel García, Miguel Company, Pablo García, José Giménez, Florencio Mariscal,
Francisco Villar, Alfredo Mitret, Carlos Dotti, Francisco Martín,
José Martínez y Antonio González

Apuntadores

José Navarro y Guillermo Martínez

Maquinista
Jaime Puig

Armería
Gutiérrez

Sastrería
Peris Hermanos

Peluquería
Teodoro Beltrán

Decorado
Valera y Zabala

Zapatería
López Arbós

Gerente de la Compañía

AURELIO CAMPA

Representante de la Compañía

PABLO G. BOFILL

El luchador - Alicante - 30 Novbre 1929



El notable divo Emilio Vendrell que esta noche se presenta en el Teatro Principal

La voz de levante
Anoche en Principal
3-XII-29

Presentación de la compañía del maestro Serrano

Con las aplaudidas obras del gran músico valenciano «Mal de amores», y «Los de Aragón», se presentó anoche la compañía titular de Serrano.

Produjo una gratísima impresión en el público; bien cuidadas, bien dirigidas—notándose la mano experta del veterano Anselmo Fernández—y bien cantadas las obras.

Amparo Alarcón, y Emilio Vendrell tuvieron que repetir los números culminantes de la partitura; para los demás intérpretes hubo también merecidos aplausos.

En el acto de concierto el tenor Vendrell, demostró que sus facultades de cantante y artista, van en aumento.

- Alicante - GEME

La voz de levante
Anoche en Principal
3-XII-29
Estreno de «Los claveles»

Si nos limitamos a juzgar el libro «Los claveles» no son rebentones, es decir, no han debido adquirir la resonancia lograda. El sainete, no tiene de recomendable sino el propósito de insistir en nuestro género de obras en un acto.

Si nos referimos a la partitura, el maestro Serrano ha escrito música jugosa, retozona, alegre, «muy suya», pero ha escrito una partitura más.

En cuanto a la interpretación, María Zaldivar, como actriz notabilísima, Amparo Romo como cantante excelente y Anita García, como muy estimable triple cómica.

Anselmo Fernández, gran cómico, Emilio Vendrell, cantante delicado y Antonio Garrido y Alberto López, artistas de mérito.

Justamente esa es la referencia, si bien sea preciso añadir que la labor concienzuda de la compañía es la que da fragancia a «Los claveles» de Sevilla y Carreño.

GEME

Las Noticias
Gaceta de espectáculos
3-XII-29

EN EL PRINCIPAL

Ayer lunes pusieron en escena por la notable compañía de zarzuelas que actúa en nuestro primer salón de espectáculos «La reina mora» y «Los claveles».

«La reina mora», es obra que se escucha con gusto siempre, y si a esto se une la precisión, justeza y encaje con que le presenta la compañía que dirige el maestro Serrano, se comprenderá fácilmente el que «el respetable» oyese religiosamente la obra.

«Los claveles», el sainete cuyo estreno presenciábamos anoche, no pasó de eso, de ser un sainete más entre los muchos que son verdadera gala de nuestro teatro nacional.

El libretista flojo; el maestro original como siempre pero sin alcanzar, ni con mucho, la altura de tantas y tantas obras que Serrano lanzó a la escena.

La ejecución buena, depurada, exquisita.—F.

Alicante

El Tiempo
**Información
teatral.**

3-XII-29.
Principal. — Estreno
de «Los claveles»

La compañía del maestro Serrano que en el Principal actúa, dió a conocer anoche el sainete en un acto de Fernández Sevilla y Carreño, «Los claveles».

Un sainete de buena ley han escrito los citados autores. La chispa madrileña, la chula, el vago, todo lo que «debe» componer un sainete, sin más pretensiones que esas, las de sainete, están bien llevadas a escena y con bastante originalidad.

De las dos partes que componen los sainetes, la trama cómica es en «Los claveles» la con más acierto lograda, pues la seria es vulgar y conocida. Una mujer acostumbraba a reírse de sus galanteadores, que al fin, cae en las mallas del amor, vencida por su última presunta víctima.

Ya los autores, atendiendo al escaso interés de esa parte, han tenido especial cuidado en que los chistes numerosos sean de la mejor calidad.

A este sainete ha puesto el maestro Serrano unas ilustraciones musicales que no llaman la atención. Los escasos números de la partitura son mediocres, excepto la romanza de la tiple en el segundo cuadro, única que mereció el aplauso y ser bisada por Amparo Romo, que la cantó con gusto.

De los actores destacan Anselmo Fernández, Alberto López y la señora Saldivar. Muy bien Adela García. Y los demás sin desmerecer del conjunto. Vendrell, como siempre, en su escaso cometido.

Alicante A.

Las Noticias - 30 Novbre 1929



- EMILIO VENDRELL -

Eminente tenor que esta noche se presentará en el Teatro Principal

**Información
teatral.**

El Tiempo
Estreno de «Las
hilanderas»

Con una acogida más que amable, tuvo lugar anoche el estreno de la renombrada zarzuela «Las hilanderas», en la que los buenos propósitos de sus autores, únicamente se vieron satisfechos al finalizar el segundo cuadro.

La obra, que es de un desarrollo denso, con tendencias a un dieciochismo que no se consigue a pesar de los grandes esfuerzos, obtuvo una interpretación justa y sincera, siendo aplaudidos los personajes más salientes, quienes vieron premiada su concienzuda labor.

La música que quiere ser de altos vuelos, consta de un tema reproducido hasta la saciedad, y como siempre, es el que flota en el número más importante, haciéndose repetir (también como siempre), en el intermedio.

Sobresalió en su partícula el tenor señor Vendrell.

R. Rodríguez ALBERT

3-XII-29. Ali canté
«Los claveles»

El maestro Serrano obró bajo una sugestión muy suya, muy de su tierra. Le hablaron de musicar «Los claveles», y este título le venció. Claveles, flor radiante y fuerte de su tierra, esos pétalos tan singulares, únicos, que tanto dicen del alma sarracena, del sol levantino, porque se escondió mucho de su luz en su cáliz. Floi bravía y ruda y franca del levanto maravilloso y de mujeres morenas y fogosas. Le gustó mucho el título, porque es su flor amada el reventón rojo. Coc nuestra típica impetuosidad meridional, abrió el libro que acaban de entregarle y lee nervioso y apresurado escenas... Ya está; ya dió con su número, ya ha encontrado el pentágrama pasional donde siempre escribió su música. En el segundo cuadro, ahí donde Rosa, otro símbolo de vida radiante, mujer altiva y reidora y mujer, muy mujer, espera con todas las angustias de la pasión y de los celos y de fogosidades, a su amado hombre, a ese que ella quería hacer llorar de celos y de deseos... Pero él viene con otra.

Y con ardientia muy suya, en un arranque serranista, construye un monólogo cáustico, bravo y altanero y bien sentido, porque como Rosa siente el maestro que su temperamento burbujea... Y hay frases rotundas, gritos musicales muy serranistas y canta la orquesta, afirmando, otra vez, la escuela suya, aires pasionales y desesperaciones de celos... Por eso, a mi entender, es ese el mejor número de la partitura de «Los Claveles», el único número que tiene sangre de vida y que recuerda a Serrano.

Un tanto rejuvenecido sigue el compositor hojeando el libreto y, pletórico de entusiasmo, busca, anhela otras situaciones, otros momentos para su música. No; no hay más... Solo encuentra episodios sin alma y sin nervios, escenas sin trascendencia lírica, porque hasta el mismo duo del tercer cuadro entre los dos enamorados, Rosa y Fernando, en la misma puerta de San Antonio de la Florida, languidece, no sé si porque Fernando es un hombre de los de ahora, o porque si los autores no sintieron los hervores de la pasión al componerlo...

Y va languideciendo la música, traducida en frases aisladas, en ráfagas en la orquestación, en atisbos serranistas. Pasó la sugestión; el sueño de Serrano nacido al leer el bello título de la obra, se fué como un efluviio. Los claveles se hurtaron a su alcance y solo queda en el aire un vago perfume que se disipa, se pierde, se fué... Se ha malogrado una

buena obra de Serrano, después de hallarlo, cosa muy difícil de lograr, porque él mismo se ha sabido engañado...

Ese monólogo de Rosa citado, que se bisó anoche, con calor de ovaciones, demuestra que Serrano escribiría como siempre escribió, si encontrase sobre que componer.

No quiero discutir el éxito —más detonante que sincero— de «Los Claveles»; evidentemente, el libro de Sevilla y Carreño se aparta mucho de los que ahora se estilan y, claro, sorprendió y cautivó un tanto al público, porque estaba ya harto de toninadas, y en esta obra, al menos, está la decisión de mejorar un modismo que, necesariamente, ha de acabar. Si un punto de contricción basta para salvar un alma, bien salvada está esta obra, pero es poco ese punto, no es nada. Tiene tipos bien vistos—Rosa, Remedios, Bienvenido—y frases y dichos típicos, aunque a veces se hacen pesadas escenas que, más breves, tendrían mejor éxito. Pero no se envanezcan mucho Sevilla y Carreño, porque todavía no dieron con el libro español, netamente de zarzuela española, como aquellas que descubrieron a Arniches, a los Quintero, a López Silva, y tantos otros que sacaron al sol a músicos como Serrano en «La Reina Mora», etc... Ni siquiera es posible, en obras como la oída anoche hallarse otra vez con el Serrano de «Alma de Dios», al menos relacionándonos con estructura teatral como la de «Los Claveles»...

Amparo Romo, luchando con muchas cosas, con todo un pasado suyo, dió un poco de calor a su personaje y, así, Rosa, dijo el monólogo del segundo cuadro con vida y vimos algo de lo que habría que ver siempre. Bisó el número entre aplausos.

Vendrell hizo todo lo posible y otra cosa habría sido si el original número de la carta, original por el modo de verlo Serrano, tuviese el fuego de pasión que, sin duda, no tenía la carta que leía.

Bien, en general, y a veces, la interpretación, porque Anselmo Fernández, se excede un poquito en la parte cómica, María Zaldívar, Adela García y Alberto López discretos.

FERRÁNDIZ TORREMOCHA

El viernes, cuando reaparezca la compañía, se estrena «Las hilanderas», También de Serrano, que tanto ha dado de hablar a la crítica.

Hoy segunda representación de la zarzuela en un acto «Los Claveles».

El Luchador
Arte y Artistas

7. XII. 29. TEATRO PRINCIPAL

«Las hilanderas»

Federico Oliver, autor del libro de «Las hilanderas», es autor concienzudo y literato excelente, capaz de mayores empresas artísticas, como ya lo tiene demostrado. Pero en esta zarzuela, a la que quiso vestir con ropajes de antaño, pese a su buen deseo, se queda en un claro-oscuro mediocre. A pesar de su relatividad espectacular, de su énfasis en el segundo cuadro, y de todos los esfuerzos realizados por los autores, decae la obra porque no lleva nada dentro y porque el teatro es, debe ser, algo más que literatura, trajes y decorado. Bien escrita, bien pensada y construida, pero sin alma, sin nervio, sin emoción, sin teatralidad, en suma. Una atenuante hay que concederle, sin embargo; que rompe la vulgaridad, poniéndose al margen de lo que ahora se hace. Poca cosa, como se vé, para llegar al éxito.

El maestro Serrano, que tiene una singular psicología musical, es difícil de asimilar ahora con los libretistas al uso. Hay disparidad de sensibilidades, de comprensión y, así como los autores de fábulas y de farsas escénicas, en su aspecto zarzuelero, intentan, quieren y consiguen llegar hasta el músico, este, Serrano, dentro de su torre de marfil, o no aprendió todavía a ambientarse, o no quiere, o no sabe, o, algo peor, está agotado. No le importe ello; vivirá de su recuerdo, como su lírica llena toda una época teatral, y porque hizo lo suficiente para recordarle siempre, cada vez que oigamos sus obras personalísimas.

En «Las hilanderas», en el segundo cuadro, todo el musicado ampulosamente, solo fugaces y pequeñas frases cálidas y engañosas, levantan el ánimo del oyente. En la particella del bajo, en el sortilegio, en la invocación al diablo, quiere encontrarse el compositor y, a sus gritos personales, con sabor de serranismo, pero débiles, responde la vulgaridad y la copla tan esperada, que pudo ser un número definitivo, porque acaso sea el único momento musical de la obra, llega envuelta en mediocridad. En el público llega a despertar ilusiones este segundo cuadro, pero libretista y músico no saben mantener la emotividad necesaria que insinúan, y todo se viene abajo, en un derrumbamiento definitivo, en el tercer cuadro, Decae la obra porque no pasa nada en ella, porque falta el interés, porque no tiene nervio...

Serrano no sabe crear música ligera, al uso de ahora, porque su temperamento es algo más recio y pasional. No la haga, no la acepte, porque para conseguir frases como la leyenda del tercer cuadro, es afanarse en vano.

Vendrell, si cantase obras de empeño, donde hay que demostrar las facultades, conseguiría más honra y provecho. De otra manera limitándose a decir esas quisicosns de ahora, habrá de resignarse a que se le recuerde de pasada, en montón, porque, a pesar de sus merecimientos, las partituras de ahora, no permiten otra cosa.

Discreta la interpretación de Hertons—no así su exagerada caracterización—y de las señoras Alarcón y García y demás ejecutantes.

J. FERRÁNDIZ TORREMOCHA

TEATRO ROMEA

EMPRESA ALVARO GUIXOT

¡ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO!

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA

BAJO LA DIRECCIÓN ARTÍSTICA DEL MAESTRO

JOSE SERRANO

DEBUT Viernes 13 de Diciembre de 1929 con el **ESTRENO**
LOS CLAVELES (Música del maestro Serrano)



DEBUT Viernes 13 de Diciembre de 1929 con el **ESTRENO**
LOS CLAVELES (Música del maestro Serrano)

Tournee EMILIO VENDRELL

4 Únicas funciones 4

(murcia)

ELENCO ARTÍSTICO



PRIMERAS TIPLES

AMPARO ROMO - Amparo Alarcón

PRIMERAS TIPLES CÓMICAS

Trini Aveli - Adela García

PRIMERA ACTRIZ DE CARÁCTER

María Zaldívar

BAILARINA

Celia Bofill

SEGUNDAS TIPLES

Elisa Escribá - Teresa Más - María T. González
Lolita Pérez - Lorenza Elvira - María Carrera
Manolita Quesada - Antonia Romero

MAESTROS DIRECTORES

FRANCISCO PALOS

~ Y ~

EMILIO BLAY

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR

Anselmo Fernández

APUNTADORES

JOSÉ NAVARRO

~ Y ~

GUILLERMO MARTÍNEZ

REPRESENTANTE

DE LA COMPAÑÍA

PABLO G. BOFILL



DEBUT

Viernes 13 Diciembre

con el **ESTRENO**

Los Claveles

TENOR

EMILIO VENDRELL

OTRO TENOR

Agustín Gonzalo

TENOR CÓMICO

Antonio Garrido

BARÍTONOS

Pablo Hertogs - **Bernardino Ponceti**

PRIMER ACTOR: **ALBERTO LÓPEZ**

ACTORES

Miguel García - Miguel Company - Pablo García
Florencio Marical - Carlos Doffy - Francisco E. Martí
Alfredo Mitri - José Giménez - Francisco Villar



Murcia

La escena y la pantalla

El liberal. 14-XII-29.

TEATRO ROMEA

Con buen éxito debutó en la noche del viernes en este teatro la compañía del maestro Serrano, en la que figura como primer actor y director Anselmo Fernández, contando en su elenco elementos tan prestigiosos como el tenor Emilio Vendrell.

Para su presentación eligieron la popularísima zarzuela «El mal de amores», y la obra de Juan José Lorente y el maestro Serrano «Los de Aragón», alcanzando ambas una lucida interpretación, que valió a cantantes y actores muchos aplausos.

La actuación de la orquesta contribuyó notablemente al mayor realce de ambas partituras.

Para esta noche anuncian el estreno de «Los claveles», y antes de dar por terminada su actuación ofrecerán al público murciano las primicias de «Las Hilanderas».

Teatro ROMEA

Murcia 14-XII-29. (—)

Debut de la Compañía de Vendrell

Anoche con gran éxito hizo su presentación en este teatro la compañía lírica en que figura el tenor Emilio Vendrell.

Se puso en escena «El mal de amores» y «Los de Aragón». Con decir que la música es del maestro Serrano y que los intérpretes son dignos acompañantes del gran tenor sobran los elogios.

Vendrell sobresalió con Anselmo Fernández y Amparo Alarcón en «Los de Aragón», obra que se llevó a escena con todo acierto.

La compañía es una de las más conjuentadas que han pasado por nuestro coliseo municipal.

La Vanguardia (Barcelona) Murcia 14-XII-29.

—En el teatro ROMEA debutó con gran éxito la compañía del maestro José Serrano, de la que forma parte el tenor catalán Emilio Vendrell. Se estrenó «Los de Aragón», siendo aplaudidos los intérpretes, especialmente el señor Vendrell, teniendo que levantarse el telón varias veces.—Hervás.

TEATRO ROMEA 14-XII-29

Se presentó anoche en el coliseo municipal la compañía del maestro Serrano, que lleva a su frente, como primera figura, al aplaudido tenor Emilio Vendrell, y como primer actor a Anselmo Fernández.

«El mal de amores», la popularísima zarzuela del autor de «La canción del olvido», fué representada en primer término, esforzándose todos los artistas que intervinieron en el reparto en conseguir el mejor éxito para aquella, alcanzando a poca costa, gracias a la lozanía y frescura de su partitura feliz.

Siguió a aquella obrita el estreno de «Los de Aragón», apuntes de un episodio amoroso y sentimentales trazados con notable acierto por José Juan Lorente.

El maestro Serrano ha musicado esta zarzuela, con notable cariño, y en general constituye la obra una pieza agradable.

Sobresalen, de entre sus números, la canción del tenor, ante del dúo en el tercer cuadro, el dúo, y unas coplas de jota, muy en ambiente.

La interpretación fué excelente y los aplausos se sucedieron para Amparo Alarcón, tiple de buenas facultades; Emilio Vendrell, que cantó toda la obra con entusiasmo y hubo de repetir parte de la canción; Anselmo Fernández y Alberto López.

La orquesta bien, bajo la acertada batuta del maestro Palos.

El atrezzo y presentación escénica, cuidados.

Acudió bastante público que hizo alzar el telón repetidas veces con sus aplausos.

El liberal Los claveles 14-XII-29

Anoche se estrenó en ROMEA la zarzuela en un acto y tres cuadros de Fernández Sevilla y Carreño con música del maestro Serrano, «Los claveles».

El libreto es bastante discreto y tiene momentos felices y chistes hechos con facilidad y gracia.

La música, no pasa de regular y solo en un dúo cómico del segundo cuadro y un dúo del último salió de lo vulgar.

La compañía hizo una verdadera creación de la obra, especialmente su director Anselmo Fernández, que dió a su papel su máxima interpretación e hizo las delicias del público que le aplaudió en toda la representación.

También fueron muy aplaudidos Vendrell y la tiple Amparo Romo y la tiple y tenor cómico.

El público salió muy satisfecho de la compañía.

Como fin de fiesta cantó el señor Vendrell «Princesita» y el ¡Ay ay ay! siendo aplaudidísimo.

Por los Teatros

Levante avario Murcia 14-XII-29

Romea

«Los de Aragón» (Estreno)

Conforme a lo anunciado, anoche hizo su debut en el coliseo municipal, la notable compañía lírica que dirige el popular maestro Serrano.

En primer lugar, se representó la divertida zarzuela en un acto del maestro Serrano «El mal de amores», que fué muy aplaudida.

A continuación, se puso en escena por vez primera ante nuestro público la zarzuela de José Juan Lorente musicada por el director artístico de la compañía, «Los de Aragón».

El estreno constituyó un rotundo éxito, en especial para el eminente tenor Emilio Vendrell.

La parte musical de la obra está inspirada en motivos aragoneses, y el maestro Serrano ha conseguido llevar a ella los acentos vigorosos del alma de Aragón.

El dúo del tercer cuadro, en el que Emilio Vendrell fué clamorosamente aplaudido, es, sin disputa, lo mejor de la zarzuela.

También es digno de especial mención el número de la ronda en el cuadro segundo.

El libreto ha sido bien trazado, y el desarrollo de la trama se consigue con gran naturalidad.

Amparo Alarcón, la bella primera tiple estuvo felicísima en el desempeño del papel de Gloria.

El primer actor y director de la compañía Anselmo Fernández, derrochó gracejo y vis cómica en su papel de Releñe.

Los demás componentes de la Compañía—que, por cierto, ofrece una perfecta unión de conjunto—pusieron en su cometido gran entusiasmo colaborando al feliz éxito de la obra.

A la terminación de cada uno de los cuadros, el público aplaudió sin reservas, así como en algunos de los cantables, que fueron bisados.

Para esta noche está anunciado el estreno de «Los claveles». Completará programa «La alegría del batallón».

Auguramos a la Compañía que anoche debutó en ROMEA una lucida y fructífera actuación en Murcia.

Sevilla Acorario
Por los Teatros

15-XII-29 *Romea (Murcia)*

El programa de anoche congregó en nuestro coliseo municipal una gran concurrencia.

En primer lugar se representó «La Alegría del Batallón», la celebrada zarzuela de Arniches y del maestro Serrano que una vez más obtuvo aplausos merecidos. Sobresalió la actuación de Amparo Alarcón y Anselmo Fernández, cooperando al éxito de la representación las demás partes de la compañía.

El estreno de «Los claveles» se esperaba con interés. La obra es muy entretenida, aunque... no pasa nada; pero hay abundantes situaciones cómicas que logran el pleno agrado de los espectadores. Algunas de estas situaciones carece de originalidad, como la que viene a resolver el conflicto *pseudomoral* del impedimento de consanguinidad de dos jóvenes amantes, situación inspirada indudablemente en un cuento picaresco inglés, por cierto traducido recientemente por Luis de Oteyza; pero la falta de originalidad no presupone la de gracia que en «Los claveles» es abundante.

La música es pegadiza, popular, destacando un dúo del primer cuadro y un solo de tiple del segundo, muy bien cantado por Amparo Romo.

Mereció muchos aplausos la actuación de Adela García que dió el máximo relieve a su simpático papel de Jacinta, así como María Zaldivar, Emilio Vendrell, Anselmo Fernández y Antonio Garrido en sus respectivos papeles de señá Remedios, don Fernando, señor Evaristo y Goro.

Como final de espectáculo el señor Vendrell interpretó «Princesita» y «¡Ay, ay, ay!», siendo muy justamente aplaudido.

La Voz de Murcia
Teatro Romea

15-XII-29

Con la reposición de «La alegría del batallón» obtuvo anoche un franco éxito la notable compañía que actúa en nuestro primer coliseo.

La feliz partitura del maestro Serrano, no por oída menos gustada, y la interpretación sencillamente admirable que los artistas encargados de su reparto dieron a la obra se convirtieron en numerosos apaludos que el público otorgó complacido, especialmente a Amparo Alarcón y Anselmo Fernández.

El sainete, de costumbres madrileñas, «Los Claveles», estrenado a continuación, también alcanzó un resonante suceso, al que era merecedor, desde luego.

El libreto está bien urdido y en él se refleja el casticismo madrileño con pinceladas justas, a las que presta el color de la gracia una bien administrada dosis de comicidad repartida con justo equilibrio entre sus escenas. En una, tan solo, hemos de censurar que se provoque la situación hilarante por medio de un recurso de mal gusto.

La música del maestro Serrano es alegre, bulliciosa; está, desde luego, muy dentro del ambiente del libro.

Todos sus números fueron muy aplaudidos y entre ellos destacaron el dúo del primer cuadro, con la romanza de tiple del segundo, que por su melodía gratamente fácil e inspirada llegan prontamente al oído.

La tiple Amparo Romo, hubo de repetir la romanza que hemos aludido, y con ella el señor Vendrell, gustó de unos aplausos justamente otorgados también a la tiple cómica Adela García, a María Zaldivar, una notable característica, al tenor cómico Antonio Garrido, y a los actores señores Fernández y López.

Se aplaudió mucho un intermedio musical sobre el motivo de la romanza de la tiple, y al final de cada cuadro el telón hubo de alzarse para que los artistas recogieran el premio a su labor.

Como final de fiesta el tenor señor Vendrell, cantó, admirablemente, las conocidas canciones «Princesita» y el «Ay, ay, ay», que le valieron sendas ovaciones del numeroso público que acudió anoche al teatro.

La presentación de las obras, muy cuidada.

LAS HILANDERAS :: LOS CLAVELES :: Dos éxitos del Maestro SERRANO

Teatro Cervantes. - Abarán

Lunes 16 Diciembre 1929 :: Solo para un día

Gran compañía lírica, bajo la dirección artística del MAESTRO SERRANO



Tournée del eminente tenor EMILIO VENDRELL

Se despachan localidades. Teléfono, 16. :: Para más detalles, véanse listas de compañía

Córdoba

GRAN TEATRO

Teléfono núm. 2700



Gran Compañía Lírica

bajo la dirección artística
del maestro

José Serrano

Tournée
del eminente Tenor

Emilio Vendrell

5 únicos días de actuación

DEBUT

el miércoles 18 diciembre,
con el sensacional ESTRENO

Los de Aragón

Zarzuela de gran éxito
original del
Maestro SERRANO

ELENCO ARTISTICO

Dirección artística

MAESTRO SERRANO

Tournée

EMILIO VENDRELL

Primer actor y Director

Anselmo Fernández

Primeras tiple

Amparo Renc - Amparo Alarcón

SEGUNDAS TIPLES

CELIA BOFILL (1.^a Bailarina)
ELISA ESCRIBÁ
TERESA MÁS
MARÍA TERESA GONZÁLEZ
LOLITA PÉREZ

Primera Tiple cómica

ADELA GARCÍA **MARÍA ZALDIVAR**

Primera Característica

Primer tenor

Emilio Vendrell

Tenor

AUGUSTO GONZALO

Primer Tenor cómico

ANTONIO CARRIDO **PABLO HERTOCS**

Primer Barítono

Otro primer actor

ALBERTO LÓPEZ

Maestros Directores y Concertadores

Francisco Palos - Emilio Blay

ACTORES

Barítono

BERNARDINO PONSETTI
MIGUEL GARCÍA
PABLO GARCÍA
MIGUEL COMPANY

OTROS ACTORES

JOSÉ GIMÉNEZ
FLORENCIO MARISCAL
FRANCISCO VILLAR
ALFREDO MITRET
CARLOS DOTI
FRANCISCO E. MARTI

TIPLES DE CONJUNTO

LORENZA ELVIRA
MARÍA CARRERA
CARMEN LLUESMA
MANOLITA QUESADA
ANITA GARCÍA

APUNTADORES

JOSÉ NAVARRO
GUILLERMO MARTÍNEZ

Representante de la Compañía

PABLO G. BOFILL

Precio de la Butaca: Cuatro Pesetas

Maquinista: **JAIME PUIG**
Armería: **J. GUTIÉRREZ**
Sastrería: **PERIS HERMANOS**
Peluquería: **T. BELTRÁN**
Decorado: **VALERA Y ZABALA**
Zapatería: **LOPEZ ARBOS**
Archivo: **SOCIEDAD de AUTORES**

GRAN TEATRO

**Debut de la compañía lírica del maestro Serrano.--
"El mal de amores" y "Los de Aragón", ambas del
maestro Serrano.--Esta última, estreno.**

Muy bien pusieron en escena las huestes Serrano la lindísima zarzuela "El mal de amores". En ella obtuvieron un triunfo personal, Amparo Alarcón, Amparo Romo, Adela García y Anselmo Fernández. La primorosa partitura agradó mucho al público, al saborearla de nuevo, y tan bien cantada esta vez.

X

"Los de Aragón" es una bellísima zarzuela, absolutamente lograda. Una letra muy apropiada y honradamente hecha, sin las cursilerías esas tan frecuentes en libros de zarzuela.

En cuanto a la música, podemos afirmar que es una de las que llevan más hondamente el sello del genial compositor. Y desde luego, de las obras regionales que ha escrito, la más acabada, la más perfecta y la más ambientada.

En la partitura—que toda ella es un bello comentario de jotas—hay que hacer resaltar la canción de tenor, en el primer cuadro, construida sobre un motivo de jota, muy detallado y matizado en la orquesta. Una linda romanza de tiple en el segundo cuadro, está escrita también con temas de jota, muy afortunados.

Hermosa orquestación la de la "Ronda" del tercer cuadro, que sin salirse del tono regional de jota, está escrita en un animado tiempo musical de pasacalle. Su melodía y construcción, destacan vigorosamente la fuerte personalidad del maestro Serrano, que ha volcado en ella torrentes de inspiración.

Pero donde el arte del músico se eleva notablemente, es en el cuarto cuadro. Allí oímos embelesados, un magnífico dúo, que es un número en el que se comentan los tiempos de jota, desarrollados maravillosamente en la canción de tenor y en la romanza. Es un momento riquísimo de detalle orquestal y de ambiente y de melodía muy teatral, dentro de bellísimos compases. En conjunto, un soberano acierto del maestro Serrano, que el público aplaudió con un entusiasmo ciertamente sincero.

X

La compañía, muy conjuntada, tuvo una feliz presentación. Amparo Alarcón tiene una voz bellísima y de suaves matices. Cantó su romanza con un gusto exquisito. Así como el dúo del último cuadro, que el público rubricó con sus aplausos.

Emilio Vendrell es un gran tenor. Voz limpia, fácil, sostenida y bien vocalizada. En la canción del primer acto—que tuvo que bisar—obtuvo un merecidísimo triunfo. Y en el dúo de tenor y tiple, muy bien. En cuanto a la romanza "Los de Aragón", la cantó superiormente, sintiendo el momento y haciendo un verdadero alarde de sus excepcionales condiciones de cantante. Toda la noche escuchó prolongadas ovaciones.

Muy bien, muy gracioso y con un derroche de ingenio, Aurelio Fernández, en las dos obras. Adela García y Amparo Romo, muy guapas, hicieron resaltar su brillante labor. Los demás, coadyuvieron acertadamente al conjunto.

El Barón de G.

Diario de Córdoba
Gran Teatro

19.XII.29

**Estreno de
"Los de Aragón"**

De acontecimiento artístico puede calificarse el estreno efectuado anoche en el coliseo de la calle Menéndez Pelayo por la compañía del maestro José Serrano, que hacía su debut.

La hermosa zarzuela en un acto y cuatro cuadros, de costumbres aragonesas, libro de José Juan Lorente y música del ilustre Serrano, titulada "Los de Aragón", es, sencillamente, una preciosidad.

Mucho y bueno habíamos oído del valor artístico de esta obra y la realidad ha venido a confirmarnos todos aquellos elogios.

El inspiradísimo músico valenciano ha compuesto para "Los de Aragón" una partitura de extraordinario mérito. Es un himno constante a la región aragonesa con pie forzado de la gloriosa jota. De ella ha sacado el maestro todos los temas que a cada número se van superando con un derroche de inspiración y técnica musicales casi increíbles.

El "racconto" de tenor del primer cuadro y la "Canción de las Campanas" para tiple son de una originalidad y factura impecables. El primero hubo de repetirse entre grandes aplausos.

También fueron visados el número de la Rondalla y el canto titulado "Los de Aragón" del dúo del tercer cuadro.

Los coros religiosos son de una construcción armónica insuperable.

El tenor Emilio Vendrell es, sin duda alguna, uno de los mejores cantantes que cultivan la zarzuela española y agradó extraordinariamente a la concurrencia.

La bella primera tiple Amparo Alarcón dijo su partícula con exquisito gusto y también fué muy aplaudida.

El primer actor Anselmo Fernández hizo un "Releñe" inmejorable. El resto de la compañía muy acertado en sus respectivos papeles, mereciendo especial mención Alberto López en el suyo de "Señor Dionisio".

La orquesta muy bien llevada por el maestro Emilio Blay.

Para todos hubo abundantes aplausos.

En resumen: un éxito grande que seguirá "in crescendo", dada la grata impresión que la compañía dejó anoche en el numeroso público que asistió al espectáculo.

Antes del estreno representóse con gran éxito la antigua zarzuela de los hermanos Quintero y el maestro Serrano "El mal de amores".

El público aplaudió a todos los artistas que intervinieron en la representación.

R. M.

El Diario de Córdoba
Gran Teatro

20-XII-29
Estreno de
"Los Claveles"

La Compañía del maestro Serrano que actúa en el Gran Teatro, en la función de anoche repitió la hermosa zarzuela "Los de Aragón", estrenada el miércoles con extraordinario éxito.

Como en la noche anterior, el público, que en gran número acudió al espectáculo, deleitóse escuchando las inspiradas melodías del maestro Serrano.

El tenor Vendrell, la tiple Amparo Alarcón, Anselmo Fernández y el resto de la Compañía fueron ovacionadísimos, lo mismo que en la noche del debut.

En la segunda parte del programa figuraba el estreno del sainete de ambiente madrileño, libro de Fernández Sevilla y Carreño, con música de Serrano, titulada "Los Claveles".

Los autores de la letra que manejan con mucha propiedad el lenguaje de la gente del pueblo, han escrito un sainete plagado de chistes de buena ley que mantuvieron al público en completa hilaridad.

La partitura del maestro Serrano supera en mucho a la parte literaria de "Los Claveles", pues posee números de fácil acceso a los gustos del público, de melodías delicadas llenas de originalidad, estando muy bien logrados los efectos teatrales.

La tiple Amparo Romo repitió, entre grandes ovaciones, la romanza del segundo cuadro, página, a nuestro juicio, la mejor de la obra.

El dueto cómico y la "canción a las mujeres" constituyen también dos páginas de extraordinario mérito. En el primero escucharon nutridos aplausos Adela García y Antonio Garrido, y el segundo fué dicho de modo insuperable por el gran tenor Emilio Vendrell.

El estreno de "Los Claveles" constituyó otro ruidoso triunfo para el elenco artístico que dirige Anselmo Fernández.

El público premió con nutridos aplausos la labor de todos los artistas.

DESDE MI BUTACA

El Diario de Córdoba
GRAN TEATRO *20-XII-29*

"Los de Aragón", reprisse. "Los claveles", sainete lírico, de F. Sevilla y Carreño; música de Serrano.--Estreno.

El maestro Serrano—repetimos algo de lo que dijimos a propósito de "Los de Aragón"—es un músico que no pierde jamás la línea melódica. Repite discretamente el tema, y construye su partitura con motivos de ambiente. Motivos suaves, elegantes, sin estridencias. Por eso en su música,

rara vez emplea "allegros", ni tiempos movidos y ligeros de pasa-calle.

"Los claveles" es una zarzuela así. Bellísimas melodías, dentro siempre de un motivo principal, que se repite a lo largo de todos los momentos de la obra. Con la particularidad de que tratándose en "Los claveles" de un tema madrileño y chulapo, con ambiente de barrios bajos, de Puerta de Hierro y de San Antonio de la Florida, el maestro Serrano ha construido una partitura sin adentrarse en el ambiente madrileño y verbenero de chotis, verbenas y cancióncillas típicas, sino que ha fraguado unos lindísimos compases, con primorosas frases musicales, un poco apartadas de la generalidad y de los motivos corrientes de inspiración en los libretistas de música.

La obra obtuvo un buen éxito, repitiéndose varios números.

X

Amparo Romo cantó con excelente gusto y llevó gallardamente el peso de la obra. Fué muy aplaudida, especialmente en la canción y en el dúo y tuvo que bisar varios números.

Adela García muy graciosa. Emilio Vendrell cantó tan bien como en su debut, siendo muy aplaudido. Y Anselmo Fernández, estuvo imitable de oportunidad y de gracia.

Y ya puestos a decir, hemos de consignar que la tiple Amparo Alarcón, que cantó con un gusto exquisito en "Los de Aragón", no cyó los aplausos que merecía su labor, sobre todo en el tercer cuadro. Aunque esto pudiera explicarse por la razón de actuar ella detrás de la romanza de tenor, de mucha más fuerza musical y de más nervio lírico que la suya.

El Barón de G.

La Voz de Córdoba
ESPECTACULOS

Gran Teatro

La compañía lírica del maestro Serrano obtuvo anoche un nuevo éxito al interpretar "La alegría del batallón" y "Los claveles".

Cuantos tomaron parte en la interpretación de ambas obras fueron muy aplaudidos.

Sobre todo, Emilio Vendrell obtuvo un éxito grandioso, al cantar, con su arte insuperable, varios números de concierto.

Diario de Córdoba Gran Teatro

22-XII-29

Estreno de "Las Hilanderas"

"Grandioso éxito musical del maestro Serrano", anotaban los carteles anunciadores del estreno de "Las Hilanderas" y a fe de sinceros hemos de confesar que no hubo exageración al escribir el adjetivo. Nosotros lo suscribimos y lo ratificamos.

Es grandiosa la partitura que en presencia de un libro tan aparente como el que le proporcionara Federico Oliver ha compuesto el eminente músico valenciano.

No es posible seleccionar cuál de los números de la hermosa partitura es el mejor. Todos son insuperables.

La música del cuadro segundo es lo más acabado y perfecto que puede concebirse.

La canción titulada "Rosa mañana", tema de la obra, es de lo más inspirado que ha escrito el autor de "La Reina Mora". Fué repetida entre grandes aplausos.

Debió repetirse, pues bien lo merece la canción con dúo de tiple y tenor.

El último dúo, de tiple y tenor, gustó extraordinariamente.

El gran tenor Vendrell, felizmente secundado por las tiple señoritas Alarcón y García, obtuvo un señalado triunfo.

También hemos de mencionar con elogio al barítono señor Hertogs que dijo muy bien, muy bien, su particella, que es bastante difícil y demostró lo mucho que promete como actor.

La orquesta sonó mejor que ninguna noche a las órdenes del maestro Blay y todos contribuyeron al éxito.

El decorado es magnífico y el vestuario lujoso y dentro de la mayor propiedad.

"Las Hilanderas" ha constituido otro triunfo extraordinario de la compañía lírica del maestro Serrano.

Antes del estreno se representó, con éxito, la zarzuela de Arniches y Serrano "Gente seria".

Los intérpretes fueron aplaudidos.

Sevilla

A B C. MARTES 24 DE

"Las hilanderas" *Vendrell*

La vena lírica del ilustre maestro Serrano fluye caudalosa, en suaves melodías, en esta su nueva partitura, sugerida por el libreto "Las hilanderas", original de D. Federico Oliver.

Sobre la discreción del libro, cuya acción transcurre en Toscana a finales del siglo XVIII, el inspirado compositor ha vertido los delicados alardes de su musa, expresado en bellísimos números, que el público de Cervantes escuchó con íntimo deleite, haciendo repetir entre atronadores

aplausos el aria, bellísima, del primer cuadro, y una jugosa canción del segundo, dechado de finura y armonía.

En el felicísimo éxito de "Las hilanderas", cupo parte eminente al gran tenor Emilio Vendrell, cantante admirable, de preciosa voz, no muy voluminosa, pero sí bellamente timbrada, dueño en el derroche magnífico de su arte, del gusto y de la escuela. El eminente divo triunfó enteramente y escuchó largas y ruidosas ovaciones. La encantadora tiple Amparo Alarcón, artista notabilísima y mujer de preciosa figura, y el barítono Pablo Hertogs, secundaron al Sr. Vendrell con gran lucimiento artístico, al que ayudaron Adela García, Alberto López y en conjunto el resto de los intérpretes de "Las hilanderas".

Antes que la zarzuela de Oliver y Serrano se representó "El mal de amores", donde el gran Anselmo Fernández demostró, como hace año—no diremos cuántos—la rara maestría de su estilo de cómico excelente. Amparo Romo interpretó su parte con singular acierto, como también las señoritas Alarcón, García, Pablo Hertogs, Alberto López y Antonio Garrido.

CERVANTES

Estreno de "Las hilanderas"

Anoche se presentó en el teatro de la calle Amor de Dios, la compañía lírica que dirige el ilustre maestro José Serrano.

Después de representarse "El mal de amores", se puso en escena, por vez primera aquí, la zarzuela en un acto y tres cuadros, "Las hilanderas".

El libro, del celebrado comediógrafo Federico Oliver, parece escrito con el propósito primordial de ofrecer ancho campo al músico, el cual ha conseguido en esta partitura hacer compatibles la amenidad y el decoro artístico.

La musa fácil y elegante de Serrano ha puesto a "Las hilanderas" muy bellas melodías, llenas de sentimiento y delicadeza.

La orquestación es vigorosa y en algunos pasajes de finos matices las calidades orquestales alcanzan una verdadera distinción.

Podría objetarse que la orquesta acompaña demasiado. Podría decirse que no siempre se le concede en esta obra a la orquesta la primacía que le corresponde, según las normas actuales.

Un exceso, acaso, de "cantabile" y los motivos diluidos a veces en la reiteración. Pero ello se compensa con la amplitud y la fuerza que en el comentario adquiere la orquesta, incluso en los acompañamientos estrictos. Se trata, en suma, de una partitura inspirada y brillante, que gustó mucho al público y, especialmente, a los aficionados a la música.

Se repitieron varios números y toda la partitura fué escuchada con agrado.

El tenor Emilio Vendrell cantó con buen gusto y excelente escuela. Acertados también el barítono señor Hertogs y las tiple señoritas Alarcón y García.

A la terminación de cada uno de los cuadros se escucharon entusiastas aplausos.

Sevilla

CERVANTES

Debutó anoche la compañía de zarzuela del maestro Serrano, con las obras "El mal de amores" y "Las Hilanderas".

Esta última, estreno en Sevilla, es una zarzuela en un acto, libro de Federico Rivas y música de Serrano. El primero sirve de pretexto a la segunda, y ambos dan ocasión a que Vendrell, el gran tenor, nos muestre la alta jerarquía artística de su figura.

Vendrell produjo en el público, selecto y muy numeroso, una gratísima impresión. Es un gran cantante, cuya voz, si no de gran volumen, está timbrada deliciosamente, llena de ternura y valoración emocional; ágil en el cambio de registros, dulcísima en el medio tono y rica en gamas y matizaciones, de una finura y delicadeza excepcionales.

Desde la primera romanza, de bellísima factura, el público comprendió que se encontraba ante un gran cantante, y con su aguda percepción y clara comprensión artística, siguió atento la actuación del tenor, aplaudiéndole repetidamente.

Con Vendrell compartieron el éxito de la jornada el barítono, señor Hertogs, que produjo excelente impresión, como las tiple, señoras Marcos y García.

La música, del maestro Serrano, es a ratos inspirada y siempre airada y agradable. Se repitieron varios trozos, entre ellos la bellísima canción de la rosa, de delicadísima factura. El libro, discreto, sirve bien para el desarrollo de motivos líricos. Al final de todos los cuadros la cortina se alzó repetidamente.

En suma, tenemos en Cervantes una magnífica compañía de zarzuela, cuyo éxito irá creciendo a medida que los sevillanos se vayan enterando del suceso.

Sevilla

CERVANTES

Estreno de "Las hilanderas"

Con el estreno de "Las hilanderas", de Federico Oliver y el maestro Serrano, hizo su presentación anoche la compañía que dirige el citado maestro en la "tournée" del tenor Emilio Vendrell.

Es decir, la compañía se presentó con "El mal de amores". El estreno correspondió a la segunda parte del programa.

"Las hilanderas", en cuanto al libro, se aparta de la norma que siguen la mayoría de los autores de ahora. No es ciertamente muy animada la acción; pero por la originalidad de su asunto y el ambiente del XVIII en que aquélla aparece situada, ofrece motivos suficientes de interés y base para que el compositor la amenice inspiradamente con bellas frases melódicas, bien orquestadas, que el público apreció muy gratamente.

Los nutridos aplausos de la concurrencia hicieron repetir dos números cantados por el tenor Vendrell con depurado gusto y clara dicción.

Amparo Alarcón, excelente primera tiple y mujer de bellísima figura, y Adela García, muy notable tiple cómica, con Hertogs, barítono de espléndidas facultades, fueron dignos compañeros de Vendrell en la jornada triunfal de "debut".

La obra gustó mucho; fué presentada decorosamente.

A la terminación se repitieron los aplausos y fué levantado el telón numerosas veces.

En "El mal de amores" se presentó la primera tiple Amparo Romo, que obtuvo una acogida favorable de la concurrencia.

Compartieron con ella el homenaje de la concurrencia Anselmo Fernández y Alberto López.

TEATRO CERVANTES

TELÉFONO NÚM. 24.642

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA

BAJO LA DIRECCIÓN ARTÍSTICA

DEL MAESTRO

JOSÉ SERRANO

TOURNÉE DEL EMINENTE TENOR

EMILIO VENDRELL

CINCO ÚNICOS DÍAS

DE ACTUACIÓN

DEBUT

EL LUNES 23 DE DICIEMBRE DE 1929

ELENCO ARTISTICO

Dirección artística

MAESTRO SERRANO

Tournée

EMILIO VENDRELL

Primer actor y Director

Anselmo Fernández

Primeras tiples

Amparo Romo - Amparo Alarcón

SEGUNDAS TIPLES

Celia Bofill (1.^a Bailarina)
Elisa Escribá
Teresa Más
María Teresa González
Lolita Pérez

TIPLES DE CONJUNTO

Lorenza Elvira
María Carrera
Carmen Lluesma
Manolita Quesada
Anita García

APUNTADORES

José Navarro
Guillermo Martínez

Representante de la Compañía

PABLO G. BOFILL

Primera Tiple Cómica

ADELA GARCIA

Primera Característica

MARIA ZALDIVAR

Primer Tenor

**EMILIO
VENDRELL**

Tenor

AUGUSTO GONZALO

Primer Tenor Cómico

ANTONIO GARRIDO

Primer Barítono

PABLO HERTOGS

Otro primer actor **ALBERTO LÓPEZ**

MAESTROS DIRECTORES
Y CONCERTADORES

Francisco Palos-Emilio Blay

ACTORES

Barítono

Bernardino Ponsetti
Miguel García
Pablo García
Miguel Company

OTROS ACTORES

José Giménez
Florencio Mariscal
Francisco Villar
Alfredo Mitret
Carlos Dotti
Francisco E. Martí

Maquinista: Jaime Puig
Armería: J. Gutiérrez
Sastrería: Peris Hermanos
Peluquería: T. Beltrán
Decorado: Valera y Zabala
Zapatería: López Arbos
Archivo: Sociedad de Autores

4-1-30 Málaga

Teatro Cervantes

ESTRENO DE "LOS DE ARAGON"

Temporada puramente «serranista». Nadie pase sin hablar con el maestro Serrano. «Nadie las mueva que estar no pueda con Serrano a prueba.» Suvo el repertorio y suyos los estrenos. ¡Para que luego digan que el infatigable pescador y perezoso músico «sestá demasiado!» ¡Demasiado, y tiene material para proveer una «tournée» y aún le sobran títulos, que omite, que se reserva, nuevo cosechero de Arganda, para mejor ocasión! Serrano-Hércules sostiene con su simple esfuerzo de compositor las columnas de esta compañía, aparte lo que empuje por sí mismo, como una columna, más dentro del templete, el divo Vendrell. En fin, «Los de Aragón»...

Disputar. Serrano y Guerrero por un libro de Romero y Fernández Shaw. Serrano «pescó» la idea y arastró del manuscrito. Guerrero, después, le arrebató la «pesca» y la sirvió y aderezó en su propia salsa—en la salsa «guerranista».—De ahí surgió «A la sombra del Pilar» que, en definitiva, no immortalizará a nadie. Pero vino después Juan José Lorente y tejó la red donde Serrano aspiraba a captar el sabroso barbo de Uteba. Y el maestro dejó de ser holgazán y escribió la partitura aragonesa que se le había metido entre ceja y ceja—aragonés honorario—escribir. Con que ya teníamos en el plato el pez gordo de «Los de Aragón». Ahora, Guerrero: ¿usted qué dice? Y usted, Serrano: ¿tiene algo que decir?

En «Los de Aragón» hay parqueada, mucho regateo de una partitura grande, mucho comedimiento, mucha—¡vale la palabra?—cicatería. El maestro Serrano ha trazado, más que nada, un esquema. Acaso el de la obra que pensó escribir. Preludio: pocos compases, una copia dentro y ¡arriba el telón! Después, un «racconto» de tener que Vendrell canta con valentía. Le sigue otra copia de ronda, con acompañamiento de bandurrias y guitarras. La canta bravamente un artista «cuyo nombre sentimos no conocer.» Aquí el público aplaude

y se repite el número. Luego, una «cosita» para tiple, en el atrio del Pilar, con intervención de una campana. Ya, en el Pilar, un coro litúrgico, el duo esperado y... finalmente, en el cuadro epilógico, «joticas» otra vez. Tode muy bonito, muy de Serrano; todo un homenaje a la jota aragonesa, que inspira en su integridad la partitura. Todo—y es lo más sensible—repetiéndose; más que el Ebro, el Guadiana, con sus escamoteos y reparaciones. Y esta es la cuestión; que siendo bellísimas las páginas musicales de «Los de Aragón», saben a poco, porque es la misma melodía y es el mismo motivo y es la misma jota la que se trenza en cada número y la labor total acusa poco esfuerzo. Unos cuantos diseños líricos y no la obra varia, dentro de su unidad, copiosa, solemne, que las naves del Pilar requerían. Breve de acento en las viriles escenas del duo y en los recios acordes de la jota. Un poco de lo mucho que el maestro Serrano se dejó en el magín.

Tampoco el señor Lorente, autor muy experimentado, quiso rebasar los límites discretos de la vulgaridad al alcance de cualquier Pérez. El libro de «Los de Aragón» es hueco, pobre y soso. Y, a ratos, cursi. ¡Qué le vamos a hacer!

Cantó muy bien, con voz pura y arte exquisito, Amparo Alarcón. Cantó con aliento poderoso el tenor Vendrell, que vocaliza de modo admirable y tiene, por tanto, buena escuela. El veterano Anselmo Fernández acudió a sus mejores recursos para destacar un tipo y comunicarle gracia. Alberto López y Miguel Compagny, dignos de una mención.

El público, allá, por las alturas, se mostró inquieto a ratos, sin entregar, se más que en dos ocasiones—la segunda, a Vendrell, en el duo.—El espectáculo, resulta corto, y se le alarga en el intermedio. Una zarzuelita más justificará los precios señalados y acaso desarrugue el ceño de los espectadores intransigentes.

BENITO MARIN.

TEATROS

«El Cronista» CERVANTES

Sin espacio suficiente para analizar detalladamente la actuación de la compañía lírica que dirige el maestro Serrano y que anoche hizo su presentación en este teatro, juzgaremos de manera concisa la zarzuela «Los de Aragón», que hubo de estrenarse, y la labor de sus intérpretes.

El maestro Serrano ha compuesto esta partitura con cariño, llevando al pentagrama matices harto melancólicos, números inspirados, que agradan extraordinariamente. Pero... nada más. Debido a ello, el público, que acudió al teatro en espera de ser testigo de un magno acontecimiento, dadas las alabanzas que se dedicaron a la obra, abandonó el coliseo un tanto desilusionado. Cuando se prodigan los dítirambos como en este caso, la decepción pone barreras a toda favorable predisposición del ánimo. La exageración proporciona este peligro. Sin embargo, la zarzuela fué aplaudida, principalmente en un principio.

José Juan Lorente, al escribir el libreto, no debió estimularle otro afán que el de facilitar situaciones propicias para que el ilustre compositor valenciano pusiera a prueba su bien probada y admirable inspiración.

Emilio Vendrell—figura principal de la compañía—cantó con gusto y en tonación, consiguiendo hacerse aplaudir. A Amparo Alarcón ocurriole lo propio, matizando acertadamente su papel. Y Anselmo Fernández—ya veterano en estas lides—se comportó como el buen actor de siempre.

A. L.

Málaga

Diario de Málaga
EN CERVANTES
Málaga 4-1-30
La compañía del maestro Serrano, Vendrell
y «Los de Aragón»

La Compañía.—«El mal de amores» pasó. Ni menos ni más. Sólo Anselmo Fernández regocijó a la concurrencia acrecentando con propia donosura la comicidad del personaje que corporizó. Intervinieron principalmente Amparo Romero y Adela García y también Pablo Hertrags, y el público no quedó convencido.

En el estreno, la tiple Amparo Alarcón cantó bien y pulcramente. Anselmo Fernández probó de nuevo su gracia. Acertado el coro de rondadores.

Vendrell.—Única nota sobresaliente en la jornada de anoche: el tenor Vendrell. Voz excelente, mucho gusto y mucha entonación. Su participación fué unanimemente aceptada. En el tercer cuadro repitió.

«Los de Aragón».—Todo aragonés de zarzuela es tozudo o noble. Aquí toca la vez a la nobleza. Exaltación de ella es la zarzuela, de libreto *ad hoc* y con ilustraciones musicales. Porque la música es, sí, agradable, inspirada, bonita; es digna de Serrano, mas consabida y parva.

«Los de Aragón» no supone nada excepcional. Y el público tampoco quedó convencido.—F. O.

El tenor Emilio Vendrell nos cuenta su vida

de albañil a solista del Orfeo Catalá.—El tenor que batizó el «record» cantando «Doña Francisquita».—Una biblioteca con más de 5.000 volúmenes.—El auto propio y el concepto de la responsabilidad.—El palustre y el frac.



El eminente tenor Emilio Vendrell

Estreno de la trompeteada obra del maestro Serrano y el literato baturro Juan José Lorente, «Los de Aragón». Presentación de un divo de la zarzuela. Expectación. Expectación que defraudaron Serrano, Lorente y «Los de Aragón». Expectación justificada y satisfecha solamente por Vendrell. En cuanto abrió la boca para el racconto del primer cuadro, un número torzadísimo, el público se dio cuenta de que en la escena había un tenor de talla. Voz fresca, excelente escuela, ímpetu juvenil. A pesar de que la página musical no es de las fáciles al aplauso, éste, surgió espontáneo. Vendrell había confirmado en Málaga su fama de buen cantante.

Entramos a visitarle. El tenor es alto, con tipo de talán de película americana o de torero español protagonista de cinta nacional. En su nariz, fuerte, decidida, que avanza impetuosa, se nota el hombre tenaz que esclavizó al triunfo.

Es de carácter expansivo, cordial. Luce sin tacañería su aplomo y en su gesto amplio, en la sonrisa franca, se aprecia que ya la vida no tiene para él nada más que panoramas risueños.

Y mientras Sánchez Vázquez graba en el papel los rasgos fisonómicos, del tenor, este ya contándonos su vida.

—Soy catalán, del mismísimo Barcelona. De familia muy modesta. Mi padre era albañil y a este oficio me dediqué yo también. Mi padre quería que fuera arquitecto, pero a mí nunca me ha gustado estudiar ni letras ni números, solamente me encantaba el estudio sobre el papel pautado. Alternando con mi oficio ac-

tuaba de corista en el Orfeo Catalá y de monaguillo en la Escolanía de Santa María.

—¿Cuándo se dedicó al teatro?

—Eso fué mucho después. Antes de dedicarme al teatro estuve trece años cantando como solista del Orfeo y bastante tiempo sin dejar mi trabajo de albañil, pues mi padre no quiso que lo abandonara en tanto que yo no ganara con mis conciertos lo suficiente para vivir, claro que cuando vió que algunos meses me producían los conciertos veinte o treinta mil pesetas, si accedió a que dejara mi oficio. Como concertista estuve en París, Roma, Méjico, Cuba y otros países.

—¿Y qué le llevó a cantar? ¿Hubo acaso alguien de su familia que cantara?

—No, nadie. Que sentí una gran afición desde pequeño por cantar. Después sucedió que estando yo un día en Barcelona, colocando el embaldosado de una casa, me oyó cantar una señora que había sido una gran tiple, doña. Encarnación Pradesi, y ella fué la que me hizo estudiar música con el maestro Millet y vocalización con el tenor Canalda.

—¿En qué fecha se dedicó al teatro?

—No se me olvida. Fué en Barcelona con el estreno de «La Montería» el 10 de Octubre de 1922. Me llamaron a Madrid para el estreno de «Los Gavilanes» y en la ciudad condal estrené «Doña Francisquita». La obra de Vives la he cantado ya quinientas cuarenta y nueve veces.

Esto es un «record» norteamericano. ¡549 veces!

—¿Se la sabrá de memoria, no?

Ríe Vendrell.

—Usted calcule.

—¡Habrá ganado mucho dinero!

Hace un gesto displicente.

—¡Psé! Pero eso no es de interés. Tengo el suficiente para no privarme de un capricho y para no concederle demasiada importancia a un billete de 1.000 pesetas. He rodeado a toda mi familia de cuantas comodidades pudiera apetecer, ya que hasta le he regalado un auto,

—¿Usted no gasta coche?

—También. Y que lo conduzco yo cuando vamos de viaje, pues si hay cacharrazo y me pasa algo no quiero cargar sobre mi chofer esta responsabilidad.

—¿Qué vicios tiene usted?

Contesta sin titubear:

—Uno bien inocente: el de leer mucho. No me gusta estudiar, pero leer, sí. Tengo una biblioteca con más de 5.000 volúmenes y entre ellos las obras completas de Pío Baroja, Valle Inclán, Pérez de Ayala y de todos los autores rusos.

—¿Qué escritores prefiere?

—Dostoiewsky y Gorki, de los rusos. Cervantes, luego Shakespeare.



Vendrell visto por Sánchez Vázquez

Después Vendrell nos habla con entusiasmo de Málaga, que no conocía, y que le gusta más que ninguna capital andaluza, incluso Sevilla. Es otro enamorado de nuestro clima. Cuando terminada la representación, abandonamos el teatro acompañando al tenor catalán, le hacemos la última pregunta:

—¿Está satisfecho de la vida?

—No me puedo quejar. Y más cuando recuerdo que en Barcelona, durante bastante tiempo, al llegar a mi casa a la puesta de sol, después de estar trabajando desde las siete de la mañana con el palustre en la mano, tenía que ponerme el frac y cantar la Pasión de Bach, la Novena Sinfonía de Beethoven, Lohengrin o cualquier otra cosilla así, como solista del orfeo.

La voz de Vendrell, clara, alta, horadando el silencio de las calles suena como un clarín dominador.

A. C. A.

Málaga

Teatro Reina Victoria

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA

Bajo la dirección artística del Maestro

JOSE SERRANO

Tournée del eminente Tenor

EMILIO VENDRELL

DEBUT DE LA COMPAÑÍA

El Jueves 16 de Enero 1930

- Melilla -

ELENCO ARTÍSTICO

Dirección Artística

MAESTRO SERRANO

Tournée

EMILIO VENDRELL

Primer actor y director

Anselmo Fernández

Primeras tiple

Amparo Romo-Amparo Alarcón

SEGUNDAS TIPLES

Celia Bofill (1.^a bailarina)

Elisa Escribá

Teresa Más

María Teresa Gonzalez

Lolita Pérez

TIPLES DE CONIUNTO

Lorenza Elvira

María Carrera

Carmen Lluésma

Manolita Quesada

Anita García

APUNTADORES

José Navarro

Guillermo Martínez

Representante de la Compañía

Dabó G. Bofill

Primera tiple cómica

Adela García

Primera característica

María Zaldivar

PRIMER TENOR

Emilio Vendrell

TENOR

FRANCISCO APARICIO

Primer Tenor Cómico

Antonio Garrido

Primer Barítono

Pablo Hertogs

Otro primer actor

ALBERTO LOPEZ

Maestros directores
y concertadores

Francisco Palos - Emilio Blay

ACTORES

Barítono

Bernardino Donsetti

Miguel García

Dabó García

Miguel Company

OTROS ACTORES

José Giménez

florencio Mariscal

francisco Villar

Alfredo Mitret

Carlos Dotti

francisco E. Martí

Maquinista: Jaime Puig

Armería: I. Gutiérrez

Sastrería: Peris Hermanos

Peluquería: T. Beltrán

Decorado: Valera y Zabala

Zapatería: López Arbos

Archivo: Sociedad de Autores

CRONICA DE TEATROS

Telegrama del Rif Melilla

REINA VICTORIA: Debut de la Compañía

ñía Serrano *14. Gener. 1930*

No ha podido tener más brillante y prometedor comienzo la temporada lírica en el teatro Reina Victoria. Teniendo en cuenta los sólidos prestigios de la Compañía Serrano y los deseos de este público, de admirar, tras de dilatadas temporadas de verso, un excelente conjunto de zarzuela, no podía extrañar que el teatro se viera anoche totalmente ocupado.

Tiene, para nosotros, la Compañía que ofrece su más poderoso atractivo en el ilustre apellido que le sirve de titular, una simpática significación: la de contener el influjo de tantas artificiosas revistas que de algún tiempo a esta parte se han enseñoreado de los escenarios, falseando notoriamente el sentido del verdadero arte.

La Compañía Serrano ha formado su repertorio con obras del insigne compositor valenciano, y en verdad que no necesita de más alicientes para llevar a cabo esa saludable reacción artística, que la constitución de la expresada Compañía tiene según apreciación nuestra.

Nos sugiere estas consideraciones, la zarzuela de Arniches y Serrano «La alegría del batallón», con la que hizo su presentación la Compañía. Ganada en todo instante la atención del público por la avasalladora inspiración del maestro, plena de colorido y de matices melódicos, los nutridos y entusiastas aplausos con que fueron subrayados todos los números, representaban la devoción con que se rendía una vez más homenaje al autor maravilloso de «La Reina mora», de «Moros y cristianos» y tantas preciadas joyas de nuestro teatro lírico.

Contribuyó al gran éxito de que hablamos, en parte también muy importante la esmerada interpretación que la Compañía, integrada por elementos de positiva valía, dió a «La alegría del batallón».

Anselmo Fernández, uno de los mejores actores cómicos, que lo es desde hace muchos años, realizó insuperable labor, siendo justamente aplaudido.

También lo fueron Amparo Alarcón y Pablo Hertogs, que cantaron muy bien y Francisco Aparicio y Alberto López.

La atracción del debut de la Compañía la constituía el estreno del sainete de Fernández Sevilla y Carreño, con música de Serrano «Los claveles».

Se trata de una excelente obra en la que lo es todo la nota cómica con verdadero acierto tratada. En la observación y trazado de tipos, también han estado afortunados los autores, logrando un verdadero sainete que no deja de regocijar un instante.

Huelga decir que en «Los claveles» sugestivo título que dicho sea de paso hacía pensar en otra justificación que no fuera la de llamarse así la perfumería que aparece en el primer cuadro, se brindan ocasiones para que el maestro Serrano desborde bellos motivos de su inspiración, que fueron aplaudidos, uno de ellos, repetido—con gran entusiasmo por el público.

Emilio Vendrell, justificó su prestigio haciendo gala de su admirable voz, que emite con verdadera maestría, siendo en distintas ocasiones justamente aplaudido. También la excelente tiple Amparo Remo, cantó con exquisito arte, viéndose obligada a repetir entre entusiastas aplausos la parte que tiene en el segundo cuadro. Adela García, graciosa y bella tiple cómica, y Goro, tenor cómico, obtuvieron aplausos.

Maria Zaldivar, causó gratísima impresión, apreciándose en ella desde el primer momento una artista de singular mérito.

Anselmo Fernández, estuvo insuperable en su cometido, manteniendo en hilaridad constante al público en la interpretación del papel de Evaristo. Otro tanto puede decirse de Alberto López, también buen actor.

Por último, el tenor Vendrell cantó muy bien, matizándolas con exquisito gusto artístico, las canciones «Princesita» y «Ay, ay, ay», siendo repetidamente aplaudido.

26. Populares de Melilla
De teatros

Zarzuela en el Reina Victoria *14 Gener. 1930*

COMPLETO EXITO DE LA COMPAÑIA

Anoche debutó la Compañía que artísticamente dirige el maestro Serrano en la que vienen valiosísimos elementos como son el actor y director Anselmo Fernández y el tenor Vendrell: primera tiple comica Adela García; primera tiple característica María Zaldivar... y otros varios componentes que forman el elenco artístico tan justamente anoche aplaudido por lo mas selecto de Melilla.

Pusieron primeramente «La Alegría del Batallón» primorosa zarzuela que lleva unida la nota bullanguera al sentimentalismo, enlazando tan a las mil maravillas los dos aspectos que hacen que un año tras otro sea una de las preferidas en los escenarios donde se cultiva este genero. «La Alegría del Batallón» fué uno de los mayores aciertos de Arniches y del malogrado millar señor Quintana, a quien anoche, para quien, como el que escribe estas líneas tuvo ocasión de tratarle tan intimamente, había de considerarlo como un homenaje a su memoria y a su amistad.

Se aplaudió con gran entusiasmo «La Alegría del Batallón» y los que la representaron tuvieron que corresponder desde el palco escénico a la cariñosa manifestación de simpatía con que los acogió el auditorio.

Luego vimos «Los Claveles» de mas castizo sabor madrileño no decayen lo el interes ni un solo instante. Muy al contrario, el público rió, en muchas ocasiones, estrepitosamente y celebró las oportunísimas frases de que está llena la obra, todo gracia chispeante del mejor gusto.

Por último el tener señor Vendrell cantó «Princesita» y la jota del «Ay, ay, ay», premiándosele con grandes aplausos que duraron largo rato.

La presentación de la compañía es un éxito rotundo que confirma nuestro presagio de ayer, cuando decíamos que el Reina Victoria se verá concurridísimo

mo durante la estancia de estos discretos y valiosos artistas.

Anoche se acabaron las localidades, antes de la hora de empezar, y es casi seguro que se repita el caso en días sucesivos.

Melilla

CRONICA DE TEATROS

El Telegrama del Rif

REINA VICTORIA: «Las hilanderas»

No quedó ciertamente defraudada la expectación que había despertado el anuncio de «Las hilanderas», nueva obra del genial compositor valenciano José Serrano.

Desde los primeros compases se advierte en toda su imponderable belleza, la inspiración subyugadora del maestro, pródiga como la de ningún otro autor, en motivos melódicos, y por lo mismo inconfundible. En la partitura magistral de «Las hilanderas», no ha puesto sólo lo mejor de su inspiración desbordante que se plasma en los más bellos e insospechados matices, sino que ha hecho un alarde de técnica, de esa técnica, igualmente suya. Ahí está el segundo cuadro de «Las hilanderas», cuya parte musical, es por ambos aspectos, de una valoración artística altamente considerable.

Si inspirada y bella es la canción del tenor, soberbio, pleno de brío y de intensidad es el duo de aquél y el barítono, en el que el insuperable modo de hacer del ilustre maestro, se muestra como otras veces, magnífico, porque Serrano, no puede ya superar la obra genial que dejó en el pentágono.

«Las hilanderas» es, por consiguiente, como justamente lo ha estimado la crítica, una verdadera joya musical. En esta obra, el libro corre pareja con la música. Lo firma el ilustre comediógrafo Federico Oliver, quien ha llevado a la escena un asunto interesante, haciéndolo con la pulcritud, limpieza y esmero literarios, que él podía hacerlo. Además, ha atendido a ofrecer a Serrano preciosas situaciones para que la inspiración del maestro avalorara la narración, escrita con agilidad y elegancia.

La interpretación, digna de los elogios más expresivos. El notabilísimo tenor Emilio Vendrell, hizo gala una vez más de su voz magnífica, cantando con exquisito arte. En el primer cuadro, hubo de repetir su parte entre grandes aplausos. En el duo con el barítono, en el segundo cuadro, estuvo asimismo admirable.

Compartieron el triunfo con Vendrell, la bella y excelente tiple señorita Alarcón, que dijo muy bien, demostrando en su intervención su positivo mérito, y el gran barítono Hertogs, a quien pudo admirar anoche el público, como cantante de excepcionales facultades y de inmejorable escuela. Su labor meritisima, fué merecidamente aplaudido, pues en el segundo cuadro dejó admirar el volumen y la belleza de su voz, y la maestría con que la maneja.

Adela García, graciosa tiple cómica, contribuyó a la esmerada interpretación. No puede quedar sin aplauso la actuación del afamado maestro señor Palos, que llevó la orquesta con gran acierto. La escena, estuvo muy bien presentada.

Melilla 19 Gener 1930.

"Vida Marroquí"
Melilla 19 Gener 1930.



EMILIO VENDRELL

Notable primer tenor de la compañía lírica que actúa en el teatro Reina Victoria

"Vida Marroquí" DE LA FARSA

Melilla 19 Gener 1930.

REINA VICTORIA

Un rotundo éxito obtuvo el pasado jueves en su presentación la compañía de zarzuela del maestro Serrano. El teatro abarrotado de público demostró que Melilla acude en masa a los espectáculos cuando son buenos y las huestes del popular músico de Valencia son sin duda alguna un elenco magnífico.

Esta compañía eligió para su debut «La Alegría del Batallón», zarzuela que puede considerarse clásica después del ininterrumpido desfile de operetas y revistas sin pies ni cabeza que solo están hechas a base de pocas telas y de constante exhibición de pantorrillas.

La interpretación dada a esta bonita zarzuela, fué acabadísima y todos los elementos de la compañía demostraron su indiscutida valía en estos menesteres, siguiendo el público ávidamente su labor, con el mismo interés que si se tratase de un

estreno sonado, y demostró su complacencia con pródigas ovaciones.

Después se estrenó el sainete de Fernández Sevilla y Carreño con música de Serrano, «Los Claveles», que está muy bien. Tiene un argumento muy ligero y de situaciones cómicas muy bien presentada. La música llena de felices motivos, destacando el duo del primer cuadro que es precioso.

Son elementos destacados de esta compañía el tenor Emilio Vendrell de quien no cabe hacer elogio alguno por ser sobradamente conocidas sus magníficas dotes de buen cantante, la tiple Amparo Romo, de bella voz y grandes facultades, la tiple cómica Adela García, que en «Los Claveles», tuvo momentos felices, la actriz de carácter, María Zardivas, que gustó, Anselmo Fernández, director de la compañía y enorme actor que se supera en cada obra que representa, Alberto López, el tenor cómico Antonio Garrido, Pablo Hertogs, Amparo Alarcón, muy buena tiple, y algunos más, cuyos nombres se escapan a nuestra memoria y de todos los cuales nos ocuparemos más extensamente en otra crónica.

Emilio Vendrell cantó como fin de fiesta «Princesita» y «Ay, Ay, Ay», luciendo plenamente su voz magnífica y depurada escuela de canto.

No quedó defraudada la expectación que el anuncio del estreno de la zarzuela «Los de Aragón» había despertado, pues no en vano la suscriben el notable escritor Juan José Lorente y el genial maestro Serrano.

El asunto, que es de matiz sentimental, se halla tratado con singular acierto, en interesantes episodios, hallándose también hábilmente atendida la nota cómica. Es, en suma, en tales aspectos, una obra verdaderamente lograda.

El autor ha ofrecido no pocas ocasiones para que la inspiración del maestro Serrano se manifieste con sus más bellas y sugestivas expresiones. El duo de tiple y tenor en el templo del Pilar, es realmente admirable, destacándose en este número un bellissimo motivo, en el que la melodía característica de las obras de Serrano, se ofrece como en tantas otras magistrales suyas, con delicados matices.

Dá valor al primer cuadro otro número musical, tan brioso como inspirado a cargo del tenor; y por último, las canciones de la ronda, que es una nueva maravillosa concepción del ilustre autor. Este número hubo de ser repetido, enmelido con insuperable acierto.

El éxito obtenido por la zarzuela «Los de Aragón», fué, pues, muy lisonjero.

La interpretación, digna de expresivos elogios. El tenor Vendrell, probó una vez más su reconocida maestría, al tiempo que hizo gala de su agradabilísima voz.

Amparo Alarcón, también alcanzó muchos aplausos, pues dijo y cantó sus cometidos con insuperable acierto.

El señor Aparicio, tenor de grandes facultades, alcanzó muchos y merecidos aplausos, al cantar admirablemente el número de la ronda.

Anselmo Fernández, fué el gran actor cómico de siempre, realizando notable labor. También, Alberto López, acertó enteramente en el papel del señor Dionisio, siendo aplaudido en un mutis.

Bien Adela García y los restantes intérpretes.

SEGADO

EL DEBUT D'EN VENDRELL

EXPLICAT PER EN FRANCESC PUJOLS

Barcelona Gener 1928

—Tota la carrera teatral que l'amic Vendrell ha fet, me la deu a mi— ens deia En Francesc Pujols, parlant de l'època en què es va estrenar el *Serrallonga* del mestre Morera al Tivoli en la temporada de Teatre Líric Català.

Quan el mestre Morera va escriure la seva gran obra, que tenia d'assolir l'èxit immens que tots sabem, jo li vaig proposar que fes tenor el Fadri de Sau.

—No en vull de tenors—em deia el mestre, parlant en general—, els tenors són una colla d'efeminats, salvant rares excepcions.

La intenció de l'il·lustre músic català era fer bariton el Fadri de Sau, com era bariton el mateix Serrallonga, però En Bergés sostenia que dos baritons en una mateixa obra no podia ser i van quedar amb el mestre que el Fadri no cantaria. Jo no sols insistia que hi tenia d'haver tenor, sinó que proposava i aconsellava al mestre i a l'empresa que contractessin el tenor Vendrell i la cèlebre cantant Mercè Plantada, per tal de portar a l'escena teatral totes les valors de l'art líric de Catalunya i sobretot dos casos excepcionals com els esmentats.

Respecte de la Mercè Plantada, el mestre Morera hi estava conforme i entusiasmat. Motius d'ordre particular exposats en una lletra al mestre, van fer que aquesta gran i prestigiosa cantant no pogués debutar al teatre. Però respecte d'En Vendrell, el mestre no volia tenors, com ja he dit, i En Bergés, empresari de l'obra que tenia de ser representada, tampoc ho volia perquè deia que En Vendrell, com tot el de l'Orfeo, feia olor d'encens, i el mateix Vendrell tampoc ho volia, perquè deia que ell no entraria al teatre sinó per la porta de l'òpera.

De manera que no ho volien ni el mestre, ni l'empresa ni el tenor.

Jo, convençut de l'èxit que podia tenir En Vendrell en el teatre, em vaig empenyir a la tasca de convèncer-los tots tres, malgrat les negatives. Un dia, després de molt pregar i d'enviar-li els papers del Fadri de Sau, vaig aconseguir d'En Vendrell que anéssim a fer una visita a En Bergés, sense cap compromís de cap mena. Una visita de presentació, de pura presentació. Jo ja sabia que ni En Vendrell feia olor d'encens ni l'olor d'encens tenia d'allunyar la gent del Teatre Líric Català. Al contrari, el públic dels encensers constituïa un sector molt important que tenia de ser conduït al teatre.

En Vendrell no volia venir al Tivoli de cap manera. Imposava mil condicions, preus, tamany de lletres, preferències, igualtats, etcètera, etc., en les quals jo era el primer de donar-li la raó, perquè era el primer de reconèixer els seus mèrits, com ho provava el fet d'entestar-me a fer-li cantar l'obra, encara que era una obra que, com us he dit, no tenia paper de tenor.

Vaig avisar el simpàtic i malaguanyat Bergés de la meua intenció de fer-li conèixer i presentar-li el tenor, i l'amic Bergés, que sempre m'havia distingit amb la seva amistat i consideració, no cal dir que va admetre amb molt gust la presentació que jo li proposava.

—Si no us agrada—li vaig dir—ja me l'entornaré.

Convinguts amb l'enyorat Bergés, vaig arrossegar En Vendrell fins al Tivoli. Vam entrar a la cambra de l'actor-empresari. La presentació va ser un moment encisador, enlluernador i memorable. Quan En Bergés i En Vendrell, que no es coneixien, es van haver vist, van quedar enamorats l'un de l'altre i tots dos van dir fet i em van autoritzar per establir tractes.

El mestre, davant de l'acord d'aquelles dues personalitats que des d'aquell moment ja van ser sempre íntims amics, es va dignar escoltar els meus precís i es va decidir a escriure aquella famosa romansa, que no existia en l'obra, quan l'obra ja estava llesta i definitivament acabada i que no sols va ser un dels números de més èxit del drama, sinó un dels fragments que més s'han cantat i més s'han popularitzat, com tots sabem.

I aleshores va venir el moment solemne de fer el contracte. En Bergés va avisar En Pons, que era el soci financier d'aquella importantíssima empresa, i una nit, En Pons, En Vendrell i jo ens vam reunir a l'administració del Tivoli, perquè En Pons em va dir:

—Pujols, vull que vós hi sigueu. Jo, mort de content i agraït, hi vaig assistir.

Un cop asseguts tots tres, amb molta parsimònia, en aquella magnífica cambra de l'administració, En Pons va pendre la paraula i va dir textualment:

—Vendrell, En Pujols ja ho sap. Tots els que intervenim en el Teatre Líric Català ens anem a sacrificar per Catalunya.

En Pujols s'ha sacrificat i tots hem fet com ell. Amb això, Vendrell, comptem amb vós i espero que us sacrifiqueu com nosaltres.

Davant d'aquelles paraules solemniales de sacrifici, En Vendrell, que com es comprèn anava a fer tractes, va quedar una mica perplex. Però els tractes, malgrat el sacrifici general del qual En Pons parlava amb tanta oportunitat, van ser brillants, no hi va haver cap mena de regateig. En Vendrell entrava amb un sou esplèndid i les portes del teatre se li obrien triomfalment. Era un bon símptoma. Un símptoma més dels que a mi em feien tenir fe en l'èxit d'En Venorell.

Durant l'època dels assaigs, En Sagi Barba, encarregat, com tothom sap, del protagonista de l'obra, va acollir el seu nou col·lega amb un amor i un entusiasme que va arribar fins a pregar-me la supressió d'uns



L'interviuat vist per Passarell

versos de l'obra que precedien la romansa del tenor, perquè em va dir que declamant-los li podia faltar l'alè necessari per a la facilitat del cant. Jo, ipso facto, vaig atendre les raons justificades del gran bariton català, que després va cantar l'obra donant manta prova d'amistat al tenor igualment català.

El debut del nostre Vendrell va ser un esdeveniment que ningú d'aquells dies no ha oblidat i que després l'èxit immens que ha assolit ha continuat i coronat.

El dia de l'estrena, a la nit, quan vaig arribar al teatre, el primer actor que vaig veure vestit va ser En Vendrell, a la seva cambra. La figura del Fadri de Sau li anava que ni pintada. La barretina, les patilles, el gec, les polaines, les espadnyes i el trabuc o pedrenyal li donaven un encís fortíssim. Era un fadri de somni de fadrina.

Comença l'obra. Cada número un èxit, cada cantant un altre èxit. En Sagi Barba, la Bugatto, i tots, cantaven i fascinaven. En Vendrell, en escena, entrava i sortia, deia alguna paraula, però no cantava. Ja hem dit que el seu paper, destinat a no brillar en l'obra, havia assolit una romansa a darrera hora. Però el públic, enamorat de la figura d'En Vendrell, se'l mirava mentre els altres cantaven i tothom esperava que cantés. Passa un acte, en passen dos que no tenien res de curts, encara que no ho semblaven per l'atracció constant de la música, i arriba el tercer sense que el tenor hagués pogut dir aquesta boca és meua... almenys cantant com a tal. Però arriba el moment de la romansa final, romp l'orquestra, En Vendrell s'avança, obre la boca i el públic es queda amb la boca oberta. Si èxit havien estat tots els números, èxit és l'ària esmentada. La repeteix dues vegades. El públic no es cansa d'aplaudir. Tinc l'orgull de dir que el tenor que jo preconitzava va debutar amb una ovació.

Acabada l'obra, En Bergés, amb aquell aire de ministre de finances que tenia quan no era en escena, em va dar la mà i em va dir:

—Us dono les gràcies. Haveu donat un tenor i un recurs a les empreses.

—N'estava convençut — li vaig dir —, i ara només em falta demanar-li participació de beneficis.

Un dia parlàvem d'aquests negocis amb En Vendrell quan era el tenor que les empreses es disputaven i em va dir:

—El dia que us vingui bé, passarem comptes i us donaré el 50 per 100.

—Gràcies—li vaig dir—, ja estic content amb un 15.

P. P.

TEATRO CERVANTES

— ALMERÍA —

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA

BAJO LA DIRECCIÓN ARTÍSTICA

DEL MAESTRO

JOSÉ SERRANO

TOURNÉE DEL EMINENTE TENOR

— EMILIO —

VENDRELL

DEBUT DE LA COMPAÑÍA

EL JUEVES 30 DE ENERO DE 1930

PAPELERÍA SEMPERE ALMERÍA

ELENCO ARTÍSTICO

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

MAESTRO SERRANO

TOURNÉE

EMILIO VENDRELL

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR

ANSELMO FERNÁNDEZ

PRIMERAS TIPLAS

Amparo Romo - Amparo Alarcón

SEGUNDAS TIPLAS

Celia Bofill (1.^a Bailarina)
Elisa Escribá
Teresa Más
María Teresa González
Lolita Pérez

TIPLES DE CONJUNTO

Lorenza Elvira
María Carrera
Carmen Lluesma
Manolita Quesada
Anita García

APUNTADORES

José Navarro
Guillermo Martínez
Representante de la Compañía
Pablo G. Bofill

Primera tiple cómica

Adela García

Primera Característica

María Zaldivar

PRIMER TENOR

EMILIO VENDRELL

TENOR

FRANCISCO APARICIO

PRIMER TENOR CÓMICO

ANTONIO GARRIDO

PRIMER BARÍTONO

PABLO HERTOOGS

Otro primer actor

ALBERTO LÓPEZ

Maestros directores y concertadores

FRANCISCO PALOS - EMILIO BLAY

ACTORES

Barítono

Bernardino Ponsetti
Miguel García
Pablo García
Miguel Company

OTROS ACTORES

José Giménez
Florencio Mariscal
Francisco Villar
Alfredo Mitret
Carlos Dotti
Francisco E. Martí
Maquinista: Jaime Puig
Armería: I. Gutiérrez
Sastrería: Peris Hermanos
Peluquería: T. Beltrán
Decorado: Valera y Zabala
Zapatería: López Arboz
Archivo: Sociedad de Autores

ESPECTACULOS

Almería 31 Gener 1930

EN CERVANTES

DEBUT DE LA COMPAÑIA DE SERRANO

Pocas veces ha salido el público tan entusiasmado de una compañía, como salió anoche después de presenciar el debut de la que dirige el inspirado músico don José Serrano.

«La alegría del batallón», nos pareció nueva, como si sus autores la hubiesen reformado al ponerla en escena esta compañía.

El primer actor, Anselmo Fernández, hizo tan meritoria labor artística, que en su honor estalló una ovación tan prolongada como merecida, en el segundo acto de la popular zarzuela.

Cantó muy bien el tenor Francisco Aparicio, la canción del primer acto, siendo muy aplaudida; admirable la tiple Amparo Romo y soberbio el barítono Pablo Hertogs.

El estreno de «Las hilanderas», cuya deliciosa partitura tiene felicísimos momentos de inspiración, constituyó un éxito rotundo, teniendo que alzarse el telón al finalizar cada cuadro.

El eminente tenor Emilio Vendrell, cautivó al auditorio con su voz magnífica, su limpia dicción y su escuela de canto admirable. El notable divo fué aclamado con entusiasmo, después de haber sido escuchado con religioso silencio, teniendo que bisar dos números entre los frenéticos aplausos del público, considerándolo como el mejor tenor español que pisa la escena cantando obras españolas.

Soberbio estuvo el barítono señor Hertogs, como cantante de registros graves y de potente voz, pero aún mejor lo estuvo como excelente actor.

Muy bien la tiple Amparo Alarcón y la tiple cómica Adela García.

Esta, y el tenor cómico Antonio Garrido, repitieron ante los insistentes aplausos del público el dúo del tercer acto.

La presentación de la compañía fué un éxito definitivo, saliendo el público altamente satisfecho y haciendo los mas encomiásticos comentarios.

Diario de Almería
Notas Informativas

TEATROS

31 Gener 1930

En Cervantes

Anoche hizo su presentación, en Cervantes, la compañía lírica del maestro Serrano, que dirige el primer actor Anselmo Fernández.

La sala estaba llena de público y presentaba el aspecto de las grandes solemnidades.

Se puso en escena, en primer término, la conocida zarzuela «La alegría del batallón», que una vez más fué aplaudida por el público, que sabe siempre rendir el merecido tributo a nuestro género chico.

A continuación, se estrenó la zarzuela del maestro Serrano, con libreto de Federico Oliver, titulada «Las Hilanderas».

El maestro Serrano nos deleita en esta obra con las acertadas creaciones de su musa fresca y popular.

La interpretación mereció sinceros elogios.

En «La Alegría del Batallón», destacáronse Amparo Romo y el barítono Pablo Hertogs.

Además, merece citarse, aparte, el primer actor Anselmo Fernández, que en su papel de «Caxales» arrancó calurosos aplausos en algunos mutis.

Con «Las Hilanderas» hizo su presentación el tenor Emilio Vendrell, que agradó al auditorio con su entonada y bien timbrada voz. También arrancó aplausos espontáneos y hubo de bisar un número.

Igualmente fueron aplaudidas en esta obra las tiples, señoras Alarcón y García, y el barítono, señor Hertogs.

Espectáculos

Almería 31 Gener 1930

Teatro Cervantes

Debut de la compañía del maestro Serrano

Anoche, con un lleno completo se celebró el debut de la compañía de zarzuela del maestro Serrano, con la reposición de la graciosa zarzuela de Arniches y Serrano «La alegría del batallón» y el estreno de la preciosa zarzuela de Federico Oliver, música del mismo popular compositor «Las Hilanderas».

La primera obra, aun cuando nos es bastante conocida, se nos presentó anoche tan remozada, tan magnífica de interpretación, que hubimos de sentir la sensación de un estreno.

Merece mención especial el primer actor Anselmo Fernández, que hizo un «Cascales» tan soberbio, que en un mutis del segundo cuadro estalló en su honor una gran ovación; ovación que se repitió en el tercer cuadro, en premio a su meritoria labor.

El barítono señor Hertogs magistral, como igualmente el tenor señor Aparicio.

Muy bien la tiple Amparo Romo, para la que también hubo muchos aplausos.

«Las Hilanderas», tuvo una favorable acogida, aplaudiéndose con ganas toda la obra, en cuyo honor se alzó repetidas veces el telón al final de los cuadros segundo y tercero, y bisándose algunos números.

La partitura de «Las Hilanderas» es una música bonita, inspiradísima, y, sin duda alguna, uno de los mayores aciertos del maestro Serrano.

El tenor Emilio Vendrell, que se presentó con esta obra, obtuvo un éxito rotundo, cautivando con su voz armoniosa, bien timbrada, de dicción perfecta y clara, escuchándosele con atención y aplaudiéndosele con entusiasmo. Desde luego, sin disputa alguna, el eminentísimo Vendrell es el más fiel intérprete de obras españolas, e indiscutiblemente uno de los mejores tenores que pisan la escena.

Magistral en su papel el gran barítono Hertogs, para el que también hubo muchos y nutridos aplausos.

La excelente tiple Amparo Alarcón muy bien, como igualmente la tiple cómica Adela García. Ambas fueron muy aplaudidas, especialmente en una canción del segundo cuadro que hubieron de repetir.

El tenor cómico Antonio Garrido, muy bien, teniendo que bisar, junto con la señorita García, el dúo del tercer cuadro.

En conjunto, la compañía obtuvo un éxito franco y definitivo ya que es de lo mejor en su género que recorre los escenarios.

Para esta noche se anuncia la bonita zarzuela de Arniches y maestro Serrano «Alma de Dios». Y el estreno de la colosal obra de Sevilla y Carreño, música de Serrano «Los Claveles».

LEANDRO

Espectáculos

1-II-30
Teatro Cervantes

Una buena jornada

De tal se puede calificar la de anoche: una jornada brillantísima tanto para autores como para artistas. Todos nos hicieron pasar unas horas agradables de las que dejan huellas en el alma y se recuerdan siempre con gusto.

Uno de los que mayormente contribuyeron a ello, fué el maestro Serrano, que ha escrito una partitura para «Los Claveles» magnífica, delicada en unos momentos, alegre y juguetona en otros, pero siempre, con el marchamo inconfundible de su marca; de esa manufactura de «artículos» de primera calidad, no desmentida nunca por el popular compositor valenciano. Algunos números de «Los Claveles» son preciosos, mereciendo especial mención una canción y el dúo del primer cuadro y los cantables del segundo, aunque todo el resto de la obra musical vaya a la zaga de estos destacados motivos.

El libro de «Los Claveles», es un acierto más de los señores Carreño y Sevilla, celebrándose grandemente las situaciones cómicas de la obra y su trama sencilla y divertida.

Anselmo Fernández, ese portento de comicidad, estuvo colosal en su papel, escuchando sendas ovaciones en pago a su excelente labor. María Zaldivar, también merece ser destacada en primer plano, pues supo infundir a su papel, tal naturalidad y tal perfección, que el público hubo de tributarle muchos aplausos.

Magnífico el señor Vendrell como igualmente la primera triple Amparo Romo; el primero cautivó de nuevo al auditorio con su voz portentosa; y la señorita Romo, cantó tan a la perfección, que tuvo que repetir un número del segundo cuadro entre grandes aplausos.

Muy bien la señorita Adela García y el tenor cómico Antonio Garrido para quienes hubo muchos aplausos, teniendo que repetir un dúo del primer cuadro.

Las demás partes de la compañía, muy bien en sus respectivos papeles.

Antes del estreno de «Los Claveles» se celebró la reposición del bonito sainete, «Alma de Dios», destacándose en él el gran Anselmo Fernández, Adela García y Francisco Aparicio.

Como decimos antes, fué la de anoche una buena jornada en la que autores y artistas estuvieron colosales, saliendo el público satisfechísimo y haciendo grandes elogios de todos.

LEANDRO

ESPECTACULOS

1-II-30
Almería EN CERVANTES

A pesar del mal tiempo, anoche se llenó de nuevo el teatro Cervantes, por un público que, ávido de escuchar nuevamente a Vendrell y demás artistas que integran la compañía de Serrano, hizo el mayor sacrificio que pueda pedírsele a un almeriense: lanzarse a la calle, en noche de viento y de lluvia.

El estreno de «Los Claveles», constituyó un éxito franco, aplaudiéndose la preciosa partitura de Serrano, y la interminable serie de chistes y de situaciones cómicas que en el libro escribieron los señores Fernández Sevilla y Carreño.

Bien, muy bien estuvo Anselmo Fernández en el papel de Evaristo, sacándole todo el partido imaginable a fuerza de bis cómica, gracia y arte; pero más natural, más sobria, más justa y aún más artista, estuvo María Zaldivar en la señora Remedios. Cuantos elogios se digan de estos dos artistas nos parecen pocos.

Vendrell cantó la obra con sin igual arte y exquisito gusto, mereciendo los aplausos que escuchó. Muy bien Amparo Romo que entre los aplausos del público tuvo que repetir el último número del segundo cuadro y acertados Adela García y Antonio Garrido.

La obra, presentada con toda clase de detalles, fué del agrado del público que aplaudió al finalizar la representación.

«Alma de Dios» cuyo estreno presenciáramos en el Cómico de Madrid a los eximios Santos Prado y Enrique Chicota, obtuvo una excelente interpretación siendo aplaudidos los intérpretes.

Esta noche se pondrá en escena por la citada compañía la zarzuela en un acto y tres cuadros, de los hermanos Quintero y maestro Serrano «La Reina Mora» y además se estrenará la también zarzuela de don José Lorente y música del maestro Serrano en un acto y cuatro cuadros «Los de Aragón».

Notas informativas

Diario de Almería TEATROS

1-II-30

En Cervantes

Anoche se dió en nuestro principal teatro la segunda de abono, por la compañía del maestro Serrano, que dirige el primer actor Anselmo Fernández.

En primer lugar se puso en escena la popular zarzuela «Alma de Dios».

En la interpretación alcanzaron merecidos aplausos Adela García y Anselmo Fernández, en sus papeles de Ezequiel y señor Matías, respectivamente. El tenor señor Aparicio tuvo que bisar el cantable de los húngaros.

En segundo lugar se estrenó el sainete en un acto y tres cuadros, libro de Fernández Sevilla y Carreño, música del maestro Serrano, titulado «Los Claveles».

Esta obra, de marcado sabor madrileño y llena de gracia, tiene acertados momentos musicales, que el público premió con sinceros aplausos.

Amparo Romo y Adela García, Anselmo Fernández y el primer tenor Emilio Vendrell, dieron realce a los papeles que interpretaron y hubieron de bisar algunos números.

Notas informativas
del diario de Almería
TEATROS

4. Febrero 1930.

En Cervantes

El anuncio del estreno de la zarzuela «Los de Aragón» congregó, el sábado, en dicho coliseo un selecto auditorio, entre el que destacaba, como siempre, la belleza de nuestras mujeres.

«La reina Mora», interpretada con todo lujo de matices, sirvió para dar un triunfo más al veterano Anselmo Fernández, en su papel de «Don Nuez».

Igualmente se realizó la labor del barítono Hertogs y de la señorita Romo.

En el pregón de los pájaros, la bella tiple cómica Adela García, con una ejecución admirable, dió una vez más pruebas de su arte delicado. Como todas las noches, escuchó merecidos aplausos.

La zarzuela «Los de Aragón», de José Juan Lorente, con música del maestro Serrano, obtuvo un franco éxito.

La música, de marcado sabor aragonés, culmina en el tercer cuadro, en el templo de la Pilarica, y tiene un fuerte sentido emocional.

Amparo Alarcón, en su papel de «Gloria», y Emilio Vendrell,

en el de «Agustín», cosecharon merecidos aplausos y hubieron de bisar el dúo del tercer cuadro.

Anselmo Fernández sacó todo el partido posible del papel de «Rene».

El domingo se reprisaron las aplaudidas zarzuela «El mal de amores», y «Moros y Cristianos» y el entremés «La venda en los ojos».

Anoche, la compañía del maestro Serrano se despidió del público almeriense con «Los de Aragón», «Las hilanderas» y «Los claveles».

El teatro estuvo lleno y el público despidió cariñosamente a los actores.

Al marchar la compañía que dirige Anselmo Fernández, no podemos dejar de dedicar unos sinceros elogios a todos sus componentes.

Sin embargo, hemos de destacar la labor del tenor Emilio Vendrell, que no en balde ha conseguido fama nacional.

Tampoco podemos omitir el arte positivo del veterano Anselmo Fernández, que da a los personajes un verismo tan justo que nos hace pensar en otros actores muy consagrados, con ventaja para éste.

Además creemos ser sinceros con nosotros mismos al expresar, aquí, nuestra admiración por la encantadora tiple cómica Adela García, que une a su belleza y a sus cualidades en el canto, una sensibilidad que hace de ella una figura en el arte lírico y una verdadera actriz.

“LOS TRECE”

del diario de Almería

En la mañana del domingo se reunió en la venta de San Antonio (Garrofa), bajo la presidencia del «joven» don Vicente Abad, el «pleno» de este «Club», para comer una espléndida paella.

El objeto de esta tan divertida como «nutritiva» fiesta, fué celebrar el «completo» de «los trece», al encontrarse entre nosotros los miembros don Emilio Vendrell y don Anselmo Fernández.

Conocido el buen humor, como también la «gran afición» que todos ellos mostraron siempre por estas «expansiones alimenticias»,—ya que es norma de esta asociación, desde su fundación, no conocar el bicarbonato, como buena prueba de optimismo para algún día alcanzar «palma de honor» en la olimpiada consiguiente,—no es de extrañar que en la comida se pasara tan agradablemente que la pletórica mesa de manjares «feneciera» a una velocidad «locomotórica».

El arroz fué lhardinezcamente preparado por el actor de actores, nuestro vallisoletano del «contorno» don Anselmo Fernández, mereciendo el aplauso de los Heliogábalos.

Unos de «Los 13», el tenor Emilio Vendrell, demostró que lo mismo sabe ser persona ante una paella que deleitarlos con una romanza.

Las cucharas—de no pintado pino—previamente firmadas se conservaron como trofeo de la gran victoria.

Uno de «Los 13».—Rafael.

Almería

Teatro Cervantes

TELEFONO 1-2-0-9

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA

BAJO LA DIRECCIÓN ARTÍSTICA
DEL MAESTRO

José Serrano

TOURNÉE DEL EMINENTE TENOR

Emilio Vendrell

DEBUT DE LA COMPAÑÍA

EL MARTES 4 DE FEBRERO DE 1930

ELENCO ARTISTICO

DIRECCION ARTISTICA

MAESTRO SERRANO



TOURNEE

EMILIO VENDRELL

Primer actor y director

ANSELMO FERNÁNDEZ



Amparo Romo-Amparo Alarcón

Primeras tiples

SEGUNDAS TIPLES

Celia Bofill (1.^a Bailarina)

Elisa Escribá

Teresa Más

Maria Teresa Gonzalez

Lolita Pérez

TIPLES DE CONJUNTO

Lorenza Elvira

Maria Carrera

Carmen Lluesma

Manolita Quesada

Anita Garcia

APUNTADORES

José Navarro
Guillermo Martinez

Representante de la Compañía

PABLO G. BOFILL

Primera tiple cómica

Adela García

Primera característica

María Zaldivar

PRIMER TENOR

Emilia Vendrell

TENOR

FRANCISCO APARICIO

Primer Tenor Cómico

Antonio Garrido

Primer Barítono

Pablo Hertogs

Otro primer actor

Alberto López

Maestros directores
y concertadores

Francisco Palos - Emilio Blay

ACTORES

Barítono

Benardino Ponsetti

Miguel Garcia

Pablo Garcia

Miguel Company

OTROS ACTORES

José Jimenez

Florencio Mariscal

Francisco Villar

Alfredo Mitret

Carlos Dotti

Francisco E. Martí

Maquinista: Jaime Puig

Armería: J. Gutiérrez

Sastrería: Peris Hermanos

Peñuquería: T. Beltrán

Decorado: Valera y Zabala

Zapatería: López Arbós

Archivo: Sociedad de Autores

La Publicidad 5. Feb. 1930
TEATRO CERVANTES

DEBUT DE LA GRAN COMPAÑIA
QUE DIRIGE EL MAESTRO
SERRANO

Un acontecimiento teatral fué anoche el debut de la compañía de zarzuela que dirige el maestro Serrano y en la que figura el eminente tenor Emilio Vendrell.

El programa presentado no podía ser más atrayente: dos reposiciones y un estreno. La primera fué el divertido entremés original de José F. del Villar, titulado «La venda en los ojos», que el público acogió con agrado, por su buen humor y su finura. Sus intérpretes Adela García, María Zaldivar, Lola Pérez, Alberto López, Miguel García, Bernardino Ponseti y Miguel Company, desempeñaron su cometido con el mayor acierto.

La segunda reposición correspondió a Carlos Arniches, con su conocida zarzuela en un acto, titulada «La alegría del batallón», en la que Amparo Alarcón, Anselmo González y Francisco Aparicio, se manifestaron como artistas «completos», secundados por las restantes partes.

Y en la tercera parte del programa, escuchamos y oímos la con razón calificada joya musical del maestro Serrano, libro del complejo autor Federico Oliver, que lleva por título «Las hilanderas».

Un tema sencillito, acaso un poco «trillado» en nuestro teatro lírico—aunque solo en semejanzas—sirve de concepto a esta preciosa zarzuela: Un capitán español y granadino acude con su criado a un mesón, en donde encuentra a «una falsa» sirvienta que le descubre y le indica donde podrá ver a su esposa, la duquesa Angélica, con quien está casado secretamente.

Otro capitán extranjero quiere también obtener el amor de la duquesa, y se presenta ante ella con anterioridad a su esposo, fingiéndose ser éste, pues Angélica no le conoce; pero se da cuenta del engaño y ordena a sus criados que lo aprensen y le obliguen a trabajar en la ruca.

Llega después su verdadero esposo, a quien lo acoge primeramente con dudas y después abiertamente.

El tenor Emilio Vendrell nos hizo ver con su potente voz que es una de las primeras figuras contemporáneas. Y las tiple señoritas Alarcón y García, barítono señor Hertogs, estuvieron juntos en sus respectivos papeles.

El numeroso público que acudió anoche—no obstante el mal tiempo—al debut de tan selecta compañía, aplaudió con entusiasmo todos los actos y mayoría de los números de las tres obras representadas.—Marymén.

Granada

El Noticiero de Granada
EN CERVANTES

5. Febrero 1930

**Debuta la compañía del maestro
Serrano con «Las Hilanderas»**

Entramos en una temporada que estaba bien esperando el público granadino y en la que se va a rendir culto a la excelente zarzuela española, escogiendo todas las obras del maestro Serrano, el eminente músico, honra de nuestra lírica.

Fué esta función inaugural de la breve temporada que se ha de desarrollar en Cervantes, y en tournee, del gran tenor Emilio Vendrell, dedicada en su parte de interés al estreno de «Las hilanderas», la zarzuela de Federico Oliver.

Verdadera preciosidad la partitura; en ella campea una vez más el genio del maestro Serrano. Acogida con entusiasmo por nuestro público, hubo las más reiteradas ovaciones para autores e intérpretes.

Emilio Vendrell estuvo inspiradísimo, luciendo su exquisita voz, de admirable timbre y gran extensión, y su admirable escuela de canto. Hubo de bisar números ante las grandes ovaciones.

El entremés de Fernández del Villar «La venda en los ojos», es una cosita grata, que con «La alegría del batallón» completaron anoche el programa.

El triunfo lo compartieron, en todo el programa dicho, las tiple señoritas Alarcón Zaldivar y García, los señores López Aparicio, Hertogs, el gran actor Anselmo Fernández y Carrido, complementando los demás con todo acierto.

N. de la F.

Granada

EN CERVANTES 5. II. 30.

El Noticiero de Granada
**Debut de la Compañía del maestro
Serrano.—Estreno de «Las Hilanderas»**

La zarzuela, esta expresión teatral tan genuinamente española, tan nuestra y tan abandonada, ¡ay!, por libretistas y compositores, si salvamos raras y honrosas excepciones, irrumpió anoche en el más viejo de nuestros escenarios izando la señera de la casa Serrano, el músico insigne que más afanes le dedicara y uno de los que, más limpiamente le diera vida en esta última época y contribuyera, dentro del género, al enaltecimiento de la música nacional. Su musa feliz paseóse como dueña y señora por el tablado del Cervantes y allí, para solaz y deleite del espíritu y del oído, dejó sentados sus reales con plena satisfacción de los aficionados al arte lírico.

Fueron tres, las obras del ilustre maestro valenciano representadas. De ellas, dos reprises, «La venda en los ojos» y «La alegría del batallón», y un estreno, «Las hilanderas». Las primeras, no por conocidas y aplaudidas dejaron de causar, una vez más, grata impresión con las bondades de su letra y de su partitura, y el estreno consiguió un éxito muy franco y halagador.

«Las hilanderas», cuyo libreto compusiera un autor afamado, Federico Oliver para brindar al veterano músico motivos de lucimiento y de inspiración constituye una zarzuela de corte clásico, aunque peque un poco dejándose y fantástica en el desarrollo. Argumento de amores, en el que danzan los afanes nobles de un marido por su amor y los impuros deseos de un donjuanesco capitán. Canciones que, como mágica varita, abren el palacio de la dama, paso inicial para la conquista en la que juegan apuestas y desafíos y, al final, el triunfo del verdadero cariño y el castigo del galanteador y su servidor, los cuales, siguiendo vieja tradición, son sometidos a cubrir sus cuerpos con vestidos de hilanderas, haciendo compañía a las del castillo.

Y sobre este asunto, el maestro Serrano ha escrito una partitura con su estilo personal, limpio, claro, sin concesiones a la galería ni pretenciosas páginas, pero con muy felices momentos y frases melódicas, y números de fácil y brillante inspiración e impecable factura orquestal. Tal la canción del tenor que sirve de motivo temático a la obra.

La página de más brillantez y emotividad, es la del cuadro segundo de una gran fuerza descriptiva y la de mayor delicadeza y finura la linda canción de la gondolera.

El público acogió la música del maestro Serrano con entusiasmo y le dispensó los fervores de sus aplausos haciendo repetir los principales números de «Las hilanderas».

Para la compañía tuvo también sus aplausos y elogios merecidos.

Causó una agradable impresión su conjunto, en el que destacan valores positivos como el tenor Vendrell, cantante de relevantes cualidades, de depurada escuela, de exquisito gusto, muy bien recibido por el público, y a su lado, haciendo un digno papel la tiple señora Alarcón y el barítono Hertogs.

Las demás partes, entre ellas la señora García y los señores Fernández, López, Aparicio y Hernández también lograron los honores del aplauso, concedido como premio a su acertada labor.

En suma: debut y estreno, prometedores de una buena campaña de zarzuela.—S.

EN CERVANTES
del Defensor de Granada
LOS CLAVELES

— 4 - II - 30

Sigue actuando con gran éxito artístico la compañía de Serrano, que es una de las más completas que han desfilado por nuestros escenarios desde ha bastante tiempo.

Anselmo Fernández, el gran actor, tanto en lo serio como en lo cómico; Emilio Vendrell, el tenor de admirable escuela de cante y exquisita voz; Alberto López, otro excelente actor; Pablo Hertog, un gran barítono y notabilísimo actor; las tiple señoras Romo, García y Alarcón; la característica señora Zaldívar; el tenor cómico señor Garrido; tenor señor Aparicio...; todas estas primeras figuras constituyen la notable compañía, y cuantas obras escenifican resultan con todo detalle y lucimiento, como ya se tardaban en recordar.

Anoche se estrenaron «Los Claveles», el sainete de Fernández Sevilla y Carreño, y en el que la música alegre y emotiva del gran maestro Serrano tiene una vez más exquisiteces y maravillas, propias del gran artista.

Fueron muy aplaudidos distintos números, así como la perfecta interpretación en que sobresalieron una vez más el notable tenor señor Vendrell; los señores Fernández y López y las señoras Romero, García y Zaldívar (perdón por el orden en que se enuncian).

El libro, sirviendo muy bien las actuaciones de la música, un buen sainete en suma.

BAMBAI INA

En Cervantes
del Defensor de Granada
“Los de Aragón”

— 9 - II - 30

La zarzuela de Juan José Lorente, música de Serrano, que anoche escenificó la compañía de la que es primera figura Emilio Vendrell, «Los de Aragón», obtuvo ante nuestro público la misma excelente acogida que ante cuantos viene presentándose.

Y es que se conjuntan con el debido acierto las excelencias de la música, eminentemente popular, del gran maestro con los aciertos del libro. Y es, también, que se une a estos aciertos una interpretación acertadísima por parte de los notables artistas que componen la compañía Serrano.

Amparo Alarcón, la tiple cantante, y Adela García, la tiple cómica, demostraron una vez más su valer, creando a la perfección sus respectivos papeles en la zarzuela baturra.

Emilio Vendrell declamó y cantó con la admirable maestría que le caracteriza y fué ovacionado reiteradamente.

Los estimabilísimos números de música con que el maestro Serrano ha avalorado «Los de Aragón» tuvieron en el tenor Vendrell el más fiel intérprete, así como en los demás cantantes.

Anselmo Fernández—el comicazo por excelencia—, Alberto López y demás actores cumplieron también como buenos.

Para todos hubo justos aplausos del auditorio, no lo numeroso que hubiera sido de desear, aunque esta vez tenía disculpa, por las inclemencias de la noche más cruda de «Febrerillo el loco».

N. DE LA F.

La Publicidad Granada
TEATRO CERVANTES

ESTRENO DE «LOS DE ARAGON»

Anoche, sábado, tuvimos en el teatro Cervantes, un magnífico programa que merecía un lleno completo, pero el tiempo se opuso a ello.

Reprisóse en primer lugar la graciosa y movida zarzuela de los geniales hermanos Quintero «La mala sombra», produciendo continuas risas.

En la segunda parte se estrenó la zarzuela en un acto y cuatro cuadros, de José Juan Lorente, con música del maestro Serrano, titulada «Los de Aragón».

Por el fondo y por la forma es ésta una zarzuela de mérito. He aquí algunos rasgos del primero: Gloria, muchacha zaragozana, huye de su casa y se dedica a cupletista, abandonando a su familia—que cree ha sido deshonrada por ello— y a su novio Agustín, que no puede olvidarla.

Viene Gloria a cantar a Zaragoza y se encuentra con su familia, que le vitupera y la desprecia. Pero Agustín no puede dejar de quererla; la busca y la encuentra en el templo, donde ella también oraba por el amor pasado. Renace la armonía y ella vuelve a su casa para no salir más.

Hay en «Las de Aragón», entre las partes secundarias, tres tipos aragoneses perfectamente delineados, que supieron encarnar de una manera magistral sus intérpretes.

Y una «ronda» típica a la que el público le hizo repetir lo cantado con sus muchos aplausos.

E igualmente recibieron merecidas pruebas de lo que gustaron las partes cantadas por el eminente tenor Emilio Vendrell y la tiple Amparo Alarcón, en su bien representados tipos de Gloria y Agustín.

Los cuatro decorados de esta zarzuela están hechos con mucho gusto y finura, respondiendo justamente a los motivos de la obra.

Por último se reprisó el sainete de los señores Sevilla y Carreño «Los Claveles», teniendo el mismo éxito que en las representaciones anteriores.

Es seguro que por tarde y noche, el público llenará hoy el teatro Isabel la Católica, para apreciar la aplaudida zarzuela de los señores Lorente y Serrano «Los de Aragón».

Marymén.

La compañía Serrano-Vendrell, en **Heraldo Granada Madrid**
GRANADA.—Con el estreno de «Las hilanderas» se presentó en el teatro Cervantes la compañía Serrano-Vendrell.

Tanto el público como la Prensa de la localidad estimaron la música de «Las hilanderas» como una de las más notables partituras de Serrano.

Emilio Vendrell, que se presentaba por primera vez ante este público, obtuvo un triunfo colosal, compartiendo el éxito Amparo Alarcón, Pablo Hertogs, Adela García y Antonio Garrido.

El estreno de «Los claveles» fué igualmente éxito. Se aplaudió largamente a la tiple Amparo Romo y a Emilio Vendrell. Anselmo Fernández, María Zaldívar, Adela García, Alber-

to López y Antonio Garrido, hicieron las delicias del público, que no paró de reír durante toda la representación.

En fin, el éxito de la compañía ha sido tan grande, que, dada la demanda de localidades, fué preciso trasladar la actuación al teatro Isabel la Católica, de más capacidad que el Cervantes.



TEATRO REAL

— TELEFONO 451 —

Gran Compañía Lírica

Bajo la Dirección Artística
del Maestro

José Serrano

Tournée del Eminenté Tenor

EMILIO VENDRELL

TRES UNICAS FUNCIONES

— Debut de la Compañía —

el Jueves 13 de Febrero de 1930

GEANLAND, MALIN & CO., Printers & Lithographers

Gibraltar

ELENCO ARTISTICO

Dirección Artística  Primer Actor y Director  Tournée
MAESTRO SERRANO  ANSELMO FERNÁNDEZ  EMILIO VENDRELL

Primera Tiple Cómica  Primeras Tiples  Primera Característica
Adela García  Amparo Romo y Amparo Alarcón  María Zaldivar

Segundas Tiples
CELIA BOFILL, 1.^a Bailarina
ELISA ESCRIBÁ
TERESA MÁS
MARÍA TERESA GONZÁLEZ
LOLITA PÉREZ

Tiples de Conjunto
LORENZA ELVIRA
MARÍA CARRERA
CARMEN LLUESMA
MANOLITA QUESADA
ANITA GARCÍA

Primer Tenor
EMILIO VENDRELL

Tenor
FRANCISCO APARICIO
Primer Tenor Comico  Primer Barítono
Antonio Garrido  Pablo Hertogs

Otro Primer Actor
ALBERTO LÓPEZ
Maestros Directores y Concertadores
FRANCISCO PALOS y EMILIO BLAY

Actores
BERNARDINO PONSETTI
Barítono

MIGUEL GARCÍA
PABLO GARCÍA
MIGUEL COMPANY

Otros Actores
JOSÉ GIMÉNEZ
FLORENCIO MARISCAL
FRANCISCO VILLAR
ALFREDO MITRET
CARLOS DOTTI
FRANCISCO E. MARTÍ

Representante de la Compañía
PABLO G. BOFILL

Armería
J. Gutiérrez

Zapatería
López Arbós

Apuntadores
José Navarro y Guillermo Martínez

Sastrería
Peris Hermanos

Peluquería
T. Beltrán

Maquinista
JAIME PUIG

Decorado
Valera y Zabala

Archivo
Sociedad de Autores

Gibraltar

El Coliseo
Espectáculos
pensé 14-II-30
TEATRO REAL

**Gran Compañía Lírica del
Maestro Serrano**

Brillante «debut»

Gibraltar

Muy entusiástica acogida tuvo anoche por parte de nuestro público, que llenaba totalmente este coliseo, el «debut» de la expresada notable compañía dirigida por el popularísimo é inspirado compositor D. José Serrano y el veterano y renombrado primer actor D. Anselmo Fernández.

Figura en el elenco artístico como uno de los más poderosos atractivos, el nombre de Emilio Vendrell; eminente tenor muy admirado en España, y cuya preciosa voz es conocidísima en esta región por medio de los discos de gramófonos.

Anoche, en *Las Hilanderas*, pudimos oírle, admirarle y aplaudirle como se merecía. Emilio Vendrell, además de ser un gran actor, es un tenor por excelencia, dotado de una voz agrabilísima bien timbrada, que emite con una facilidad y pastosidad maravillosas.

Pero, sobre todo, debemos señalar muy en firme el gusto tan exquisito y depurado que tiene cantando, principalmente en los afilados, y la expresión tan adecuada que da á su canto.

El público pronto dióse cuenta de la valía de Emilio Vendrell y le aplaudió calurosamente, obligándole á repetir algunos números.

Amparo Alarcón, mujer hermosa y simpática, conoce muy bien la escena y en ella se mueve con gracia y desenvoltura.

Su voz es preciosa, dulce, al par que fuerte. Ataca los agudos con valentía y seguridad, y recorre todos los registros sin el menor esfuerzo.

Su actuación en el papel de *La Condesa Angélica* en *Las Hilanderas*, gustó en extremo, aplaudiéndosele mucho.

Farello es el personaje que en *Las Hilanderas* personificó el también eminente cantante Pablo Hertogs, barítono de primer orden, que mostró ser también un actor consumado, y cantó con singular gusto y expresión. Tiene una voz potente y voluminosa, y su maestría matizando cuanto canta, fué muy del agrado del público.

Pablo Hertogs, que además encarnó magistralmente el papel de *Esteban* en *Las Hilanderas*, escuchó ruidosos y muy merecidos aplausos en algunas situaciones en que lució con éxito sus facultades.

Amparo Romo, en el «role» de *Coral*, en *La Reina Mora*, cantó muy bien, siendo ruidosamente aplaudida, así como también la simpática y graciosa tiple cómica Adela García, en su doble actuación en los papeles de *Catalina* y *Susana* en *Las Hilanderas* é igualmente en «El niño de los pájaros» en *La Reina Mora*.

Actor consumado para quien la escena no tiene secretos ni dificultades, lleno de esa gracia andaluza que son muy pocos los que la pue-

den imitar se mostró el notable artista Anselmo Fernández en el cómicopersonaje Dn. Nuez, en *La Reina Mora*. Estuvo insuperable en su papel mereciendo los honores de los aplausos, así como Alberto López, en los personajes «Miguel Angel», de *La Reina Mora* y «Bertuccio» de *Las Hilanderas* respectivamente, siendo también aplaudidísimos.

Contribuyeron al éxito de la zarzuela *La Reina Mora* Lola Pérez; Maria Zaldivar, Elisa Escribi, Celia Bafill, Miguel Garcia, G. Martinez, Saturnino Gómez, y Miguel Company y al de *Las Hilanderas* Elisa Escribá Celia Bafill, Miguel Garcia, Antonio Garrido (tenor cómico de mucha gracia, que con sus ocurrencias hizo reír en grande), Florencio Mariscal, Carlos Dotti, Bernardino Ponsetti, Alfredo Mitret y Miguel Company.

La orquesta, constituida por elementos de los del Real y por profesores y profesoras de algunos de los notables conjuntos musicales que actúan en varios cafés, estuvo muy bien y mereció generales elogios.

**

Esta noche se celebra la segunda función, de las tres anunciadas por esta excepcional compañía.

Serán puestas en escena las preciosas obras *La alegría del Batallón*, de Arniches y el Maestro Serrano, y *Los claveles* (estreno) de Sevilla y Carreño y el citado Maestro.

El espectáculo empezará á las 9-30.

Espectáculos

El Anunciador

TEATRO REAL

Gibraltar 14-II-30
Compañía de Zarzuelas

Serrano-Vendrell

Gibraltar tenía unos deseos enormes de oír música; zarzuela, ópera, ópera. Cualquier cosa que estuviese en sí esa suprema belleza que dicen tienen los serafines. Música.

También existían unos fervientes deseos de oír al tenor Vendrell, al justamente afamado Vendrell, cuya voz tiene la suavidad y la dulzura de una canción del maestro José Serrano. Y ambos deseos pudieron ser satisfechos anoche en el Teatro Real.

¿Qué tiempo hace que no nos visita una compañía lírica?

De la calidad de la que anoche debutó en nuestro teatro, muchísimo tiempo. De ahí que cuando se anunció que quedaba abierto un abono para oír buena música y cantada por Vendrell, en unión de otros prestigiosos artistas, acudiera el público a llenar el abono en poco tiempo. El aspecto que anoche ofrecía la sala del teatro y lo mismo acontecerá esta noche y mañana, era de magnificencia en calidad y cantidad, pues pocas serían las localidades que quedasen sin vender.

El público aplaudió, aplaudió y

entusiasmo. Buena música, buenos cantantes, buena presentación y preciosas obras. Además de los motivos antes apuntados, para atraer al público al teatro, existía aún otro muy poderoso. Conocer las últimas producciones de ese grande músico que es el insigne Dn. José Serrano, que al cabo de los años lo volvemos a admirar suave, atractivo, juvenil, logoso o cadencioso, como en bella obra *La Reina Mora*, como en *La Canción del Olvido* y tantas otras pruebas de su siempre fresca y lozana Musa.

El maestro Serrano es el músico de la romanza preciosa, suave, llena de nostalgia, de esa nostalgia que queda en el pensamiento de los que oyen sus obras y al salir del teatro parece que uno se lleva la cabeza llena de melodías, melodías que luego se quieren reconstruir con los restos de muchas notas que alegremente se quedan como comentando en el cerebro una canción que no se puede definir del todo y que a fuerza de oírse, como *La Reina Mora*, es canción que no se olvida y un placer el recordarla constantemente.

Las Hilanderas es obra del estilo puro y exclusivamente del maestro Serrano. Música dulce, subyugante, muy suave, muy bonita; una sinfonía de dulzuras, si pudiésemos llamarla así. Tiene esta obra, estrenada anoche, muchos números y muy bonitos. Su segundo cuadro vale

El Anunciador

por cualquiera obra, y una preciosa canción, en el primer cuadro, que fué repetida. Todo el segundo cuadro hubiese sido con gusto oído de nuevo. También aquí Vendrell hizo una hermosísima romanza, número clave de la obra. Y en el tercer cuadro, bonita la canción cantada, el estribillo en terceto, sobre el "cuento de la góndola", magistralmente cantada por Amparo Alarcón y dos otras segundas tiple, las cuales tuvieron que repetirla, así como un número cómico de irreprochable factura.

El libro de *Las Hilanderas*, original de Dr. Federico Olver, es también muy bonito y un asunto que se presta a interesar al público. El autor del libro, además de hacer una labor muy interesante, ha dado margen al músico a que se deje llevar de su vena musical, lo que, se ha aprovechado.

La Compañía ha gustado muchísimo y los elogios para ella eran generales.

En *La Reina mora* distinguióse Amparo Romo, que tiene una voz muy bonita, y María Zaldivar, característica de primera fila. El conjunto femenino quedó admirablemente completado con las artistas Elisa Escribá y Celia Bafill.

Las simpatías que anoche conquistó el barítono Hertags como cantante y como actor, fueron grandísimas. Tiene una voz agradabilísima de bello timbre y pastosa. Voz llena, fuerte y dulce. Inmediatamente se adueñó del público, que le prodigó largas ovaciones como cantante y como actor, que demostró serlo de los grandes en *Las Hilanderas*.

Anselmo Fernández, en el papel del Don Nué en *La Reina Mora* justificó el prestigio de que goza. Anoche, la mayoría del público le recordaba de anteriores actuaciones. Su éxito fué grandísimo. También alcanzó un gran *success* Alberto López en su cometido de Miguel Angel.

Todos los demás artistas ayudaron al éxito, sobresaliendo Miguel García y Lola Pérez.

Los discos de gramófonos han popularizado la voz de Vendrell, que es sin duda uno de los cantantes de más valía que hay en España. Como antes decimos, su voz tiene la dulzura y suavidad de una canción de Serrano. Voz preciosa, en todos los registros igualada, que unite con extraordinaria facilidad y sabe filar magníficamente. Sabe unir además a su preciosa voz una amabilidad y complacencia que le conquistó en seguida al público y fué por ello por lo que siendo anoche la primera vez que se presentaba ante nuestro público, al repetir la romanza primera de *Las Hilanderas* parecía que era ya familiar entre nosotros.

Su éxito fué grandísimo y en él ha encontrado el maestro Serrano su mejor aliado. El público le ovacionó con insistencia.

Bella mujer y excelente cantante, Amparo Alarcón, cuya corta intervención en *Las Hilanderas* sirvió para que el público apreciase su valía y la ovaciones con entusiasmo. Magnífica actriz, de muy bonita y agradable voz, es Adela García, que también fué anoche muy ovacionada y obligada a repetir, con Antonio Garrido, el único número cómico de la obra. Este no tuvo lugar de mucho lucimiento, pero lo bastante para demostrar que es un gran actor cómico y hacerse aplaudir.

Todos los demás artistas forman un conjunto superior y digno de ac-

tuar con las prestigiosas figuras a quienes acompaña.

Las obras fueron puestas en escena con mucha propiedad y lujo. La orquesta estuvo bien, apesar de no haber tenido apenas tiempo para ensayar la obra de estreno.

Las dos noches que faltan habrán de ser otras dos grandes triunfos para toda la Compañía.

P.B.

«Gibraltar»

Espectáculos

TEATRO REAL

Gran Compañía Lírica del Maestro Serrano

Alcanzando otro éxito tan grande como merecido, anoche volvió a actuar en este coliseo dicha notable compañía, que tanto ha gustado a nuestro público, poniendo en escena la preciosa zarzuela, de Carlos Arniches y música del Maestro Serrano, *La Alegría del Batallón* y el chistosísimo sainete de Fernández Sevilla y Carreño, con música también del citado insigne maestro, *Los Claveles*, estreno aquí, que gustó extraordinariamente.

La interpretación que las huestes del compositor Serrano, dieron a ambas obras, fué insuperable, descolando en todo y por todo, con su natural gracia, Anselmo Fernández, que fué anoche el ídolo del público, pues solo su aparición en escena hacia brotar espontáneas carcajadas de la concurrencia. Anselmo Fernández no hay que decir que es un actorazo, pero de mucha gracia. Con decir que hace reír en escena hasta a los mismos artistas, como sucedió en *La Alegría del Batallón*, está dicho todo. Ya se supendrá que fué muy aplaudido.

«Seguiza»

En esta obrilla también escucharon ruidosos aplausos, por lo bien que cantaron á dúo la simpatísimas tiple Amparo Alarcón y Pablo Hertags.

Los Claveles, obra, como ya decimos, es muy chistosa, abundando en situaciones cómicas, de la que sacaron un buen partido el genio de la risa Anselmo Fernández en el papel del Señor Evaristo, y Alberto López, en el del Señor Bienvenido.

Amparo Romo, cantó magistralmente, así como el eminente tenor Emilio Vendrell, siendo ambos ruidosa y prolongadamente aplaudidos, hasta el punto de que amablemente condescendieron al bis en uno de sus duos.

Antonio Garrido, hizo un *Goro* inimitable; sus gestos, su mimica con su natural humorismo, hábil y adecuadamente hechos, hizo que el público riera en grande, aplaudiéndole sin cesar.

También participaron de los honores de los aplausos Adela García, en *Jacinta*; María Zaldivar, en *Señá Remedios*, Celia Bofill, Lola Pérez, Elisa Escribá, Teresa Mas, Miguel Campany, Alfredo Mitret, Miguel García, J. Martí, José Jimenez, Carlos Dotti, y J. Mariscal.

La orquesta acompañó a los artistas muy bien y su afinación mereció elogios generales.

Terminada *Los Claveles*, y como lo había anunciado previamente el gran artista Anselmo Fernández, el eminente y famoso tenor Emilio Vendrell, en honor del público gibraltareño, cantó, acompañado al piano, los preciosos números, *Princesita de ojos azules* y el *Ay, ay, ay!*

Huelga decir con qué gusto, con qué brillante expresión y afinación cantó el Sr. Vendrell estas preciosas canciones, creaciones cuyas pudiera decirse, gustando sobremanera, y el público le aplaudió frenéticamente, especialmente en el *Ay, ay, ay!*, en el que se oyeron entusiastas y espontáneos «bravos».

Los aplausos se hicieron más estruendosos é insistentes, y el Sr. Vendrell, amablemente, condescendiendo a los deseos del público, cantó de manera magistral la bonita canción *Chiquita*, que le valió una nueva ovación.

La cortina se levantó varias veces en honor á tan eximio tenor.

Espectáculos

TEATRO REAL

Compañía de Zarzuelas

Serrano-Vendrell

Preciosas las dos obras que anoche puso en escena esta notable Compañía, ambas del maestro Serrano. *La alegría del Batallón*, vieja por la fecha en que nació a la luz del público, pero joven por los méritos del libro y de la música, y *Los Claveles*, nueva por haber salido recientemente del magín del notable y popular maestro.

En *La Alegría del Batallón* el éxito principal correspondió a ese gran actor que responde por el nombre de Anselmo Fernández, que en el primer cuadro mantuvo al público en una completa hilaridad, siendo varias veces interrumpido por los aplausos del público. En el tercer cuadro tuvo momentos de gran patetismo.

La bella tiple Amparo Alarcón, gustó nuevamente como actriz y cantante y fué muy aplaudida en su otra vez corta intervención, en esta obra, así como el gran barítono Pablo Hergueta que fué aplaudidísimo.

Muy bien los notables artistas Antonio Garrido y Alberto López en sus respectivos papeles y el joven tenor Francisco Aparicio de preciosa voz, quien tuvo que repetir la bonita canción del *Tajuña* en el primer cuadro.

Antes de dar principio a la nueva zarzuela *Los Claveles*, del maestro Serrano, el actor Anselmo Fernández notificó al público que el tenor Vendrell cantaría algunas canciones al final de la representación de la mencionada obra. Esta noticia fué acogida con regocijo por parte del público y también con una duda. ¿Qué intervención tendría Vendrell en *Los Claveles*? Escasa seguramente cuando luego cantaría varias canciones. No se engañó el público. En *Los Claveles* el tenor tiene intervención en un número ligero en el primer cuadro, y dos en el tercero.

Los Sres. Sevilla y Carreño no han dado al músico mucha ocasión de lucimiento, y otro que no hubiera sido José Serrano no encontraría en *Los Claveles* ocasión para consagrarse. Pero basta que a Serrano le dejen un resquicio por donde meter una de sus bellas números, para que

el público le aplauda con admiración.

Los afamados autores de *Los Marqueses de matute* son justamente los marzuelas más solicitados hoy. Tienen la gracia por quietas, un diálogo fácil, chispeante e ingenioso lleno de chistes de buena ley.

En *Los Claveles* desbordan la gracia que asegura al público que no casa de ir. Al estrenarse en Madrid, esta obra, fué saludada por la crítica como de su ambiente castizo, puramente español, del que se han alzado los demás libretistas arrastrados por la boga de las obras extranjeras. Creemos que es verdad; la zarzuela es tan española, que no merece catalogarse en esa mayoría de obras españolas modernas, que como *Las Hilanderas*, podrán ser opuestas en un acto, pero no hay, metáfora, ni siquiera de la familia de *La Verbena de la Paloma* o *La Revoltosa*, al ambiente de las cuales tan bien huelen *Los Claveles*.

Amparo Romo, tuvo ocasión anoche de lucir su hermosa y capelidada voz de tiple de valía, al anunciar al público grandes y admirativas ovaciones a las que ella correspondió repitiendo la hermosa canción del segundo cuadro.

Muy bien—no podía ser de otra manera—la bella tiple cómica Adela García, y superior en su papel de *Señal Remedios*, la señora Zaldiva, marzuelita de pura cepa.

El magnífico actor Anselmo Fernández, fué uno de los héroes de la jornada. Su *Señal Evaristo* será difícilmente superado. Muy bien este otro gran actor que es Alberto López y el excelente tenor cómico Antonio Garrido, para todos los cuales hubo prolongados aplausos.

Emilio Vendrell, el de la voz dulce y suave, como una melodía del maestro Serrano cantó magistralmente los tres preciosos números que tiene en *Los Claveles*, volviendo a entusiasmar al público como en la noche de su debut.

Todos los demás notables artistas que intervinieron en la representación de ambas obras contribuyeron grandemente al éxito de éstas. La orquesta muy bien dirigida.

Al final de la representación de *Los Claveles* el gran Vendrell cantó magistralmente y con gusto insuperable, las bellas canciones *Princesita*, *Ay, Ay, Ay* y *Chiquita*, aplaudiéndole el público con entusiasmo.

P.B.

El Anunciador Espectáculos

—Gibraltar

TEATRO REAL 17-11-30

Compañía de Zarzuelas
Serrano-Vendrell

La bonita obra de Juan José Lorente es la consagración de la jota; el himno a la jota, tan brava y sugerente. Un bonito episodio en el corazón de Zaragoza, donde la jota impera, y todo lo que pretenda avasallarla ha de sufrir su explotación. Hasta el afán de vivir, hasta el deseo de bucar nuevos horizontes.

Lorente ha dado ocasión con su libro a que el maestro Serrano escribiera una de sus más bellas partituras, el no la más bella. El ilustre músico ha dejado escapar su vana ambición y ha inundado toda la obra con una partitura hermosísima de eminencia.

Números fáciles, pegadizos armoniosos unos, otros de más difícil técnica de mayor imperio, preciosos y luego una orquestación admirable, predominando en todo el sentido de lo bello, de la melodía, que hace de cada obra de Dn. José Serrano, una sinfonía de suavidades.

Para nuestro gusto, *Los de Aragón* a inferior, como obra musical, a *Las Hilanderas* y *Los Claveles*, aunque el segundo cuadro de la primera es de un valor grandísimo.

No nos era desconocida la música de la obra estrenada el sábado, gracias al joven Director de la orquesta del teatro, el notable maestro Dn. Ernesto Facio, aunque muchos ignoraban de qué obra era.

El tenor Vendrell alcanza en *Los de Aragón* uno de sus más legítimos y grandes triunfos. Su bonita voz se amolda magníficamente a la música suave de Serrano, que en esta obra está inspirada como corresponde al ambiente de ella en la jota cuyo tema predominó desde el principio hasta el fin.

La primera bonita romanza del primer cuadro (la obra tiene cuatro y no tres, como se anunció en los programas), fué repetido por el gran tenor, y luego hizo tres veces la del tercer cuadro, alcanzando un estruendoso éxito.

En *Los de Aragón* alcanzó Vendrell uno de sus más grandes triunfos.

Nos extrañó muchísimo no haber visto en los programas el nombre de ese otro gran tenor que se llama Francisco Aparicio, quien si bien su intervención en la obra no es importante, sí lo merece por su prestigio y por tener a su cargo, la jota inicial que canta detrás del telón y luego la otra a la puerta de la Iglesia. Ambas las cantó magistralmente y hubo de repetir la segunda en medio de una enorme ovación. Tiene Aparicio una voz preciosa y fuerte que ha de conquistar muchos éxitos.

Amparo Alarcón con su voz fina y uno de los principales papeles y Anselmo Fernández el actor cómico por excelencia, tuvo también una noche feliz así como Alberto López y cuantos artistas intervinieron en la bella obra.

En *Mal de Amores* el magnífico Anselmo Fernández hizo un *Don Lapi* superior, y excelentes estuvieron Amparo Romo, Amparo Alarcón, Adela García, Pablo Hergueta, Alberto López y Antonio Garrido.

El maestro concertador Dn. Francisco Palos, a quien le ha correspondido dirigir las tres obras de D. José Serrano, es un director de indiscutible valía, y solo un director lírico de capacidad como la suya, puede triunfar en tres estrenos con una orquesta que apenas si ha tenido tiempo de darle un vistazo a los papeles, mereciendo también por este motivo muchos elogios, los músicos de la orquesta, de entre los cuales debemos destacar al joven A. Ochoa, que, actuando de primer violín, ha demostrado serlo de primer orden y para quien hemos oído palabras de alabanza del maestro Palos, el cual ha sido el primer sorprendido de la valía de nuestro palatano. El hecho de servir de primer violín en una Compañía de fute como la que se despidió el sábado de este público, es motivo de orgullo para el joven músico, quien debe sentirse satisfecho.

P.B.

Teatro Español

Comp. nía Serrano-Vendrell, «Las hilanderas»

Con la reposición de la siempre grata zarzuela «La reina mora» y el estreno de las celebradas «Hilanderas» se presentó anoche en el Teatro Español, muy animado y brillante, la compañía que ha organizado el maestro Serrano para difundir por provincias el clamor de sus últimos éxitos cor-tesanos.

Las huestes debutantes causaron excelente impresión. El público advirtió rápidamente que se las hallaba con artistas de prestigio de solvencia y de muy justa fama. El conjunto, armónico entonado, contribuyó mucho a destacar tan halagüeña impresión. Si algunas deficiencias cabe anotar —hay una, básica, imperdonable— no pueden achacarse en modo alguno a la compañía, ir reprochable, cuya labor, si no lució con la brillantez debida fué por esa misma causa esbozada que restó también el vigor necesario, indispensable, a las bellísimas partituras del maestro Serrano, dignas de mejor trato musical.

En fin, a lo que íbamos. Las predicaciones no han de dar el menor resultado... Es lástima que por una mal entendida economía pueda malograrse, como se malogrará, una actuación que puede y tiene motivos para desarrollarse con toda brillantez. En «La reina mora» lucieron su buen arte de cantantes Amparo Romo, notable tiple, y el barítono Hertogs; su gracia personalísima Anselmo Fernández, saladísimo don Nuez, y su plausible discreción Lolita Pérez, María Zaldivar, Adela García, Alberto López y Miguel García. La obra fué reida y celebrada con el calor de siempre y el público saboreó aquello que no permaneció inédito—que no fué escaso—de la bellísima página musical del acto segundo.

Los aplausos, sin embargo, aquí como en «Las hilanderas», no correspondieron, en nuestro juicio, a la excelente labor de los artistas, en un todo ajenos a la deficiencia apuntada, que enfrió mucho y con razón, la buena disposición del auditorio.

Es la de «Las Hilanderas» una de las más gratas melodías del maestro Serrano. La unidad temática corre con espontaneidad, lozanía e inspiración a lo largo de la partitura y la orquestación es magistral en todo momento. Esto no lo pudieron apreciar anoche ni remotamente quienes por primera vez oían «Las hilanderas». Solo así se explica que la deliciosa salida lírica del tenor en el primer cuadro, un dechado sutil de primorosas esencias, trozo brevísimo que es como un perfumado brindis de claro vino español, cantado además maravillosamente por Vendrell, no sólo no se repitieron como viene sucediendo siempre sino que pasara desapercibido como pasó por completo. Otro tanto cabe decir de la inspirada canción del gondolero en el tercer cuadro, a la que prestó finisimas calidades la voz limpia y apasionada de Amparo Aragón.

En esta fuga de matices solo se pudo hacer hincapié en la brillante sonoridad de la página central donde confluyen magníficamente tratados todos los motivos de la partitura, y un ductivo cómico, movido, alegre, juguetón, muy bien animado por Adela García y Antonio Garrido.

Con todo, lo que nos fué permitido oír de la música de Serrano tiene aún aisladamente tal fuerza y tal belleza que el público reaccionó un poco al final de la jornada, aplaudiendo con algún calor. Los más nutridos correspondieron a Emilio Vendrell, tenor de voz tan limpia, tan cálida tan rica en inflexiones y matizados que logró imponerse luchando con mil dificultades.

El libro de «Las Hilanderas», de Federico Oliver, busca la vistosidad y la situación musical a través del bosquejo de tópicos zarzueleros. Como consigue ambas cosas y además es breve de proporciones distrae y agrada placidamente.

A buen seguro que su autor no se propuso otra cosa al escribirlo. Por ello, cumple discretamente su cometido. Que no es poco.

Un debut y un éxito
«Volverán las oscuras golondri-
nas» y volvieron las huestes del
solistista del Orfeo Catalá a pisar el
tablado de la farsa del teatro de
Apolo, situado, por si no lo saben
ustedes, en la calle de D. Juan de
Austria.

Ni que decir tiene que el teatro estaba brillantísimo, anunciando la cartelera «Los de Aragón» y «Los claveles», las dos obras maestras del maestro Serrano, aparte de la que está construyendo en el Perelló y que ahora es de suponer que termine, pues tiene a «los padres alcaldes», como vulgarmente se dice por ahí cuando se habla de cosas del mundo político.

Butacas, preferencia, entrada general, todos, todos los ocupantes, batieron palmas merecidas en loor del inspirado músico y de los notables intérpretes de sus obras; y eran aplausos merecidos, porque cada vez saborea el público con más fruición esas bellísimas notas del gran músico, y agradece que los artistas, como anoche sucedió, se esfuercen en salir airoso de su cometido...

La aparición de los artistas en escena fué saludada con aplausos. ¿Cabe mayor satisfacción para un artista? Era la confirmación de anteriores actuaciones.

En cambio hubo unos aplausos, los que se tributaron al actor Anselmo Fernández, que se notaba a la legua que partían de estómagos agradecidos, y no es que queramos decir con esto que no fuera este artista (digno descendiente de la patria de Juan de Juni), merecedor del homenaje; es que vino a Valencia hace pocos días, y paella que te canta, salmónes que se guisan y mus que le gana a Patricio León, y luego convidada general, ha captado a unos cuantos desocupados que anoche exteriorizaron sus simpatías...

Pero es lo cierto que estuvo gracioso; y es estar, con el «pato» que gasta el amigo. Que dure.

Vendrell quiso, y quiero decir con esto que soltó el chorro. Se le ovacionó en ambas obras, porque cantó.

Alberto López, estupendo; Garrido, afortunado como siempre, y así todos los demás.

Amparo Romo nos dió una sensación de estudio sereno y eficaz. No tiene pero la versión de «Gloria» en «Los de Aragón». En «Los claveles», renovó pasados triunfos.

La señora Zaldivar, muy bien, y la señorita Artelli, graciosa, ingenua, acertada.

La orquesta, muy requetebién.

Tanto el maestro Serrano como los intérpretes; tuvieron que salir a saludar al «respetable» en diferentes ocasiones.

El maestro Serrano tiene la costumbre de dirigir y enviar saludos y sonrisas al público cuando el electricista da luz a la sala tras una ovación clamorosa.

Anoche todas sus miradas y galanterías se dirigían a un palco. Estaba ocupado éste por distinguidos marinos italianos, tripulantes de los submarinos surtos en el puerto.

Al salir del teatro pescamos este diálogo:

—Clar, tots els agasajos pera ell... Aixina no li molestaréu la peixca del llobarro...

—Pues yo crec que els ha brindat el estreno de «La dolorosa».

...

Apolo ha comenzado muy bien. Que siga desco.—Mi Men.

La voz Valenciana
14-III-30

En Apolo continuará la compañía de tenor Vendrell, con un

programa estrictamente serranescos. Obras del maestro Serrano a todo pasto, con la esperanza del estreno de "La Dolorosa". Esta obra tenía que ser estrenada en el mes de marzo último, pero no pudo ser, porque la música no estaba terminada aún. Se aplazó el estreno para el Sábado de Gloria, y ahora ha sufrido un nuevo aplazamiento. Dicese que se estrenará la obra esperada con tantas ansias el miércoles próximo. Creemos que ahora va de veras. De la nueva producción del señor Lorente y del maestro Serrano, tenemos las mejores referencias. Así es que

lamos a las puertas de un éxito. ¡Que así sea!

Crónica teatral

Las Provincias

14-III-30

APOLO

Anoche inauguró la temporada en este favorecido coliseo la compañía de zarzuela dirigida artísticamente por el inspirado maestro Serrano.

"Los de Aragón" y "Los claveles", los últimos resonantes éxitos del ilustre paisano, supieron a nuevo al numeroso público que llenaba el teatro como en los días de las grandes solemnidades.

Las autoridades, en sus palcos, se asociaron a la brillantez del espectáculo, y los jefes y oficiales de los submarinos italianos surtos en nuestro puerto, también concurrieron en compañía del presidente de la Diputación, don Pedro Juan Serrano.

Tan espontáneos fueron los aplausos y tan repetidos durante toda la noche, que debiéramos detallar los aciertos de las representaciones si no fueran tan del dominio del público valenciano sus inspiradas escenas.

Anselmo Fernández, Amparo Roma, Emilio Vendrell, Trini Avellí, Alberto López, María Zaldívar y Antonio Garrido, todos antiguos amigos y casi a vecindades en Valencia, fueron muy aplaudidos, y el público, que como ya hemos dicho no les regateaba su aplauso, les obligó a repetir todos los números de la zarzuela aragonesa y del madrilenísimo sainete.

Justo es destacar cómo se aplaudió el cuadro segundo de "Los de Aragón", la rondalla. Esta obra fué muy bien dirigida por el maestro don Francisco Palos.

A las doce en punto salió a dirigir "Los claveles" su autor el maestro Serrano, y la ovación con que fué saludado se oyó seguramente en el Perelló.

Fué, en resumen, la función de

anoche, inauguración de la temporada, un verdadero éxito, nuncio de triunfos en estos días falleros.

Así sea.

El Pueblo Valenciano APOLLO

Debut de la compañía

La compañía del maestro Serrano, que tan buenos recuerdos dejó en Valencia a raíz del estreno apoteósico de «Los claveles», debutó anoche en Apolo con igual acogida triunfal que entonces.

Se puso en escena «Los de Aragón» y «Los claveles» y en ambas obras la compañía del eminente divo Emilio Vendrell y en la que figura como primer actor un artista de tan viva raigambre en nuestro público como Anselmo Fernández, obtuvo un éxito clamoroso, siendo aplaudidos los notables artistas que la integran en unos términos tan entusiásticos que hacen predecir que la temporada que anoche se inauguró va a ser tan triunfal como aquella en la que se dió a conocer «Los claveles». 14-III-30

De Teatros

El Correo 14-III-30

El Correo 14-III-30

«Los de Aragón», «Las Hilanderas» y «Los Claveles», que integran el programa de anoche, llevó gran concurrencia al coliseo de la calle de Jabonerías, llenándolo en todas sus localidades.

Hubo aplausos sinceros y estu-sistas para toda la compañía del maestro Serrano, sobre todo, para Emilio Vendrell y Pablo Hertog, que fueron objeto de justas ovaciones.

Vendrell en uno de los entreactos, cantó magistralmente, como era de esperar, la romanza de «El huésped del Sevillano», y la bonita y popular canción «Ay, Ay, Ay». La concurrencia le rindió el homenaje de sus más sinceros aplausos.

La compañía, aunque para anoche había decidido su despedida, aunaba para hoy su definitiva y última función, que para demostrar su agradecimiento a nuestro público, será a beneficio de él, poniéndose en escena «Las Hilanderas», que tanto éxito ha obtenido por su música y presentación y por lo ajustada interpretación, y «El mal de amores» y «La osita blanca», obras hace algunos años no representadas en esta.

Se asegura que a esta compañía seguirá en dicho coliseo la de revistas de Gómez Gimeno, aunque las noticias que pudiéramos llamar oficiales, no lo confirman.

MARCIAL.

Teatro Circo

La Voz de Cartagena
26-IV-30

Anoche debutó una excelente compañía lírica que obtuvo un franco éxito: la que dirige el maestro Serrano.

Con «Las Hilanderas» hizo su presentación el notable tenor Emilio Vendrell, que se adueñó rápidamente del público, con su voz preciosa y sus magníficas cualidades de cantante.

Esta zarzuela gustó extraordinariamente, siendo ovacionado el número de la invocación a satán, que cantó muy bien Pablo Hertog, que fué muy ovacionado.

La pareja Trini Avellí y Antonio Garrido, que tantas simpatías cuentan en Cartagena, escucharon muchos aplausos, teniendo que repetir algún número.

Se estrenó también el sainete «Los Claveles» una obra que tiene bastante gracia y una inspirada música también del maestro Serrano.

El director de la compañía, el notable actor Anselmo Fernández, obtuvo un sincero éxito en esta obra.

Las tiple Amparo Roma y María Zaldovar se distinguieron también.

El público salió satisfecho del conjunto de la compañía y de las obras estrenadas.

Cartagena -
De Teatros

El Porvenir 26-IV-30. Circo

Éxito y grande constituyó anoche la presentación de la compañía del maestro Serrano, ante un público numerosísimo y selecto.

En primer lugar y para presentación del cuadro lírico, se estrenó «Las Hilanderas», obra de libro discretamente hecha, a la que Serrano ha puesto una buena música, que lleva el inconfundible sello que hace triunfar sus partituras. En ella, Amparo Romo y Trini Avelli, destacaron su personalidad artística; Emilio Vendrell confirmó su justa fama de admirable tenor, teniendo que repetir todos sus números, y Pablo Hertog se nos mostró excelente actor y cantante de valía. Con ellos contribuyeron al buen conjunto Alberto López, Luis Company y Antonio Garrido.

Después se estrenó «Los Claveles», un sainete gracioso y bien observado, con tipos trazados de mano maestra, avalorado con una partitura adecuada al ambiente del libro, bonita y bien hecha, también de Serrano.

Las tiples Romo y Avelli ratificaron el buen concepto que formó la concurrencia en la anterior zarzuela, elogiando la labor de Anselma Fernández, Alberto López y Luis Company, que hicieron reír grandemente en sus cómicos papeles, y Emilio Vendrell que dió realce al personaje a él encomendado.

La compañía, por lo que anoche vimos, es de lo más completo que ha pasado por nuestros teatros, y así era la opinión general de la numerosa concurrencia, que anoche tuvo grandes aplausos para autores y artistas.

MARCIAL.

El Eco de Cartagena
Teatro Circo

26-IV-30.

Anoche, con el estreno de las zarzuelas del maestro Serrano «Las hilanderas» y «Los Claveles» debutó la compañía de zarzuelas de que es director artístico tan excelente compositor, y en la que figura el tenor Emilio Vendrell.

La primera es un bello asunto de un grato sabor de leyenda de gran originalidad que nos satisfizo. «Los Claveles» es un sainete henchido de gracia y humor que mantuvo en constante hilaridad al auditorio—que anoche al reclamo de tan buenos cantantes era numerosísimo.

El maestro Serrano, ha servido a ambos libretos de la música adecuada, bella en todo momento, con ese encanto melódico que caracteriza sus obras, y el mejor elogio que podemos tributarle es el de decir que casi todos los nuevos fueron bisados.

El tenor Vendrell cantó con admirable acierto, y su clara y límpida voz despertó el entusiasmo. Amparo Romo, Trini Avelli—tan aplaudidas en Cartagena—María Zaldívar y los señores Hertog, Garrido, Fernández y López también cosecharon los aplausos que sus merecimientos demandaron.

SIGFRIDO

El Heraldo de Madrid

—Que la compañía de Luis Calvo, en la que va Emilio Vendrell, estrenará el día 10 en Valencia la nueva obra del maestro Serrano «La Dolorosa».

—Que cuantos conocen la partitura creen que será un acierto definitivo.

—Que tienen magníficos papeles Trini Avelli, Amparo Romo, Emilio Vendrell y Aurelio Fernández.

—Que después de la temporada de Valencia irán a Barcelona para dar a conocer la obra, y a mediados de la próxima temporada invernal vendrán a Madrid.

2.º Mayo 1930.

Anoche en Apolo

La voz Valenciana 24. Mayo 1930.

Se estrenó "La Dolorosa" con éxito rotundo.- El maestro Serrano recibió uno de los homenajes más grandes de su vida

¡Por fin se estrenó! Se esperaba con esa ansia de todo lo deseado. El maestro Serrano no es solamente un gran músico. Es, además, un admirable cautivador. La ansiedad en el público por conocer su última producción iba aumentándola con una habilidad suma. Los aplazamientos del estreno creaban la atmósfera de la expectación. ¡Por fin llegó el estreno! Ya lo dijo anoche, cuando la multitud, cansada de aclamarle, quiso oír su voz. ¡La voz del maestro! Se hizo el silencio tras los atronadores aplau-

to una fábula sencilla y conmovedora, dentro de un ambiente pasional, cuyo desarrollo había de llevarse con un gran tacto para no caer en lo grotesco. Y ha sabido sostener la producción en el justo medio de lo aceptable y humano, sujeto a los moldes zarzueleros y con miras a los momentos de fuerza musical.

Así es que la producción literaria sirve para que el músico de rienda suelta a sus pensamientos y en toda la obra desgrane el caudal de su arte y florezcan espléndidamente las más bellas fra-

se número del escándalo, del alboroto; el número que viene para lograr el triunfo sonado, arrollando prejuicios y segando el carrizal del titubeo. No hay más solución que entregarse y rendirse ante la gallardía con que avanzan las frases musicales, hasta llegar al corazón.

De ahí que el público no pudiera contenerse y a mitad de número, abriera la espita del entusiasmo, para interrumpir con aclamaciones. ¡Había llegado al alma popular!

Ese es Serrano; el único para

otro heroico personaje de la interpretación. Cantó con ese gusto que posee para expresar con el más depurado estilo de cantante, frases que salidas de su garganta, tenían el atractivo de lo sublime. Anoche llegó a la superación.

El barítono Pablo Hertogs, manifestó su buena escuela de cantante y fué muy aplaudido también.

Trini Avelli, con su gracia y su desenvoltura, colaboró con Anselmo Fernández en la interpretación del dúo cómico, al que sacaron efectos y matices, que se premiaron con ruidosas ovaciones, demostrativas de sus grandes aciertos.

La característica María Zaldívar y los actores Alberto López y Eugenio Peidro, cooperaron a ajuste escénico, poniendo a prueba sus excelentes cualidades.

Ello demuestra que la jornada de anoche fué de completo éxito y que todo salió a maravilla.

La obra se puso en escena cuidadosamente y el gran escenógrafo José Rovira, dió alta prueba de su valía con cuatro magníficas decoraciones.

Los más calurosos aplausos siguieron el curso de la interpretación, hasta llegar al final, en que, desbordado el entusiasmo, autores e intérpretes, comparecieron en escena y señalóse de una manera rotunda el éxito clamoroso de "La Dolorosa", la obra del maestro Serrano, tan esperada y tan aplaudida. Pero nunca es tarde, cuando el triunfo viene.

Y si es como el de anoche...

Enrique BOHORQUES



JUAN JOSE LORENTE Y EL MAESTRO SERRANO, AUTORES DE "LA DOLOROSA"

ses, y entonces, dijo: "Prometi que estrenaría "La Dolorosa" en Valencia, v... ¡por fin se estrenó!" No llegó tarde.

Nunca es tarde cuando el triunfo viene. Y vino éste con todo el atutudo del acontecimiento, con toda la grandiosidad de la apoteosis delirante y feliz. ¿Quién dijo que el maestro se agotaba? Digamos que no a una y proclamemos su inspiración torrencial, su gracia para expresar, su acierto en la composición y esos giros melódicos de sinigual belleza.

"La Dolorosa" es demostración elocuente de cuanto afirmamos. Una partitura copiosa que no decae un momento, y un caudal inagotable de frases musicales de una poderosa fuerza emotiva. Tiene, además, el maestro Serrano, el don sublime de la medida para los números musicales. Es un formidable autor teatral.

"La Dolorosa" es una nueva afirmación de su talento como autor y como músico. Anoche no cesó el público de aplaudir y de aclamarle. No se rindió además. Los bríos de la partitura llegaban a los espectadores y éstos sentíanse cada vez más animados para ovacionar. Noche grande, triunfadora, noche que no podrá olvidar el maestro Serrano, porque ha sido una de las que ha oído los aplausos con más efusión y unanimidad.

El libro de la zarzuela "La Dolorosa" es del escritor don Juan José Lorente, autor también del libro de "Los de Aragón".

El señor Lorente ha compues-

ses musicales, sometidas a la disciplina del ritmo, con esa gracia encantadora que posee Serrano para armonizar.

Noche grande, triunfadora. Si el maestro Serrano no tuviera al público acostumbrado a estas grandes demostraciones de su valer, el estreno de anoche serviría para determinar la fecha de una revelación.

Conociendo al maestro y su obra, no cabe más que celebrar el feliz acontecimiento con ese júbilo que anoche se manifestó en Apolo desde que los primeros compases fueron interpretados por la orquesta, hasta que cayó el telón y finalizó la partitura.

Ya hemos dicho que ésta es copiosa. Sin embargo, todos los números se repitieron sin titubeos y algunos de ellos se tuvieron que interpretar tres veces, porque el público, insaciable, cada vez sentía más deseos de oírlos.

Así ocurrió con el precioso dúo cómico y con el grandioso dúo de tenor y tiple.

El dúo cómico es de un estilo inconfundible. Se aprecia en él la inimitable gracia de José Serrano para esas composiciones frívolas en las que las notas alegran con vivos colores de mariposa.

Es de esos números que saben siempre a poco—¡oh, don de la acertada medida!—y que están pidiendo al final una serie de repeticiones como los manjares ligeros y apetecibles.

El dúo serio—nunca mejor llamado—, es de una gran fuerza emocional y de concepción. Es el

lograr esas efusiones del alma callejera con su música pasional y arrebatadora, tan nuestra, tan viva y que tan bien expresa nuestros sentimientos.

Otra linda página musical es el cuadro tercero, el del convento, donde el amor divino y el humano se definen en melodías de arrobadora inquietud; luchan encontrados sentimientos y vibran las pasiones opuestas hasta llegar a la compenetración de que todo amor es excelso, igual el divino que el humano.

La obra musical es, en conjunto, una manifestación espléndida del talento y la inspiración de su autor, a quien rindió anoche el público uno de esos homenajes que no se olvidan, por lo efusivo y general.

Todo contribuyó al gran éxito que "La Dolorosa" alcanzó anoche. A más del libro, que se desarrolla felizmente, la interpretación, la presentación...

Los intérpretes rivalizaron en dar de sí todo cuanto tienen de artistas y cantantes, para lograr la más acabada expresión de la música y de la letra.

Amparo Romo, la tiple de bríos que parece nacida para cantar la fogosa música de Serrano, obtuvo anoche un triunfo grande y personalísimo. En una de las más felices frases del dúo, animó la revolución y su figura se agigantó en escena. Heroína de la jornada, vió cómo se levantó el público de sus asientos, para aclamarla con frenesí. Y en toda la obra, se sostuvo con la misma gallardía, con igual pujanza.

Emilio Vendrell, fué también

Se estrenó "La Dolorosa" con El maestro Serrano recibió un najes más grandes de

¡Por fin se estrenó! Se esperaba con esa ansia de todo lo deseado. El maestro Serrano no es solamente un gran músico. Es, además, un admirable cautivador. La ansiedad en el público por conocer su última producción iba aumentándola con una habilidad suma. Los aplazamientos del estreno creaban la atmósfera de la expectación. ¡Por fin llegó el estreno! Ya lo dijo anoche, cuando la multitud, cansada de aclamarle, quiso oír su voz. ¡La voz del maestro! Se hizo el silencio tras los atronadores aplausos.

to una fábula sencilla y conmovedora, dentro de un ambiente pasional, cuyo desarrollo había de llevarse con un gran tacto para no caer en lo grotesco. Y ha sabido sostener la producción en el justo medio de lo aceptable y humano, sujeto a los moldes zarzueleros y con miras a los momentos de fuerza musical.

Así es que la producción literaria sirve para que el músico de rienda suelta a sus pensamientos y en toda la obra desgrane el caudal de su arte y florezcan espléndidamente las más bellas fra-

lo presidente de la República a don Julio Prestes, y vicepresidente al señor Vital Soares.

El señor Prestes salió inmediatamente de Santos, donde se encontraba, con dirección a esta capital, adonde llegará hoy.

El nuevo presidente emprende en seguida el viaje a los Estados Unidos para devolver la visita al presidente Hoover.

Primer ministro tiroteado

Malta.—Un desconocido ha hecho tres disparos de pistola contra el primer ministro, lord Strickland, cuando éste cruzaba un asillo del Palacio de Justicia. Lord Strickland no sufrió ningún daño. El agresor fué inmediatamente detenido.

Un avión tripulado por el

Recife en tres días.

correspondencia desde Sevilla a Recife en tres días.

Aladío que aun contando con el mal tiempo, es posible traer la correspondencia desde Sevilla a Recife en tres días.

No habrá que emplear el zeppe para llevar la correspondencia desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

Indicó que podía transportarse la correspondencia en avión desde Berlín a Sevilla, y desde Recife a Buenos Aires, mientras tratan de descubrir el paradero del aparato.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

El inspector del destacamento militar.

del aire

Un avión tripulado por el comandante Burqueta y el capitán Nuñez, desaparece. Se sigue sin noticias de los aviadotes

El viaje del dirigible "Conde Zeppelin" emprende el vuelo con dirección a Río Janeiro

TEATRO APOLO

Con un gran éxito se estrena "La Dolorosa"

Mucho tiempo se estaba esperando el estreno en el teatro Apolo de la zarzuela, letra de Juan José Lorente, música del maestro Serrano, «La Dolorosa», y de día en día aumentaba la expectación por conocer la última producción del celebrado maestro.

Tal retraso justificó el entradón que hubo en el teatro Apolo, ya que a primeras horas de la mañana de ayer, no quedaba localidad alguna disponible.

¿Qué impresión nos produjo la obra? Desde luego, hemos de asegurar que el libro, a nuestro juicio, supera a cuantos conocemos de Juan José Lorente, tanto en la parte dramática como en la cómica, singularmente en esta última, en que el manejo de tipos como los de Nicasia, Juana, Periquín y José está realizado con extraordinaria soltura, apareciendo la comicidad sin esfuerzo alguno y sin acudir al retruécano, tan frecuente y digno de censura en el ambiente zarzuelero.

No hemos de citar el argumento por no deshacer el efecto que a nuestros lectores tiene que causar la observación directa sobre la obra; solamente diremos que a base de un gran dolor que dice de renunciamentos y amarguras de todo género, se alza la trama complicada por la tragedia de un aban dono criminal, que halla al fin su compensación en aras del amor.

Esta es la síntesis de lo que llena los cuatro cuadros que forjara Lorente, afianzándose cada vez más como comediógrafo eminente y ena morado cantor de las bellezas y sentimientos de su tierra.

Con sobrada justicia fué llamado a escena al final de todos los cuadros, compareciendo en el proscenio entre atronadores aplausos.

Tuvo que hablar ante los requerimientos del público y lo hizo dedicando aquellas muestras de cariño a la labor del maestro Serrano.

¿La obra realizada por éste merecía las ovaciones?

José Serrano, cuya personalidad artística proverbialmente es conocida por nuestros lectores para que tengamos que definirla, nos hizo esperar y al fin armó el alboroto.

Una romanza de tenor en el primer cuadro, ya puso al público en conmoción, estallando el entusiasmo en el duettino cómico que le sigue, que se repitió hasta tres veces admirablemente dicho por Trini Avelli, una de las tiples cómicas de mayor donaire y gracia que han pisado el escenario de nuestro teatro Apolo, junto con Anselmo Fernández, que defendió con acierto un tipo cómico de gran relieve y como acostumbra este conocido actor.

De nuevo volvió a repetirse por dos veces más el duettino que sirve como intermedio del primero al segundo cuadro. En éste hay un dúo de factura delicada para el tenor, pero de una extraordinaria valentía para la tiple, que fué interrumpida en sus frases, repitién-

dose, naturalmente, el número, en el que alcanzó un nuevo y personalísimo triunfo Amparo Romo, muy en situación.

En el tercer cuadro, precisamente el musical, creemos que la intervención del baritono (el padre Prior dentro de su celda), en el ambiente monacal a que el libro obliga, está algo descentrada, con todo son de señalar las jotas interiores de la ronda y la confesión del tenor, de bella inspiración y desarrollo.

En el último cuadro, nos parece que falta una romanza de tiple y es de esperar que el maestro Serrano al escribirla, dé nueva ocasión a Amparo Romo para ser ovacionada. Termina la obra con una procesión sobre las frases musicales del dúo.

Este es, a grandes rasgos, el comentario que la nueva obra nos sugiere; en cuanto a interpretación, a más de los nombrados, se hicieron dignos de las ovaciones tributadas: Eugenio Peiró, tenor cómico que en un gracioso papel de viejo se adueñó en seguida del «respetable», ya que tiene méritos sobrados para vencer en cualquier empeño; María Zaldívar, la característica que nadie superará en la interpretación de «Los clavetes» y que en esta obra justifica sus condiciones; Alberto López, muy en tipo y ajustadísimo, así como Pablo Hertogs, sin olvidar a Miguel Company, en su rápida intervención, ni al tenor Antonio Latorre, que en las jotas interiores hizo gala de su extensa y bella voz.

Obra escrita musicalmente pensando en el tenor, lógico es diera ocasión al «divo» Emilio Vendrell para lucir sus facultades como lo hizo, matizando los numerosos instantes de su actuación de modo maestro.

El pintor José Rovira presentó cuatro decorados a cuya sola vista arrancó la ovación, teniendo que comparecer en escena cada vez entre las más calurosas muestras de entusiasmo.

También fué objeto de ellas incesantemente el maestro Serrano, que subió al escenario dirigiendo breves palabras al público, las que igualmente se ovacionaron.

Acierto grande fué, de no recordamos qué artista, el sacar a escena, al acabar la representación, al maestro Francisco Palos, que es quien ha instrumentado la obra, trabajando día y noche junto con el maestro para poder conseguir que «La Dolorosa» apareciese sobre las tablas de Apolo, por lo que no cerramos esta rápida crónica sin dedicarle el más justificadísimo elogio, consignando el detalle aún a trueque de herir su modestia. Conste.

Fué, en suma, un éxito, que permite predecir figurará por tiempo indefinido en taquilla el tan deseado cartelito de: «No quedan localidades ni entradas.» Tardó, pero llegó.

V. LLOPIS PIQUER.

Crónica teatral

Diario del Teatro Apolo

"La Dolorosa"

Por fin estrenóse la zarzuela de Juan José Lorente y del maestro Serrano.

A pesar de los anuncios terminó una temporada sin que «La Dolorosa» se estrenase. Ha comenzado otra temporada para estrenar «La Dolorosa». Anoche se estrenó «La Dolorosa».

Cuando el telón se levanta aparece en escena un frailecico joven, novicio, con un hábito todo blanco, que se dispone a pintar un cuadro, mejor dicho, a terminarlo, pues en el lienzo ya hay una figura de Virgen Dolorosa, y lo que el religioso va a pintar es el fondo, un paisaje de las inmediaciones del convento en una vega de Aragón. El Padre Prior, espíritu comprensivo, y otro religioso no menos comprensivo, aunque no de tan buen humor, comentan las aficiones pictóricas del novicio, y ambos, cada cual a su modo, estiman que aquella Dolorosa, como otras Vírgenes que el novicio pintó del mismo tipo y las mismas facciones, encierran algún secreto sentimental del fraile artista. El espectador igualmente comprensivo sospecha que el novicio no llegará a profesar y que no tardará en aparecer el modelo de aquellas imágenes de la Virgen. Así es. Llega a aquellos parajes una pobre mujer con su hijo en brazos. Desfallece en el camino y unos labradores que viven cerca del convento la atienden y la recogen. Rafael, el novicio, y Dolores, la mujer desamparada, se encuentran. Todo se explica. Rafael quiso a Dolores. Esta fué seducida por quien luego no se portó como hombre de honor. Y claro está, Rafael confiesa al comprensivo Padre Prior que sufrió una equivocación creyendo en su vocación religiosa, que quiere a Dolores y que será su apoyo y el del pequeño no reconocido por su padre. El Prior le contesta diciéndole que sus bendiciones le acompañarán lo mismo que en el claustro en el mundo. Y el telón cae cuando todo augura que así ocurrirá, mientras pasa la procesión de la Virgen Patrona del lugar.

En la zarzuela no hay nada tendencioso ni irrespetuoso, y si, por ejemplo, el novicio no es extremadamente severo ni quizá discreto en su conducta y no tiene sino ganas de cantar dúos con la tiple, es porque esto no pasa de ser una zarzuela.

Juan José Lorente ha ofrecido al maestro Serrano situaciones de un sentimental lirismo, aun con su pequeña punta dramática, y situaciones cómicas que el compositor ha aprovechado perfectamente. Los giros peculiares de la musa del maestro Serrano llenan las melodías abundantes de la partitura. La orquesta suena con la buena disposición que es corriente en el oficio del compositor valenciano. Todos los números o casi todos fueron repetidos. Oímos alguno cinco veces, pues que se repitió también como intermedio. El maestro Serrano alcanzó anoche un éxito de toda consideración con un público particularmente entusiasta.

• Si la obra gustó, también sus intérpretes. Amparo Romo cantó con su acostumbrado brío y fué interrumpida con bravos en las dramáticas frases de un dúo con el tenor Vendrell. Este afirmó una vez más que es cantante de fino gusto y también fué muy aplaudido. Trini Avelli y Anselmo Fernández supieron divertir con su comicidad y su travesura. Y María Zaldívar, Pablo Hertogs y los restantes intérpretes contribuyeron al éxito muy eficazmente.

Luego, ovaciones y ovaciones, llamadas a escena a autores e intérpretes, un teatro rebosante de público, el maestro Serrano dirigiendo la orquesta y la segura perspectiva de la permanencia en el cartel de «La Dolorosa».—X.

Crónica teatral

Las Provincias

APOLO 24 Maig 1930.

Estreno de «La Dolorosa»

Llegó por fin el estreno de la obra esperada, la tantas veces anhelada música de Serrano, el cual, ¡bendito Dios!, había ido escribiendo sus notas, y ahí estaba la música, con todas las características del maestro.

Apresurémonos a decir que la representación tuvo un éxito de esos que en Apolo ha cosechado siempre Serrano; ovaciones a granel, entusiasmo por todas partes, emoción de los espectadores, en los autores, en los intérpretes, efusiones constantes, alegría, júbilo, todo cuanto de teatralmente lisonjero pueda pensarse.

«La Dolorosa» es una zarzuela en un acto y cuatro cuadros, cuyo libro es del aplaudido autor aragonés Juan José Lorente. Sin buscar romper moldes, el señor Lorente ha sabido encontrar el contraste entre los tipos «baturros» y un elemento sentimental, haciendo que la música pueda adaptarse muy bien a las situaciones. Y esto es gran mérito, sobre todo en esta época de teatros dislocados y de zarzuelones hechos a destajo. El asunto presenta un convento en donde hay un novicio, un pintor de mérito que tuvo desengaños de amor; allí cerca llega una mujer desmayada que acogen los hortelanos del convento; es la que amó el pintor; fué abandonada, con un hijo, por el hombre que la engañó. Al fin vence la vida; el prior concede al artista su vuelta al siglo, se casará con la que amó, y todo termina felizmente. Estas escenas contrastan con la pareja de novios baturros, también muy simpática, y de las respectivas familias. El asunto es largo para un acto: en dos, estaría muy equilibrado; entre los espectadores comentábase el caso y se decía si para dos actos faltaría algún número de música y entonces...

Pero la música de Serrano es, como siempre, graciosa, elegante, sentida, de gran vena melódica... no sabemos de los que hoy escriben para zarzuela, y se las dan de reyes de la escena, que entre todos ellos juntos reúnan la musicalidad, la animación, la gracia, que pueda ofrecer Serrano en media docena de compases. No queremos extremar las cosas ni pedirle al autor de «La Dolorosa» las posibilidades de un sinfonista; pero debemos recordar que Serrano es un músico teatral, y en este sentido su obra es de una efectividad musical innegable, y muy superior a tantas y tantas bazofias musicales que por ahí se aplauden y se aclaman, y se exaltan como si fueren arte.

Con la deliciosa romanza primera de tenor, que Vendrell cantó como el autor no oír de ningún otro cantante (y es acaso el número que más nos devuelve al Serrano de los mejores tiempos), se podría hacer la reputación de un músico. No hay que decir que Vendrell hubo de repetirla.

El dúo de tenor y tiple fué interrumpido por los aplausos en la cálida frase de la Romo. El dueto cómico entre la Avelli y Anselmo Fernández, se repitió tres veces. Y así podríamos ir siguiendo los números de la partitura, todos entusiasmando al auditorio y repetidos todos de modo incansable. El dúo

final, uno de los más brillantes de Serrano, hubo de seguir la misma suerte... El público estaba sediento de música del maestro del Perelló, y no se cansaba de oírlo. No queremos cansarnos de repetir lo feliz del éxito. Y para que no se nos tache de parciales, queremos señalar un detalle que es fácil de corregir: se trata de aquellos frailes que entran y salen de la iglesia tan aprisa, y acompañados por una música que nos evocaba gavotas galantes de Luis XV en vez de la paz del claustro; ello sería cuestión tan solo de diez y seis compases, pero, ¡ay!, diez y seis...

La interpretación, muy cuidada, y todos pusieron lo mucho que saben y pueden para que el éxito fue-

se, como resultó, feliz en alto grado. La voz y dramatismo de Amparo Romo contrastaban con la gracia de la Avelli. Muy propia la Zaldívar. Ya hemos dicho lo insuperable de Vendrell, la gracia sin fin y «a la limón» de Alberto López y Anselmo Fernández; mencionemos la buena gravedad de Herlogs (el «Prior») y el acierto de Peiró, Company y Latorre.

La presentación, brillante. Las decoraciones de José Rovira fueron cuatro aciertos... y cuatro llamadas de Rovira al proscenio. Desde la «realidad» de las perspectivas del convento, al efecto final de la iglesia reluciente, todo gustó sobremediana.

El teatro estaba llenísimo (desde la tarde se habían agotado las localidades), y ya se comprende si serían sonadas las ovaciones.

La Correspondencia de TEATRALERÍAS

Valencia 24 Maig 1930.

APOLO

«La Dolorosa»

Confieso que me equivoqué. Yo creía que «La Dolorosa» no se estrenaría esta temporada, por lo avanzado de la misma, y como conocemos las «genialidades» del ilustre maestro Serrano, sospechábamos que no terminaría la partitura; pero la obra se estrenó, y esta vez el autor de «El motete» ha cumplido la palabra, correspondiendo así a los gastos y esfuerzos de una y otros.

Anoche, pues, ¡por fin!, se estrenó la nueva producción de los autores de «Los de Aragón».

«La Dolorosa» obtuvo un éxito colosal, formidable, inmenso. No quito ni una letra.

El distinguido periodista aragonés señor Lorente, sin recurrir a vanguardismos ni a retaguardismos, ha escrito una obra sentida y acertadamente pensada. Su argumento, nota sentimental, muy humana, se desarrolla hábilmente y sin fatigar al espectador, que sabe apreciar en los cuatro cuadros de que consta la obra, el valor de las escenas de pasión y los momentos cómicos, exentos éstos de chabacanería. Gustó mucho el libro. Su diálogo es fluido, limpio; un acierto más del señor Lorente.

La partitura de «La Dolorosa»

es un nuevo acierto de Pepe Serrano. Ante esa música que anoche el público saboreó con deleite, se olvidan las «genialidades» y las tardanzas y disgustos. El músico de Sueca, con su inspiración inagotable, enriqueció ayer su repertorio con una nueva joya.

Delicadísima la romanza de tenor; gracioso el dueto cómico; sobrio y enérgico el dúo; inspiradísima la escena musical del convento; todo marca Pepe Serrano.

El público se entregó desde la primera nota, y hubo que bisar todos los números, especialmente el dueto cómico, que se oyó ¡cinco veces!, y se hará pronto popular. Sugestionados los espectadores ante la belleza del dúo serio, interrumpieron con aplausos estruendosos el número, y puestos en pie aclamaron al inspirado autor de «Los claveles».

Lorente y Serrano tuvieron que saludar innumerables veces, y al finalizar la ovación fué indescriptible. Salidas a escena incontables discursos; nada, nada, una cosa apoteósica.

La interpretación fué un acierto singular. Todos habían acogido con cariño sus papeles; todos colaboraron al éxito grandioso de «La Dolorosa». Amparo Romo fué la cantante notable de siempre, y muy merecidamente se la interrumpió con aplausos en el dúo.

Vendrell se superó a sí mismo. Estuvo admirable como cantante y como actor. Dijo muy bien la romanza, y en el dúo fué digno compañero de la señorita Romo. La ovación que escucharon los dos fué justificadísima.

La señorita Avelli, muy bien en su papel de mañica.

Acertados la señorita Zaldívar y los señores López, Peiró, Herlogs, Company, Latorre.

Y hemos dejado para el último al inmenso Anselmo Fernández. ¡Con qué gracejo representó el tipo! Hizo una verdadera creación, sacándole partido al más mínimo detalle. Anoche triunfó en toda la línea como experto director de escena y como actor de gran valía. ¡Bien por don Anselmo! ¿Cuándo se organiza una «paella» en su honor? Pero la tiene que guisar él.

El pintor señor Rovira fué llamado a escena varias veces. Sus telones son de gran efecto. Especialmente el del convento es una cosa seria.

La orquesta se lució, y el público, además de ovacionar a autores e intérpretes, hizo comparecer en el escenario al maestro Palos, cuya colaboración para el éxito de «La Dolorosa» es innegable.

Enhorabuena a todos.—J. M.

El mercantil Valenciano TEATROS

24-Maig-1930.
Apolo

Estreno de «La Dolorosa». — Otro gran éxito del maestro Serrano

Que viene; que no viene; que se estrena; que no se estrena; que tarda demasiado; que falta un número... que ya está...

Todo esto y mil cosas más se decían en la espera ansiosa del estreno de «La Dolorosa».

Pero, ¿qué tiene que ver que tarde mucho el maestro Serrano en acabar una obra, si cuando la acaba es un triunfo más para él y un día de gloria para el teatro?

Dejadle que siga su camino lentamente, que no ha de perder una pizca ni ha de poner el pie en falso y ha de resarcirnos con creces del tiempo pasado en una espera impaciente y hasta dudando de su labor musical.

Dejadle que tarde si ha de venir luego a solazarnos, a hacernos sentir las más hondas emociones con su música incomparable.

Había, como siempre que estrena el maestro Serrano, una expectación enorme, habiéndose agotado las localidades desde el día anterior.

Apenas asomó el maestro por la puerta del foso para dirigir la orquesta, estalló una gran ovación.

Esta se repitió al terminar Vendrell de cantar la romanza del primer cuadro, que hubo de bisar el notable cantante, entre aplausos ruidosos para él y para el compositor.

Poco después, de la gracia de un diálogo surge un dueto cómico en tiempo de jota, que es una preciosidad; uno de esos números de cortas

dimensiones que son a modo de un lindo y encantador juguete, y que tan a maravilla hace el maestro Serrano.

El número produjo tal entusiasmo, que Anselmo Fernández y la tiple cómica, que lo cantaron y lo interpretaron magistralmente, tuvieron que interpretarlo tres veces, y luego, al darlo la orquesta como intermedio, fué bisado también; es decir, que el número se ejecutó cinco veces en medio de gran entusiasmo.

El calor subió de punto hasta llegar al rojo blanco, en el gran dúo del cuadro segundo, habiendo momentos en que el número fué interrumpido por los aplausos. Cada frase de la tiple era una explosión de aplausos; cada frase melódica del tenor una ovación ardorosa. Y se repitió la gran página musical, entre aplausos y aclamaciones.

El cuadro tercero, que es el claustro de un convento, es todo musical y está lleno de bellos contrastes. Comienza con una romanza de barítono, oyéndose después a lo lejos la ronda de mozos que canta una preciosa jota. La orquesta, en instrumentación amplia y brillante, preludia los toques de campana que de la torre del convento llegan al interior de éste llamando a maitines a la comunidad. Se oye el órgano y las voces de los frailes que cantan en el coro; vuelve a oírse la rondalla en la calle, mientras en la celda del novicio Rafael, alma atormentada por el

recuerdo de la mujer amada, el prior del convento aconseja al novicio que vuelva al mundo si a él le lleva su inclinación y su amor.

Con ser el dúo tan bello y tan inspirado, no supera a todos aquellos temas, aquellas melodías tan sentidas, tan tiernas, que van de las campanas al claustro, del claustro a la orquesta, de la celda a la calle y de la calle al convento. Los contrastes entre lo religioso y lo pagano, entre lo objetivo y lo material, hacen sentir y emocionan profundamente.

El cuadro cuarto apenas tiene música. Unas frases, que son un ritornelo, un recuerdo del amor de Rafael a Dolores, los cuales, al fin, marchan abrazados hacia la vida; ella para redimirse de la pena y la deshonra; él para gozar de la libertad que el claustro le negaba y para salvar a su Dolorosa.

El libro de Juan José Lorente está escrito con la sencillez, la honradez y la gracia que es peculiar en este culto literato y distinguido periodista zaragozano. Con el maestro compartió los aplausos, y con ellos los intérpretes, que estuvieron muy bien todos, especialmente Amparo Romo y Vendrell, que cantaron con el entusiasmo y el arte de siempre, y aun más que otras veces si cabe.

Anselmo Fernández graciosísimo, como igualmente la tiple cómica. Al terminar todos los cuadros se levantó el telón muchas veces, y el final de la representación tuvo caracteres apoteósicos, viéndose obligados a hablar los autores y Anselmo Fernández.

El maestro Serrano dijo:

«Vaig prometer estrenar «La Dolorosa» en Valencia, y per fi la he estrenat.»

Lorente pronunció también breves palabras, dando las gracias al público y elogiando al maestro Serrano.

Anselmo se sintió poeta, y como estaba en ambiente y tipo baturro, dijo:

«Quiero una flor de Valencia,
de Aragón una olivica,
y del maestro Serrano...
que me toque su música.»

No terminaremos sin dedicar aquí

los mismos calurosos aplausos que el público dedicó al pintor escenógrafo señor Rovira, que ha pintado cuatro decoraciones admirables, magníficas, que son un acierto de luz, color y dibujo.

Enhorabuena a todos, y que la obra dure en el cartel lo que por el arte que encierra se merece.

MASCARILLA.

Madrid

¡Todo se puede dar por bien empleado! 24-V-30.

¡Añoche se ha estrenado «La Dolorosa»!

Siempre que estrena Pepe Serrano surge en la gente de teatro, al oír sus partituras, la misma exclamación:

— ¡Todo se puede dar por bien empleado!

Y esta vez, a juzgar por lo que escuchamos en la conferencia telefónica que, al acabarse el estreno, en el teatro Apolo, de Valencia, tuvimos con persona absolutamente desinteresada, dicha exclamación es más verdad que otras veces, porque el éxito ha sido estruendoso, clamoroso y entusiasta. Uno de los triunfos más grandes, más definitivos del popular, del inspiradísimo maestro Serrano. ¡Esto basta para juzgar!... ¿No?

Es cierto que los empresarios han tenido que soportar aplazamientos y la consiguiente pérdida de dinero. Pero...

¡Claro está que por esto se soportan «las cosas» del célebre músico valenciano! Porque a la hora de la verdad, es oro de ley, y en ocasiones de ¡un millón de quilates!

Se nos olvidaba decir que la partitura íntegra fué un triunfo enorme; se repitió todo, y un número cómico, por cierto, cinco veces. El público lloraba de emoción.

El libro, que es del notable escritor aragonés Juan José Lorente, también agradó mucho.

En resumen: el género lírico ha recibido un refuerzo considerable.

¡¡¡ Viva Valencia!!!

El Noticiero Universal NUEVA ZARZUELA

Barcelona 24-V-30

Ha sido estrenada en Valencia «La dolorosa» por Emilio Vendrell y otros artistas de Barcelona:

Se han recibido hoy en nuestra ciudad telegramas de Valencia dando cuenta de que anoche en el teatro Apolo de aquella capi-

tal la compañía de zarzuela del maestro Serrano, en la «Tournée Emilio Vendrell» que realiza, estrenó la zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, «La dolorosa», de ambiente aragonés, alcanzando un éxito enorme.

El libro de Juan José Lorente es precioso y la partitura del maestro Serrano tuvo que repetirse íntegra. Algunos números fueron interpretados cinco veces, ante la ovación del público.

La opinión general es que ésta es la obra cumbre del maestro Serrano.

En «La dolorosa» alcanzan un triunfo personal Amparo Romo, Trini Aveli, Emilio Vendrell y Anselmo Fernández.

EN APOLO, DE VALENCIA

El Herald de Madrid - 24-V-30.

El maestro Serrano estrena con un éxito formidable una nueva zarzuela

VALENCIA.—En el teatro Apolo, donde actúa con gran éxito la compañía lírica del maestro Serrano (turné Emilio Vendrell), se estrenó anoche la zarzuela «La Dolorosa», libro de Juan José Lorente, música del maestro Serrano.

El teatro estaba totalmente lleno, pues el estreno había despertado gran interés. En algunos palcos se hallaban artistas de varias compañías que actúan en esta ciudad; Loreto Prado aplaudía con entusiasmo que no es posible describir, y doña Dolores Cortés, la notable característica, también daba ostensibles muestras de admiración.

El libro es interesantísimo; está bien escrito y tiene un enlace de la parte cómica con la dramática muy bien dispuesto.

La partitura se repitió integra entre grandes ovaciones, y algunos números hasta cinco veces (un duetino cómico, que valió un triunfo a Trini Avell y a Anselmo Fernández, sus intérpretes).

El triunfo de Pepe Serrano fué clamoroso. La opinión general de esta noche de estreno es que se trata de la obra cumbre de Serrano.

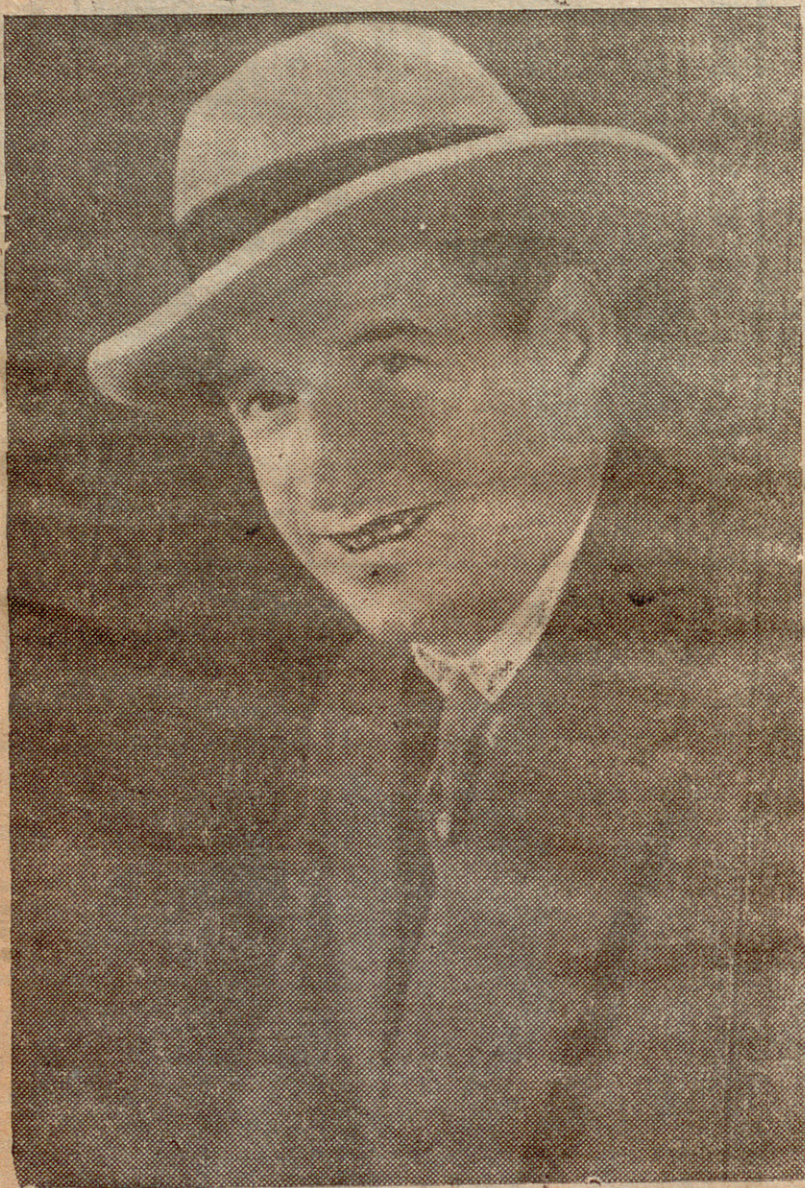
También valió un éxito enorme a

Emilio Vendrell en una romanza que cantó como el «divo» que es insuperable.

En la interpretación se distinguieron, pues, Amparo Romo, la gran tiple, muy aplaudida durante toda la obra; Trini Avelli, Emilio Vendrell, Anselmo Fernández y el barítono Hertogs, cada vez más seguro de su arte.

El decorado de los cuatro cuadros, pintado por el escenógrafo valenciano Sr. Rovira, fué justamente elogiado. La obra está muy bien presentada y muy bien conjuntada. Unos interiores de órgano y guitarras produjeron un gran efecto en el público. Un cuadro musical de veinte minutos de duración fué estimado como una de las más bellas páginas del maestro, y, desde luego, afirmaba todo el mundo al terminar la obra que era muy superior al famoso cuadro de «La canción del olvido».

El estreno ha sido, pues, una noche de triunfo y de aclamaciones interrumpidas.



El Pueblo - 25 mayo 1930.

No es nuestra condición la de ser injustos, ni mucho menos parciales en nuestras apreciaciones, como gentes sin escrúpulo pudieran suponer, y decimos esto a cuenta del éxito obtenido en Apolo por el tenor Emilio Vendrell, del que ayer nos hacíamos eco, ratificándolo en el presente al publicar en estas mismas columnas su retrato, la efígie del tenor Emilio Vendrell que, hoy por hoy, es una de las primeras figuras de nuestro teatro lírico nacional, como patentizó en el estreno de «La Dolorosa», que nadie como él cantará, al igual que demostrara tantas veces en Valencia, donde aún se recuerdan con singular agrado interpretaciones geniales como la de su papel en «Tierras levantinas». Quede, pues, consignado nuestro más fervido elogio, y conste que aún hay clases